Los Sabios del Toreo

52 Páginas de Cultura Taurina

Año IX - N.º 38 • 3 € • 10.000 ejemplares. Distribución Personalizada Abril - Mayo - Junio 2005

Doña Conchita Cintrón

D. Salvador Sánchez-Marruedo

D. Jean Grenet

Homenajes Escalera del Éxito

23 de Febrero de 2005

Personalidades Homenajeadas

Círculo Cultural Taurino Internacional
1991
Escalera del Éxito©

S.A.R. Doña María de las Mercedes de Borbón y de Orleáns, Condesa de Barcelona, recibe de D. Salvador Sánchez-Marruedo, Presidente del Círculo Cultural Taurino Internacional, el primer homenaje

Escalera del Éxito

Año 1996

1 - S.A.R. DOÑA MARÍA DE LAS MERCEDES DE BORBÓN Y DE ORLEÁNS, CONDESA DE BARCELONA
2 - D. JOSÉ MARÍA AZNAR LÓPEZ - PRESIDENTE PARTIDO POPULAR
3 - D. SAMUEL ROMANO FLORES - GANADERO
4 - D. LIVINIO STUYCK (IN MEMORIAM) - EMPRESARIO TAURINO
5 - D. MANUEL NAVARRO SALIDO - MATADOR DE TOROS
6 - DINASTÍA «BIENVENIDA» - MATADORES DE TOROS
7 - D. RAFAEL SÁNCHEZ «PIPO» (IN MEMORIAM) - EMPRESARIO - APODERADO TAURINO
8 - D. VÍCTOR PUERTO - MATADOR DE TOROS
9 - D. ESTEBAN RIVAS MARTÍN - EMPRESARIO
10 - D. VÍCTOR MENDES - MATADOR DE TOROS
11 - D. VICTORINO MARTÍN - GANADERO
12 - D. MATÍAS PRATS CAÑETE - PERIODISTA CRONISTA TAURINO
13 - D. JUAN ANDRÉS GARZÓN DURÁN - GANADERO

Año 1997

14 - DINASTÍA «DOMINGUÍN» - MATADORES DE TOROS
15 - D. RAFAEL CAMPOS DE ESPAÑA - PERIODISTA CRONISTA TAURINO
16 - D. JOSÉ CARLOS ARÉVALO DÍAZ DE QUIJANO - PERIODISTA CRONISTA TAURINO
17 - D. LUCIO SANDÍN - MATADOR DE TOROS
18 - D. LUIS FRANCISCO ESPLÁ - MATADOR DE TOROS
19 - DOÑA SONSOLES ABOÍN ABOÍN - GANADERA - D. ANDRÉS HERNANDO - MATADOR DE TOROS
20 - D. JOSÉ CUBERO «YIYO» (IN MEMORIAM) - MATADOR DE TOROS
21 - D. CARMELO ESPINOSA YEBRA - MATADOR DE TOROS
22 - D. ÁLVARO DOMECQ ROMERO - REJONEADOR DE TOROS
23 - D. JOSÉ ANTONIO CAMPUZANO - MATADOR DE TOROS

Año 1998

24 - D. ENRIQUE GARCÍA ASENSIO - DIRECTOR DE LA ORQUESTA FILARMÓNICA
25 - D. JAIME OSTOS CARMONA - MATADOR DE TOROS
26 - D. RAFAEL PUENTE-VILLEGAS - DIRECTOR GERENTE COMUNIDAD MADRID ASUNTOS TAURINOS
27 - D. MARIANO PÉREZ MORTERERO - PRIMER TRIUNFADOR «LOS SABIOS DEL TOREO»
28 - D. SEBASTIÁN PALOMO LINARES - MATADOR DE TOROS
29 - D. RAMÓN SÁNCHEZ AGUILAR - CRONISTA TAURINO
30 - DOÑA CRISTINA SÁNCHEZ - MATADOR DE TOROS
31 - D. FERMÍN MURILLO PAZ - MATADOR DE TOROS
32 - D. MANUEL GARCÍA-MIRANDA Y RIVAS - EMBAJADOR DE ESPAÑA - PRESIDENTE CASINO MADRID
33 - D. ANTONIO CHENEL «ANTOÑETE» - MATADOR DE TOROS
34 - D. MANUEL MOLÉS - PERIODISTA CRONISTA TAURINO
35 - D. MIGUEL FLORES - MATADOR DE TOROS
36 - D. ANDRÉS VÁZQUEZ - MATADOR DE TOROS
37 - D. PEDRO MARTÍNEZ «PEDRÉS» - MATADOR DE TOROS

Año 1999

38 - D. FÉLIX COLOMO DÍAZ - MATADOR DE TOROS
39 - D. AGAPITO GARCÍA «SERRANITO» - MATADOR DE TOROS
40 - D. DÁMASO GONZÁLEZ - MATADOR DE TOROS
41 - D. JUAN PALMA HERNÁNDEZ - PERIODISTA CRONISTA TAURINO
42 - D. PIERRE ARNOUIL - PERIODISTA CRONISTA TAURINO
43 - D. ALBERTO LOPERA «LOPERITA» - MATADOR DE TOROS - PERIODISTA TAURINO
44 - D. MIGUEL CID CEBRIÁN - DOCTOR EN DERECHO
45 - D. ANTONIO MÉNDEZ MORENO - GANADERO
46 - D. ÁNGEL ESCRIBANO HERAS - PRIMER TENIENTE ALCALDE SAN SEBASTIÁN DE LOS REYES
47 - D. VICTORIANO DEL RÍO CORTÉS - GANADERO
48 - D. JORGE GARCÍA DE LORITE - DIRECTOR GERENTE COMUNIDAD MADRID ASUNTOS TAURINOS
49 - D. GUSTAVO PÉREZ PUIG - DIRECTOR TEATRO ESPAÑOL DE MADRID
50 - D. GREGORIO LOZANO SÁNCHEZ - MATADOR DE TOROS
51 - D. TOMÁS CAMPUZANO - MATADOR DE TOROS

Año 2000

52 - D. MARCELINO MORONTA - PRESIDENTE DE LA PLAZA DE TOROS DE MADRID
53 - D. JOSÉ BELMONTE - DINASTÍA BELMONTE - MATADORES DE TOROS
54 - D. JOSÉ MARÍA ÁLVAREZ DEL MANZANO Y LÓPEZ DEL HIERRO - ALCALDE DE MADRID
55 - D. MÁXIMO GARCÍA PADRÓS - CIRUJANO JEFE DE LA PLAZA DE TOROS DE MADRID
56 - DOÑA MARÍA TERESA RIVERO - PRESIDENTA DEL RAYO VALLECANO
57 - D. MARCO ANTONIO RAMÍREZ VILLALÓN - EMPRESARIO PLAZA DE TOROS DE MORELIA - MÉXICO
58 - D. PÍO GARCÍA ESCUDERO - COORDINADOR GENERAL DEL PARTIDO POPULAR
59 - D. ANTONIO BRIONES DÍAZ - GANADERO - PRESIDENTE HOTELES TRYP
60 - D. RAFAEL RAMOS GIL - SECRETARIO GENERAL TÉCNICO DEL MINISTERIO DEL INTERIOR
61 - D. MANUEL MARTÍNEZ FLAMARIQUE «CHOPERA» - GANADERO Y EMPRESARIO TAURINO
62 - D. ENRIQUE MÚGICA HERZOG - DEFENSOR DEL PUEBLO
63 - DOÑA PEÑUCA DE LA SERNA (DINASTÍA DE LA SERNA) - PINTORA TAURINA

Escalera del Éxito es el reconocimiento del esfuerzo humano... Es, el símbolo del triunfo en cualquiera de los aspectos nobles de la vida... Pero en la base de este Trofeo, y esto es lo importante, hay unas personas que recuerdan ese trabajo y ese triunfo... Unas personas que reconocen que nuestro sacrificio no fue baldío... Unas personas que aplauden el esfuerzo que supone siempre subir con Éxito los peldaños de la Escalera de nuestra vida. Salvador Sánchez-Marruedo

Año 2001

64 - D. ANTONIO MINGOTE BARRACHINA - ACADÉMICO Y DIBUJANTE
65 - D. FERNANDO VIZCAÍNO CASAS - DOCTOR EN DERECHO Y ESCRITOR
66 - D. JESÚS OVELAR CALVO - PRESIDENTE ECUMAD - IBERTORO
67 - D. AGUSTÍN MARAÑÓN RICHI - PRIMER DIRECTOR GERENTE COMUNIDAD DE MADRID ASUNTOS TAURINOS
68 - D. JAVIER SÁNCHEZ ARJONA - GANADERO
69 - D. HIGINIO-LUIS SEVERINO CAÑIZAL - ABOGADO, EX-GANADERO Y EMPRESARIO TEATRAL
70 - D. RAFAEL BERROCAL RODRÍGUEZ - BIBLIÓGRAFO
71 - D. RAMÓN VILA GIMÉNEZ - CIRUJANO JEFE DE LA REAL MAESTRANZA DE SEVILLA
72 - D. ÁNGEL ACEBES PANIAGUA - MINISTRO DE JUSTICIA

Año 2002

73 - D. JOSÉ LUIS RUIZ SOLAGUREN - EMPRESARIO DE HOSTELERÍA
74 - D. MIGUEL PADILLA SUÁREZ - DIRECTOR GENERAL DE LA U.N.E.D. - MADRID
75 - D. MANUEL FRAGA IRIBARNE - PRESIDENTE XUNTA DE GALICIA
76 - D. MARIANO AGUIRRE DÍAZ - PRESIDENTE REAL FEDERACIÓN TAURINA DE ESPAÑA
77 - D. JUAN ANTONIO GÓMEZ - ANGULO - SECRETARIO DE ESTADO PARA EL DEPORTE
78 - D. ROBERTO DOMÍNGUEZ DÍAZ - MATADOR DE TOROS
79 - D. FERNANDO FERNÁNDEZ ROMÁN - DIRECTOR PROGRAMAS TAURINOS RADIO TELEVISIÓN ESPAÑOLA
80 - LOS SABIOS DEL TOREO - REVISTA CULTURAL TAURINA - Depositario Perpetuo: D. JUAN SILVA BERDÚS
81 - D. SANTIAGO ESTRADA SÁIZ - GENERAL DEL CUERPO DE INGENIEROS POLITÉCNICOS DEL EJÉRCITO
82 - D. JUAN BARRANCO POSADA - MATADOR DE TOROS, PERIODISTA - CRÍTICO DIARIO LA RAZÓN

Año 2003

83 - DOÑA M.ª PILAR LÓPEZ PARTIDA - ALCALDESA - PRESIDENTA DE VALDEMORILLO
84 - D. JOSÉ LUIS CARABIAS SÁNCHEZ-OCAÑA - PERIODISTA - CRONISTA TAURINO
85 - D. BENJAMÍN BENTURA REMACHA - PERIODISTA - FUNDADOR DE LA REVISTA «FIESTA ESPAÑOLA»
86 - D. FRANCISCO CAMINO SÁNCHEZ - MATADOR DE TOROS
87 - D. LORENZO GALLEGO CASTUERA - COMPOSITOR Y DIRECTOR BANDA MÚSICA LAS VENTAS DE MADRID
88 - D. CÉSAR PALACIOS ROMERA - PINTOR TAURINO
89 - D. IGNACIO DE COSSÍO Y PÉREZ DE MENDOZA - DINASTÍA DE LOS COSSÍO - ESCRITORES TAURINOS
90 - D. JAIME GONZÁLEZ SANDOVAL «EL PUNO» - MATADOR DE TOROS
91 - D. JOSÉ LUIS SUÁREZ-GUANES YBAÑEZ - ESCRITOR, HISTORIADOR TAURINO
92 - D. SANTIAGO DE SANTIAGO - ESCULTOR
93 - D. FEDERICO MARTÍN BAHAMONTES - CICLISTA, PRIMER ESPAÑOL GANADOR DEL TOUR DE FRANCIA 1959
94 - D. FRANCICO CORPAS BROTONS - MATADOR DE TOROS
95 - D. FEDERICO CARLOS SAINZ DE ROBLES - ABOGADO Y EX PRESIDENTE TRIB. SUPREMO Y C.G.P. JUDICIAL

Año 2004

96 - D. VIDAL PÉREZ HERRERO - FUNDADOR EDITOR DE LA AGENDA TAURINA
97 - D. PEDRO NUÑEZ MORGADES - DEFENSOR DEL MENOR EN LA COMUNIDAD DE MADRID
98 - DOÑA JACQUELINE ÁLVAREZ RODRÍGUEZ - LICDA. EN DIPLOMACIA Y RELACIONES INTERNACIONALES
99 - D. FERNANDO CUADRI VIDES - GANADERO
100 - EXCMA. SRA. DOÑA CAYETANA FITZ-JAMES STUART Y DE SILVA - DUQUESA DE ALBA
101 - D. FRANCISCO ROMERO LÓPEZ «CURRO ROMERO» - MATADOR DE TOROS
102 - D. EDUARDO Y D. ANTONIO MIURA MARTÍNEZ - GANADEROS
103 - D. JOSÉ JULIO GARCÍA SÁNCHEZ - PERIODISTA, CRONISTA TAURINO
104 - D. ELÍAS RODRÍGUEZ VARELA - PERIODISTA - FUNDADOR PRESIDENTE GRUPO ABAIRA - VICEPRESIDENTE BOSQUES NATURALES
105 - D. JUAN LAMARCA LÓPEZ - PRESIDENTE DE LA PLAZA DE TOROS DE LAS VENTAS

Año 2005

106 - D. JEAN GRENET - ALCALDE DE BAYONA - PRESIDENTE DIPUTADOS TAURINOS EN EL PARLAMENTO FRANCÉS
107 - DOÑA CONCHITA CINTRÓN - REJONEADORA DE TOROS

Bosques Naturales
LA INVERSIÓN QUE CRECE TODOS LOS DÍAS... COMO LOS ÁRBOLES
PLANTACIONES DE MADERAS NOBLES DE ALTO RENDIMIENTO ECONÓMICO
LA MEJOR INVERSIÓN DE SU VIDA
SOLICITE DOCUMENTACIÓN INFORMATIVA 902 32 22 22
www.bosquesnaturales.com
FSC
Bosques Naturales

SUMARIO

Abril - Mayo - Junio 2005

EN PORTADA

23 de febrero de 2005
Círculo Cultural Taurino Internacional
Escribe en su «Libro de Oro» las entregas de su *Escalera del Éxito*
Núm. 106 - D. Jean Crenet
Núm. 107 - Doña Conchita Cintrón

¡ENHORABUENA!

Cualquier texto y fotografía de esta publicación, puede ser reproducido siempre que se cite: nombre del Autor y de La Revista.

SECCIONES

Personalidades galardonadas con la *Escalera del Éxito* y su significado... 2-3
Secciones y Equipo de Redacción 4
Frases que nos hacen seguir - Miguel Ángel «Pipo V» 5
«Toros en Valencia 1896» Berrocal Libros Antiguos 6
«La perdiz roja» - Dña. Carmen Nuevo García 7
«Anecdotario Taurino» - D. Pablo Ramos Colorado 8
«Dialogo Socrático» - D. José Miguel Moreno Moreno 9
«Cirugía Taurina» - D. Saturnino Napal Lecumberri 10
«Miura» - D. Juan Carlos Navas Gómez 11
«www.sabiosdeltoreo.com» - D. Miguel Ángel Cárdenas Calcerrada 12
«Oviedo y Gijon, sus plazas de toros» - D. Juan Silva Berdús 13
«Manuel Rodríguez Sánchez "Manolete I"» - D. Rafael Carvajal Ramos 14-15
«La penitencia del escritor» - D. Benjamín Bentura Remacha 16-17
«El toro Jubilo de Medinaceli - 2.ª parte» - D. Alberto de Jesús 18-19
«El Tributo de la Gloria ...» - D. Diego Alfonso Ledesma 20
«El aficionado y sus distintas vertientes» - D. Higinio Severino de Vega 21
«¿Sabe usted esto, aquello y lo otro?» - K´Alamares 22
«Pepita Greus» - D. Lorenzo Gallego Castuera 23
«Toros de Creta» - Doña Adela H. Herranz 24-25
Crónica de los Homenajes del Círculo Cultural Taurino Internacional 26-31
«La Plaza de Toros del Real Sitio "El Alcalde y Yo"» - D. H.-L. Severino 32-33
«Mariano Fortuny» - D. José Miguel Palacio 34-35
«La mujer en los toros» - Doña Luisa Moreno Fernández 36-37
«Museo Taurino de Ciudad de San Roque» - D. César Palacios Romera 38-39
«"Buenafé", nacido para morir» - Sres. Gargantilla y Cabrera 40-41
«La Torería Gitana» - D. José Julio García Sánchez 42
«La Suerte de Varas» - El Duende de Embajadores 43
«Trofeos Taurinos» - D. Julio Martín Fraile 44-45
«a partir de aquí... "El Toreo®" páginas del ayer y hoy» 46-52

Fundador Director Editor
Salvador Sánchez-Marruedo

Coordinador General
Poul Christiansen de Querol

Asesor Bibliográfico
Berrocal Libros Antiguos

Asesor Artístico
José Miguel Palacio

Asesor Jurídico
Miguel Ángel Hernández H.

Asesores Taurinos
Daniel Daudet
Juan Silva Berdús

Asesor Literario
Galo Sastre Martínez

Asesores Maquetación
Salvador Sánchez Vega
Alfredo Casado Manso

Asesor Página web
Miguel Ángel Cárdenas

Amigos Colaboradores
Adela H. Herranz
Alberto de Jesús
Alberto Lopera "Loperita"
Anastasio Gargantilla
Benjamín Bentura Remacha
Carmen Nuevo García
César Palacios Romera
Diego Alfonso Ledesma
El Duende de Embajadores
Francisca de Ceballos
Gregorio Cabrera
Higinio-Luis Severino Cañizal
Higinio Severino de Vega
José Julio García Sánchez
José Luis Carabias
José Miguel Moreno Moreno
Juan Carlos Navas Gómez
Julio Martín Fraile
K-Alamares
Lorenzo Gallego Castuera
Luisa Moreno Fernández
Miguel Ángel «Pipo V»
Miguel Cid Cebrián
Pablo Ramos Colorado
Pierre Arnouil
Rafael Carvajal Ramos
Rafael Ruiz-Boffa
Saturnino Napal Lecumberri

Logística
Ángel Díaz Arroyo
David Moreno García

Fotografía
Jesús Carrera Aparicio
Rubén Vega Baena
Paolo Tagliolini

Fotomecánica
MONOCOMP, S.A.
Cartagena, 43, 1.°
28028 Madrid

Imprime
EDIGRAFOS
Volta, 2
28906 Getafe (Madrid)

NOTA DE REDACCIÓN
Las opiniones y datos reflejados en esta revista de información cultural-taurina, es responsabilidad de sus autores.

Depósito legal:
M-28.446-1998

Suscripción

TELETROFEO, S.L.
☎ 91 725 80 26

C/ Cartagena 47
28028 Madrid
☎: 91 355 90 64
Fax: 91 725 80 45
e-mail: teletrofeo@imagenbeta.com
www.sabiosdeltoreo.com

Miguel Ángel
«Pipo V»

Frases que nos hacen seguir

«La cultura taurina... patrimonio de todos»

En la tercera página de nuestra revista 33, aparecemos felicitando el año varios amigos como «futuros colaboradores».

A mi me pusieron el primero, y tal vez por eso, y no por «enchufe», soy el que a partir de este número llevaré esta página, creo que mi abuelo Salvador, fundador y director de esta revista,«no me ha recomendado». Espero no defraudaros.

Mi querido amigo: Al cumplirse, el aniversario de mi *Escalera del Exito,* quiero que le conste que su entrega ha constituido una de las mayores alegrías en este ultimo tramo de la vida. Ultimo es, dure lo que dure. Creo que solo la bondad y generosidad de ustedes han propiciado que el tramo decisivo de la empinada subida me haya resultado tan grato.

Deseando que 2005 sea más gratificante para lo público y lo privado, también para la Fiesta, le acompaño, con un fuerte abrazo, este pequeño homenaje de gratitud y amistad. Federico Carlos Sáinz de Robles Rodríguez, *Escalera del Exito* 95.

A la *Escalera del Exito* de *Los Sabios del Toreo,* mi enhorabuena, admiración y respeto hacia vuestra excelente gran obra taurina y buenísima revista. Un fuerte abrazo. Fernando del Arco de Izco (poseedor de una de las mejores bibliotecas taurinas del mundo).

A *Los Sabios del Toreo* para que sigan subiendo las escaleras del éxito y los que estamos en el primer escalón que lo podamos leer. Con cariño, Antonio Ramírez Díaz (Coleccionista de Motivos Taurinos).

Salvador, me gusta tu revista, pero más todavía la ultima, con las fotos de ese personaje que es tu nieto. En principio creí, que exagerabas como abuelo, pero cuando lo tuve de cerca también yo, como tío abuelo, comparto tu entusiasmo. Un abrazo, Ricardo Perea.

Tu revista no para de subir «escaleras» hacia la perfección. Me ha interesado el articulo «toros de fuego», «antología sobre toros e administración eclesiástica», estudio sobre la psicología de Curro Romero... y gracias por la magnifica presentación de mis paginas. Tu grafismo demuestra mucha personalidad. Y tengo que decirte que los libros de tu nueva colección son una joya. Me apunto para los siguientes. Un fuerte abrazo, Cisca Ceballos, periodista Suiza.

Enhorabuena por vuestra extraordinaria revista. Tan interesante como siempre y por la organización de eso merecidos homenajes, de la *Escalera del Exito.* Felipe Díaz Murillo, Director Gerente de la Escuela de Tauromaquia de Madrid.

Les agradezco de modo muy sincero el último número de la revista, *Los Sabios del Toreo* que han tenido la amabilidad de hacerme llegar. Reciban, con este motivo, el cordial saludo de, Ana Román, Concejal de Estudios y Programas del Ayuntamiento de Madrid.

A la redacción de la revista *Los Sabios del Toreo,* mi agradecimiento por haberme facilitado a través de la misma mi reencuentro con el mundo del toro, felicitando a todo el equipo que hace posible que la publicación resulte un éxito, y especialmente a mi amigo y musicólogo Juan Silva. Félix Vázquez de Sola.

Es muy importante continúen en esta magnifica línea de vincular las noticias relevantes con artículos culturales que prestigian la publicación, como son: las referencias «Pino Montano» de Carmen Nuevo García; «El Toro Júbilo de Medinaceli» de Alberto de Jesús; Las referencias al calor de K´Alamares; «Mitología, Religión y Toros» de Adela H. Herranz; «El Realismo de Zuloaga» de José Miguel Palacios; «Vacas de pelea en la pacífica Suiza» de Fca. de Ceballos; «La Torería Gitana» de José Julio García; «La Suerte de Varas» de el Duende de Embajadores; y como no las referencias bibliográficas del final, «páginas del Toreo». Con escritos así contribuyen a engrandecer La Fiesta que, en el aspecto cultural atañe a muchas facetas relevantes del espíritu del hombre. Enhorabuena. Gracias, atentamente, Luis Badosa (Bilbao).

Muchas gracias por vuestras revistas, aunque las conocía, no había tenido la suerte de leerlas. Creo que cumple una misión importantísima porque los toros, además de un grandioso espectáculo, son cultura. La cultura de nuestro país. Desde la Universidad San Pablo y desde La UNED, varios profesores estamos trabajando para que se conozca esta realidad. No dude en contar con nosotros para cualquier colaboración. Le envió alguno de mis trabajos y vuelvo a felicitarle por su magnifica revista. Un cordial saludo. Beatriz Badorrey Martín. - Facultad de CC. Jurídicas y de La Administración.

Los Sabios del Toreo, está sembrada de interesantes artículos culturales referidos a la fiesta, se escribe sobre cirugía taurina, del misterio sin descubrir de Curro Romero, de las distintas vertientes del aficionado, de música taurina o la mujer en los toros, de la torería calé y la suerte de varas, de ganaderías, de pinturas y muchas páginas más con referencias a los toros en Valladolid, el toro Júbilo de Medinaceli, de Miura, del cortijo de Pinomontano..., los colaboradores son numerosos: César Palacios, Bentura Remacha, Navas Gómez, Carvajal Ramos e Higinio Severino. Un deleite para taurinos curiosos.

Pedro Mari Azofra, *El Correo Español* (Logroño).

LAND CRUISER
3.0 D4-D 166 cv cambio de 6 marchas

Sólo los más fuertes superan al paso del tiempo, convirtiéndose en una leyenda. El Land Cruiser con su motor Turbodiesel Common Rail sigue subiendo a lo más alto.

ABS+EBD+BA
Control de tracción activo
Control de estabilidad
Diferencial central Torsen con bloqueo eléctrico
Ordenador de viaje
Climatizador dual
Radio cassette con cargador frontal de 6 CD´s y 9 altavoces

Nuevo Toyota Land Cruiser
La ley del más fuerte

TOYOTA

Ven a conocerlo a:
www.llorente.toyota.es

GARANTÍA 3 años o 100.000 Km.

TOYOTA FINANCIAL SERVICES

IVA, Impuesto de Matriculación, transporte, promoción y aportación del concesionario incluidos. Plan Prever NO incluido. Oferta válida hasta fin de mes en Península y Baleares para vehículos en stock. Consumo combinado 9,4 l./100 Km. Emisiones de CO_2 250 g./km. Modelo visualizado Toyota Land Cruiser VX D4-D 5p.

llorente
c/ Dr. Federico Rubio y Gali, 37. Madrid. Tel.: 91 450 68 53
c/ General Moscardó, 37. Madrid. Tel.: 91 535 70 38
c/ Bravo Murillo, 64. Madrid. Tel.: 91 535 75 90

Estampas de otros tiempos

BERROCAL
LIBROS ANTIGUOS
Escalera del Éxito 70
C/ Cervantes, 22
Tel.: 91 429 84 23
Fax 91 420 18 16
28014 Madrid

La Antigua Tahona de Magallanes
Desde 1928

Magallanes - 13, tlf. 91 447 41 67
Guzmán el Bueno - 52, tlf. 91 543 13 20
Vallehermoso - 76, tlf. 91 533 34 87
Santa Engracia - 55, tlf. 91 445 24 80

La perdiz roja

Doña Carmen Nuevo García

En España se halla la Perdiz Roja *(Alectoris Rufa),* distribuida por todo el país menos la zona norte tanto oriental como occidental. Sus características más destacables son que la parte superior es de color pardo rojizo así como sus flancos de color gris claro fuertemente listados de castaño; asimismo, tiene una banda negra que va desde el pico hasta el ojo y de allí por debajo de la garganta y extendiéndose por el cuello. La cara, debajo de los ojos, es de color blanco y el cuello tiene pintas blancas y negras. La parte inferior del cuello y del pecho es de color gris azulado; el pico y las patas son de color rojo.

No gusta de los bosques espesos y prefiere los claros entre los juncos, chaparros, romero, tomillo, vides y jaras. Otra característica es su andar ágil y su vuelo vivo. Se agrupan en bandos de 10 a 30 piezas, y beben muy poco.

Fuera de nuestro país, ha sido introducida en Francia, Inglaterra, Suiza e Italia. Dentro de sus características, la principal es que corre velozmente a peón antes de iniciar un vuelo rápido y directo. El vuelo lo realiza batiendo las alas con fuerza alternándolo con planeos. Suele volar distancias muy cortas para después posarse en tierra y continuar a peón. La alimentación se basa en grano, semillas y algunos pequeños insectos.

En diciembre las perdices comienzan a disgregarse de las bandadas para formar parejas, siendo el macho el encargado de hacer el nido, el cual se encuentra en el suelo rodeado de densa vegetación. La puesta de los huevos se realiza de abril a junio y suele ser de 12 a 15 unidades. El color de los huevos es amarillento con finos puntos pardos y su incubación dura unos 24 días, la cual es realizada tanto por el macho como por la hembra, así como la alimentación de los polluelos. Éstos comienzan a andar detrás de los padres pocos días después de nacer.

En cuanto a su caza, se encuentra vedada en las Reservas, al contar con un número reducido de bandos, mientras que en los cotos está regulada individualmente. En éstos se llevan a cabo sueltas para su caza inmediata en las que el número de ejemplares supervivientes es reducido, si bien permiten desviar la presión cinegética que de otra manera se ejercería sobre poblaciones naturales de perdiz roja. En algunos cotos han planteado sueltas en zonas que se vedan para intentar la repoblación.

Las modalidades de la caza de la perdiz roja son:

Al salto: practicada por un cazador acompañado de un máximo de dos perros, con un cupo de 2 perdices por día a excepción de las repoblaciones de choque donde el cupo será de 10 perdices rojas.

En mano: varios cazadores acompañados o no de perros con un cupo máximo de captura de 5 perdices rojas por cuadrilla y día, a excepción de las repoblaciones de choque, donde el cupo será de 10 ejemplares por cada cazador de la cuadrilla y día. En las Reservas Nacionales de Caza la modalidad en mano es practicada por un mínimo de cuatro y un máximo de seis cazadores, con un día de duración, acompañados por un guarda y permitiéndose el empleo de perros en número no superior a 8.

Ojeo: significa batir una zona concreta entre varias personas intentando concentrar la caza habida en dicha zona para que los cazadores apostados puedan capturar algunas de ellas. Los ojeadores se disponen en línea frontal, ocupando el ancho del terreno a ojear, dirigiéndose voceando hacia los cazadores, los que se encuentran distribuidos en una misma línea frontal, en la zona a batir. Por lo general, se suelen dar en un mismo coto y día de 4 a 5 ojeos.

La perdiz es un bocado exquisito de la que se conservan recetas de los monjes del siglo X.

Perdiz escabechada

INGREDIENTES

perdices: 4
agua: 2 vasos
aceite: 2 vasos
vino blanco: 1 vasito
vinagre: 1 vaso
sal: 1 cucharada
pimienta en grano: 8 granos
tomillo y romero: 1 cucharadita de cada uno
cebollitas francesas: 8
ajos: 6
laurel: 2 hojas y 1 palo

PREPARACIÓN

En olla exprés se pone el aceite y se fríen las cebollitas y los ajos sin que se doren, se sacan y se van friendo las perdices (doraditas). Cuando están todas fritas se meten en la olla otra vez, se añade el agua, el vino, el vinagre, la sal, la pimienta, el tomillo, el romero y el laurel. Se tapa; desde que empieza a hervir tarda 35 minutos. Es mejor ver si están tiernas; si están duras se ponen otros 10 o 15 minutos. Se sirven frías y mejor a los 2 o 3 días.

Donde las noches no tienen final

Cuántas cosas se pueden hacer en una sola noche: cenar, bailar, disfrutar de un espectáculo, reír... En Casino Gran Madrid, antes de darse cuenta estará viendo amanecer.

Casino Gran Madrid
TORRELODONES

Mayores de 18 años. Se requiere DNI, permiso de Conducir o Pasaporte. Información: 900 900 810.
Autovía A-6 (Madrid-La Coruña) Km. 29 - 28250 Madrid - www.casinogranmadrid.es

Anecdotario Taurino

Don Pablo Ramos Colorado
«Un gran aficionado»

La curiosidad de «Comearroz»

El picador cordobés **Antonio de Dios, «Comearroz»,** fue una noche, con sus paisanos «Conejito» y «Patatero», a dar una vuelta por la feria de Córdoba, y juntos entraron en una barraca donde un individuo muy «esaborío» hacía algunas demostraciones que pretendían ser flamencas.

Por un real, precio de la entrada, aquel individuo, ¡que a más de «esaborío»! era un tanto afeminado, cantaba y bailaba entre la general rechifla del público asistente.

A la salida **Antonio de Dios, «Comearroz»,** que no había dicho una palabra y había contemplado a aquel hombre como si de un bicho raro se tratara, preguntó muy serio al dueño del barracón:

–Oiga «osté», amigo, y a esto –señalando al artista– ¿qué le echa «osté» de comé?

Las jacas de «Guerrita»

En cierta ocasión coincidieron en una cacería el rey Don Alfonso XIII y el famoso diestro cordobés Rafael Guerra, «Guerrita», a la sazón, ya retirado del toreo.

El monarca llevaba un magnífico automóvil, y el torero un coche arrastrado por cuatro finas y poderosas jacas.

–Buen coche llevas –le dijo el rey a Rafael.

–Tampoco es malo el de «zu Real Majestá». Ahora que, a carrera larga, gano yo.

Poco después, puesta en marcha la comitiva, y no obstante haber salido el último, dejó el rey atrás a todos los demás; pero ocurrió que el magnífico automóvil regio sufrió una avería, y mientras reparábanla llegó «Guerrita» con sus cuatro jacas andaluzas, quien, encarándose con Don Alfonso, dijo muy satisfecho:

–Ya advertí a «zu Real Majestá» que, a carrera larga, ganaría yo.

Un pobre de ocasión

De regreso de una tienta celebrada en la ganadería de don Felipe de Pablo Romero, refería en su casa **Rafael Gómez Ortega, «El Gallo»,** delante de sus familiares, que, al despedirse, había hecho entrega de veinte duros a los criados de tan famoso ganadero, y que, enterado éste, no consintió que aquellos aceptasen la gratificación, diciendo que en su casa era todo de Rafael y que éste no tenía que dar un real a nadie. Insistió «El Gallo», y ante la oposición del ganadero, acabó por decir:

–Yo he dao ezos veinte duros y no los vuervo al bolsillo; de manera es que, si no son pá los criaos, puede dárselos usted al primer pobre que pase por la puerta.

Uno de los oyentes del relato, pariente de Rafael, uno de esos tipos que más prefieren una peseta conseguida con arte, que cinco duros bien ganados, abandonó de inmediato la tertulia, apenas se hubo enterado de lo ocurrido, y a toda prisa se dirigió a la casa del ganadero; llamó a la cancela, y, al preguntarle un criado qué deseaba, respondió:

–Vaya osté a decirle a don Selipe que aquí está er pobre pa'l que ha dejao «Er Gayo» un encargo.

¡Que no se repita!

En cierta ocasión hallábase en un bar de Barcelona el matador de toros de Guillena (Sevilla), **Manuel Nieto, «Gorete»,** tomando un aperitivo con su amigo y compañero, el picador **«Chato Calderón»,** que fue uno de los chatos más chatos que han existido en el mundo de los toros, pues apenas si le quedaron unos milímetros de nariz; y en su charla con **«Gorete»** el tal «chato» pidió consejo a tan valiente diestro acerca de la posible inversión de unos ahorros que tras unos años de sacrificio había logrado reunir.

–¡Hombre! –le dijo «Gorete». Yo creo que si compraras aceitunas no te iría mal.

Y, de pronto, mirando de hito en hito al leve residuo nasal de su interlocutor, le preguntó con gravedad:

–Oye, **«Chato»,** y eso, ¿de qué fue?

–Pos mira: que por curpa der sarampión se me queó la narís de esta conformiá.

–Pues sí –continuó «Gorete»; eso de las aceitunas podía salirte muy bien.

E interrumpiéndose, y con gesto de admiración, añadió, fija de nuevo la mirada en los indicios de nariz del picador:

–¡Mira que si te llega a repetir el sarampión!

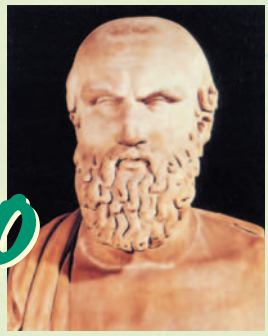
Líder en Restauración y Rehabilitación de edificios
con más de 44 años de experiencia

NEVADO
FACHADAS, PATIOS Y CUBIERTAS

Fachadas • Revocos Tradicionales • Patios
Protección y Limpieza de Piedra • Cubiertas en General

Leñeros, 37 - Local A - 28039 MADRID
www.nevadofachadas.com
Tel. 91 450 26 48 - 91 450 27 29
Fax 91 311 62 11

Don José Miguel Moreno Moreno
Economista



Busto en mármol de Sócrates. Museo Capitolino (Roma).

Diálogo Socrático

…
–Creo que así he de reconocerlo.

Valiente

–Pero si bien te parece, examinemos ahora con más detenimiento al astuto y persuasivo.

–Hagámoslo sin detenernos un segundo.

–Pues si es correcto nuestro anterior razonamiento, éste es el verdaderamente valiente, dado que posee la recta opinión de que el toro es algo que hay que temer.

–Cierto es.

–Y antes de enfrentarse a él de manera arriesgada e irreflexiva, hará un esfuerzo por conocer al enemigo igual que haría el general prudente.

–Así creo yo que haría.

–Mas dime, tú que eres general y que por tu modo de hablar te creo prudente, ¿qué estudiarías tú del enemigo?

–Examinaría el número de combatientes y el tipo de armas que blanden, si gozan de plenas fuerzas o impera entre sus filas la fatiga, si llevan la moral alta y así el valor e ímpetu o por el contrario están abatidos, desperanzados y acobardados, y el terreno más propicio para atacar y entablar batalla.

–Buen examen hiciste del enemigo, ¿y no crees que el guerrero astuto haría igual?

–¿Cómo no? –dijo.

–Entonces, y si seguimos el mismo criterio que el dicho para la guerra, se fijaría en primer lugar en la presencia del toro, si es grande o pequeño, y qué tipo de pitones blande.

–Así es.

–También prestaría atención a su potencia, si es de veloz carrera o lenta o si tiene algún impedimento físico que le merme su fiereza.

–Necesario sería.

–Y me imagino que también asentirás si te digo que observará cuán rápido se fatiga el animal, pues así irá perdiendo agresividad y vivacidad y será más vulnerable al ataque del humano.

–Sí –respondió.

–Luego examinaría su carácter, si es fiero y agresivo o dócil y manso.

–Verdad pura es ésa.

–E incluso puede observar cómo reacciona a los castigos y persuasiones que somete al animal durante el combate, con el fin de averiguar si es ingenuo en el combate y fácil de engañar o por el contrario aprende y adquiere conocimiento por ser filósofo por naturaleza.

–Pero Sócrates, ¿cómo un toro podría ser filósofo?

–Pues advirtiendo que hay bestias que, por muy asombroso que parezca, son amantes del conocimiento y por tanto capaces de discernir aquello que debe ser apreciado y aquello que no, por ser treta o engaño. ¿O nunca has observado que mientras algunos canes que juegan con sus amos acuden siempre a la carrera hacia la presa que éste les lanza, siendo unas veces carne y otras trapo, hay otros que sólo corren cuando el amo les arroja carne, ignorando el trapo?

–Sí que lo he observado, aunque nunca antes había reparado en ello

–Observa y repara entonces también en lo siguiente, y es que éste me parece un fino rasgo que demuestra que hay unos canes más filósofos que otros al haberse esforzado en aprender y conocer aquello que es carne y por tanto apreciado, y aquello otro que es trapo y en consecuencia despreciado.

–Sin duda que lo es –dijo.

–E igual que hay humanos más filósofos que otros y canes más filósofos que otros, no podemos descartar que haya toros más filósofos que otros cuya dificultad para engañarlos sea mayor por haber aprendido qué es trampa y qué no lo es.

–No se puede descartar y será otra cosa a tener en cuenta.

–Y no menos importante será estudiar el terreno, pues ningún animal se comporta igual cuando siente que ha sido invadido su territorio y se defiende a cuando sale de su territorio a atacar al posible invasor.

–Dices bien.

–Pues creo yo que tampoco un ejército se comporta igual cuando defienden una ciudad tomada por el invasor a cuando salen de la ciudad a enfrentar al enemigo que asedia pero permanece fuera de las murallas.

–Así es, pues me parece que cuando la ciudad ya está tomada por el enemigo, los defensores pelean de manera más áspera y precipitada en su propia desesperación, al sentirse ya acorralados y luchando más en salvar con uñas y dientes su propia vida que la ciudad.

–Y todo este conocimiento que adquiera el guerrero, ¿le hará más prudente?

–Sin duda, Sócrates.

–Y dependiendo de las condiciones del enemigo y del terreno donde esté ubicado, tomará unas decisiones u otras siendo esa la más acertada y así persuadirlo de una manera u otra según las circunstancias.

–Así es.

–Y dime, ¿no crees que con el tiempo, y a base de enfrentarse a muchos toros y perfeccionar su conocimiento, será cada vez más valiente, más persuasivo y ganará a su vez en templanza?

–Entiendo los dos primeros, pero ¿por qué en templanza?

–¿Acaso no entiendes tú como templanza el dominio de pasiones y temores?

–Entiendo como tú que eso es la templanza.

–¿Y no considerarías tú como temperante a aquél que es capaz de dominar el miedo?

–Así lo consideraría.

–¿Y no crees tú que este guerrero, con el tiempo y a base de batirse con toros, dominará el miedo y, por tanto, no necesitará huir del fiero animal a pesar de ser físicamente más poderoso que él, y gozará de mayor templanza y sobriedad para eludir la embestida del toro sin las precipitaciones y aspavientos propias del miedo?

–Así ha de ser por fuerza.

–Entonces, y si entendemos bien lo que llevamos dicho, tendremos que concluir que ese hombre es valiente, persuasivo y temperante.

–Cierto es, Sócrates.

Continuará.

GB BRAVO

Madrid
Gran Vía, 68 • Tel. 915 411 211
Serrano, 42 • Tel. 914 352 729/4 930
Avda. General Perón, 26 • Tel. 915 551 391
Goya, 43 • Tel. 915 760 217

Barcelona: Maestro Nicolau, 17 • Tel. 932 098 148
Valencia: Poeta Querol, 7 • Tel. 963 527 692
San Sebastian: Avda. de la Libertad, 34 • Tel. 943 426 162
Marbella (Málaga): Ramón y Cajal, 5 • Tel. 952 773 235
Fuengirola (Málaga): Avda. Condes de San Isidro, 33 • Tel. 952 461 719
Torremolinos (Málaga): San Miguel, 1 y 3 • Tel. 952 380 767
Las Palmas de G. Canaria: Av. José Mesa y López, 38 • Tel. 928 274 814
Santa Cruz de tenerife: Bethencourt Alfonso, 33 • Tel. 922 243 506
Palma de Mallorca: Unión, 7 • Tel. 971 718 803

Clarks ENGLAND
Panama Jack
Outing

A los lectores de esta revista atención especial en nuestras zapaterías
www.gbbravo.com

Don Saturnino Napal Lecumberri
Médico Urólogo - Autor y Editor de:
Navarra tierra de toros
y Heridas Urológicas por asta de toro
www.evidenciamedica.es.com
editorial@evidenciamedica.zzn.com

Cirugía Taurina

Las lesiones de origen taurino aparecen pocas veces en la literatura médica convencional. Cuando lo hacen, suele tratarse de casos anecdóticos o curiosos... Con suerte, la revisión de todos los heridos atendidos por un centro hospitalario o en una plaza a lo largo de varios años puede dar una visión algo más amplia. No se encuentran revisiones de los percances ocurridos en una comunidad autónoma o país. Además, por las características de los pacientes, no siempre disponemos de todos los datos clínicos acerca de las lesiones y evolución de un matador herido.

Algunas publicaciones nos cuentan experiencias personales, recuerdos de hechos ocurridos hace varios años y anotados principalmente en la memoria del cirujano.

Sabemos que las heridas por asta de toro pueden despistar al médico que las explora: Pequeña puerta de entrada para una o varias trayectorias, a menudo profundas; la compresión del traje de luces puede minimizar la hemorragia inicial; la excitación de la lidia disminuirá el dolor del diestro... Además, el torero pretenderá que se le realice el tratamiento menos agresivo posible para no perder contratos.

También sabemos que la mayoría de las heridas por asta de toro no se dan en matadores, banderilleros u otros profesionales del mundo taurino, sino en sujetos que participan en festejos populares, muchas veces ignorantes de los riesgos que corren.

Muchas lesiones no son exactamente cornadas; puede tratarse de pisotones, contusiones, etc. A menudo no producidas por el toro o vaquilla, sino por la masa que huye del animal.

Respecto a las lesiones vesicales, son raras en la literatura. La referencia más antigua que hemos podido confirmar es la muerte de Manene, banderillero de Lagartijo. El cuarto toro de la corrida que tuvo lugar en Córdoba el 26 de diciembre de 1888 le asestó sendas cornadas en muslo y periné. La segunda de ellas afectó a la vejiga. El prometedor banderillero falleció dos días después a los 28 años de edad.

Como curiosidad, comentaremos que además del medio taurino, se producen lesiones por cuerno de bóvido en la India. En este caso, se trata habitualmente de vacas sagradas que arremeten contra personas de forma casual.

No hay consenso respecto a si la morfología del cuerno hace más peligroso al astado que la posee. Es mito que los toros veletos y astifinos tiene más riesgo de lesión perineal, pero no hemos hallado evidencia que lo sustente.

Generalmente, el toro tiene las astas recubiertas por una película de barro, estiércol y otros detritus, de forma que junto con el cuerno introduce en la herida una flora mixta aerobia/anaerobia muy variable. Siempre debe considerarse contaminada por *C. Tetani.* En la era pre-antibiótica, las complicaciones infecciosas eran la mayor causa de mortalidad en este tipo de lesiones.

Se comenta en diversas fuentes la semejanza entre las lesiones producidas por el asta del toro con las que se ven en los heridos de guerra, sobre todo por metralla.

Hasta principios del siglo XX, el tratamiento se prolongaba durante meses, con colocación de drenajes y lavado con diversas sustancias. Se necesitaban dolorosas curas y frecuentes reintervenciones. Posteriormente, se impuso la técnica de Friedrich y Trueta, que supuso un gran avance.

Actualmente, desde el inicio de la era antibiótica y gracias a los avances en anestesia y hemoterapia, se han acortado los tiempos de recuperación y minimizado los riesgos de estas lesiones.

La herida cutánea, a menudo es desconcertante. Es muy frecuente que pequeños orificios en la piel escondan trayectos profundos y múltiples.

La cornada cerrada o envainada ocurre sin rotura de la epidermis. La elasticidad de la piel hace que recubra al cuerno del toro como un dedo de guante, permitiendo las lesiones internas, pero sin orificio cutáneo de entrada.

Es frecuente que en el fondo de los trayectos de la cornada queden restos del cuerno, del traje del torero, arena, etc. Es obligada la exploración minuciosa.

La primera vacuna

En 1796. el médico británico ***Edward Jenner*** *(1749-1823) realiza su famoso experimento de inmunización con linfa de viruela de las vacas para prevenir la viruela humana. Los campesinos ya sabían que la viruela de las vacas podía contagiarse a las personas que las ordeñaban y que, cuando se producía una epidemia de viruela, éstas permanecían inmunes o enfermaban raramente. Jenner, a partir de esta observación, inoculó, el 14 de mayo de 1796, a un niño de ocho años las pústulas de una mujer que ordeñaba vacas y había sido infectada por la viruela de estos animales. Tras unas semanas, el 1 de julio le volvió a inyectar materia extraída de una pústula de viruela humana, sin que el niño llegara a padecer la enfermedad. Así demostró que la inmunización con viruela vacuna, a diferencia de la variolización, no producía pústulas ni cicatrices que desfiguraran la cara, no causaba la muerte a los vacunados y, además, no representaba ninguna fuente de contagio.*

Don Juan Carlos Navas Gómez
Presidente Plaza de Toros de Avila

Toro de lidia

Miura

El actual toro de Miura en realidad es obra de D. Eduardo Miura, fallecido en 1996, el cual, aunque mantuvo las costumbres de la casa, mejoró el comportamiento de los ejemplares, porque a la dureza, agilidad y desarrollo de sentido la vacada tuvo momentos en que los mismos se aquerenciaban mucho en tablas, desarrollando gran sentido, reduciéndose la vacada considerablemente, manteniéndose sólo las vacas de mejor nota.

Como decía D. Eduardo, sólo en esta casa se da el toro de mirada tan seria que hace estremecerse; sus hijos Eduardo y Toto, gran garrochista, continúan su obra, en la finca de Zahariche, de 400 Has. Tienen los machos y las hembras, becerros y sementales en la de Valdelinares, de 270 Has, ambas en el término de Lora del Río.

D. Eduardo, como una parte de ganaderos andaluces, dan mayor importancia en los cruces a la madre, a diferencia de D. Atanasio Fernández que daba más importancia a los sementales. D. Eduardo decía que el carácter lo daba la madre y el tipo el padre, por eso no se recuerda que D. Eduardo tentara un macho en la plaza.

El hierro de la A con las dos asas, en principio era el hierro de la A con una C en el vértice como un sombrero, pues la familia eran sombrereros, pero la verdad es que Juan Miura su abuelo antes de comprar lo de Cabrera tuvo una ganadería mansa de Antonio Carigas cuyo hierro era el de la A con la C, aunque al final la añadiría otra C.

La divisa de Miura es verde y grana en toda España, excepto en Madrid que es verde y negra, debiéndose esta circunstancia a que existía una ganadería más antigua en la época que lidiaba en Madrid que era verde y grana, cambiándose por esto a verde y negra, y no como se dice que fue por las muertes de dos figuras de entonces en Madrid.

Precioso ejemplar de la ganadería de Miura.
(Fotografía cedida por gentileza de D. Joaquín López del Ramo.)

Respecto a la leyenda negra, es amplia, dado que toros de Miura causaron muertes como la de Perdigón, colorao ojo de perdiz, que causa la muerte en Madrid a El Espartero, o Jocinero, berrendo en cárdeno que mata en la misma plaza en el debut del hierro en ésta a Pepete, tío abuelo de Manolete, el 20 de abril de 1962; Receptor causaría la muerte a Domingo del Campo «Dominguín»; Chocero al banderillero Llusio; Agujeto al novillero Faustino Posada; en 1930 se produce la muerte del novillero onubense Pedro Carreño; la muerte más importante para este hierro se registró el 29 de agosto de 1947 en Linares, donde Islero infiere una gravísima cornada a Manolete de la que fallecería, corrida que estaba comprometida para Murcia, pero cuando Balañá padre, llamó a D. Eduardo para decirle que necesitaba una corrida para Manolete en Linares, este se puso en contacto con el empresario de Murcia y se la cedió a Balañá para Linares.

En el campo lo de Miura se pega bastante registrándose bastantes bajas cada año, manteniendo un número de vacas que en 1941 le dejaron a D. Eduardo 250 vacas, aunque ellos llegaron a tener 500, reduciendo la ganadería a la mitad, teniendo entre otras costumbres no errar con el número 13, por tradición, dependiendo en el herradero que las reses procediesen de Cabrera o Vistahermosa, se ponía la muesca en la oreja y el hierro arriba o abajo.

Existen muchas anécdotas de la familia; dado que los antepasados de D. Eduardo Miura, fallecido en 1996, no eran partidarios de ir a ver sus corridas a las plazas; de hecho, de su padre hay una entrada de la Maestranza en un marco, dado que él no iba hasta ese día que fue en 1955, y escribió detrás de la entrada lo que le había parecido la corrida; siempre era el mayoral el que le daba la información de cómo había sido la corrida. Al parecer, un día el mayoral le dijo que Belmonte le había agarrado un cuerno a un toro en Sevilla, mandando al mayoral que matase a la madre del toro.

Decía D. Eduardo que sus toros son altos, huesudos, no tienen barriga, poco mondongo y pesan mucho. Tienen la piel fina y se les pueden apreciar las venas. No tienen pelo en la cara, son algo cariavacados, y no tienen morrillo; son muy difíciles de enmorrillar. Hay una gran variedad de pelos, prácticamente no hay dos iguales, siendo muy raro ver un negro zaino. Los pitones son de una gran variedad, desde los cornicortos y astigordos como el famoso toro «Catalán», cabeza que está en Zahariche disecada, a astifinos y de desarrollados pitones, siendo su comportamiento cambiante y difícil, aunque en los últimos años se ha suavizado mucho.

Desde 1842 que creara la ganadería D. Juan Miura han pasado 162 años de una de las ganaderías legendarias de nuestro campo bravo.

C.I.F.:A-78/579430
VIAJES Silvertours
C.I.C.M.A. 380
Especialistas en :
Ferias • Congresos • Viajes de Empresa
C/ Narvaez, 71 • 28009 - Madrid
Telef: 91 573 38 00
Fax: 91 573 38 64
Narvaez@silvertours.com
C/ Cidro, 18, 4º A • 28044 - Madrid
Telef: 91 511 11 40
Fax: 91 511 11 41
Cidro@silvertours.com

www.sabiosdeltoreo.com

Don Miguel Ángel Cárdenas Calcerrada
Director Comercial Dydnet

www.sabiosdeltoreo.com, desde hace ya un año, ocupa un rinconcito en ese vasto mundo de redes, ordenadores y, sobre todo personas, que es Internet.

Para mi todo empezó hará entorno a un año y medio. Fue éste, mi primer paso de analista-programador a comercial en DYDNET, el que me permitió conocer a D. Salvador, que no tardó en enamorarme de este entrañable proyecto que es el *Círculo Cultural Escalera del Exito.*

Del primer encuentro brotó un gran entendimiento que, con tesón, mucho trabajo y cariño, hizo posible el salto al «ciberespacio».

Desde ese día hemos tenido mas de cuatro mil visitas. Un número nada despreciable teniendo en cuenta que la página no ha sido publicitada. Los principales visitantes de nuestra web han sido de España y Francia en primer y tercer lugar respectivamente. Cabe destacar que el segundo grupo de visitante proviene de Estados Unidos. Lo que es bastante lógico dado que el mayor número de «internautas» del mundo procede de este país. Confiemos en haber sembrado la semilla del amor a la «cultura taurina» en alguno de esos cientos de corazones.

La página crece y crece, a la par que la publicación *Los Sabios del Toreo,* y número a número se ha hecho eco de ésta, para que puedan disfrutarla todos aquellos aficionados que no la reciben en su casa. Nos consta que son numerosas las personas que disfrutan de la **Revista** «descargándosela» desde la página.

¿Sabe que pueden encontrar todos los números editados en la sección «Historia de Nuestra Revista»?

Personalmente tengo el honor y el placer de haber trabajado, para su publicación en la web, con cada uno de los pedacitos de cultura que es cada una de las páginas que hacen esta memorable publicación.

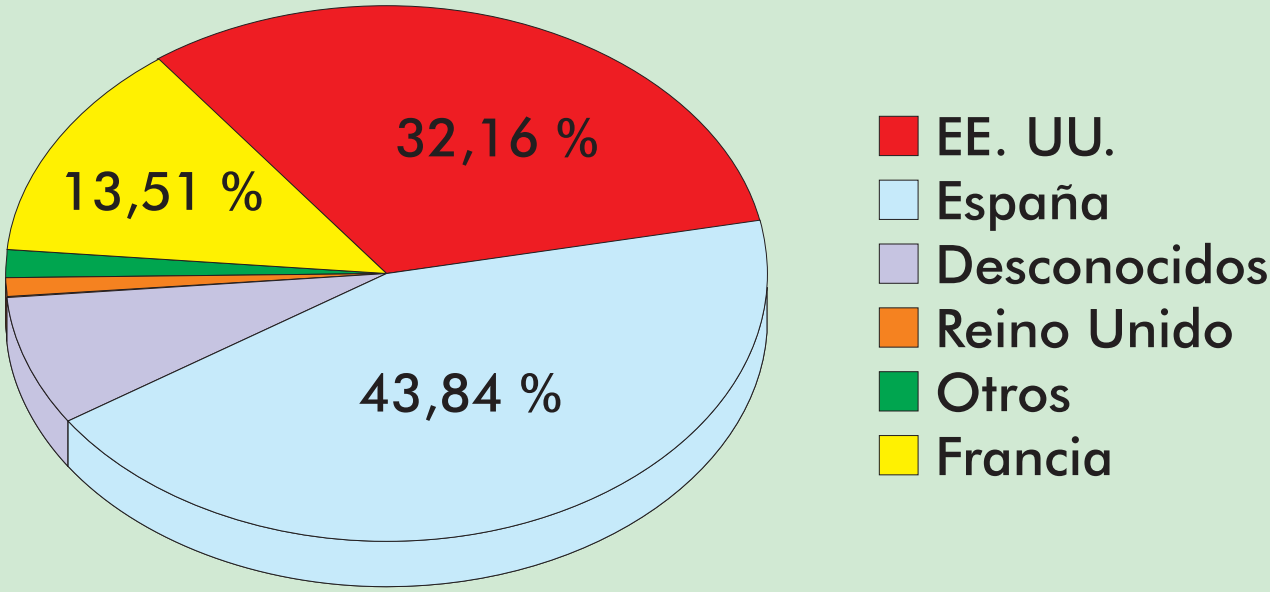
Como novedad hemos incluido dos nuevas secciones: **El Toreo** y **Nuestra Biblioteca,** que recogen eventos y publicaciones de nuestra cultura.

Y como dice nuestro director D. Salvador Sánchez-Marruedo: «Para conocer La Fiesta de los Toros... es imprescindible entrar en el conocimiento de su Cultura a través de su Historia».

Progresen culturalmente visitándolas.

No quisiera concluir este primer acercamiento de la web a la **Revista,** sin invitarles a disfrutar del arte hecho a fuego y cincel en la forja, presentado la **Tienda de Teletrofeo** y sus diseños exclusivos.

Así mismo quisiera agradecerles su acogida, en mi nombre, y en el de quienes hacemos DYDNET, que, con tanto cariño, hemos hecho nuestro, este proyecto.



Cuadro de porcentaje de visitas por países.

ESPAÑA
sus plazas de toros

Don Juan Silva Berdús
Musicólogo
Escalera del Éxito 80

Oviedo y Gijón

La Plaza de Toros de «Buenavista», poco antes de ser destruida por el fuego.

Un viaje turístico desde San Sebastián –de cuyas plazas de toros me ocupé en el número anterior– hasta Oviedo y Gijón –de cuyos cosos me ocuparé en este número y siguiente– constituye todo un recreo para la vista del viajero. Por ello, sin abandonar tan atractiva cornisa cantábrica, desplacémonos hasta la capital del Principado para dejaros unos breves apuntes de su plaza de toros, a la vez que prometeros en mis próximos comentarios, una breve semblanza de la preciosa plaza de toros de «El Bibio», de Gijón.

Con ello correspondo a la gentileza que en su día me dispensaron D. Bernardo Sánchez Escandón, miembro del Consejo de Redacción de la Revista Taurina «Azul y Oro», y D. Eduardo Núñez Fernández, Archivero Municipal del Ayuntamiento de Gijón.

La Plaza de Toros de Oviedo, conocida por «Buenavista», fue proyectada por D. Juan Miguel de la Guardia y Ceinos, inaugurándose el día 4 de agosto de 1889. El edificio forma un polígono irregular de 16 lados de 17,60 metros cada uno y una altura de tres pisos. Como buen número de plazas de toros españolas de la época, su estilo arquitectónico es mudéjar.

Su ruedo mide 46 metros de diámetro, y cuenta con 14 gradas en los tendidos y cinco en el primer piso, completándose su aforo de 11.000 espectadores en un principio y 9.600 en la actualidad, tras su remodelación y obras de reforma, con andanada y los palcos del piso superior.

En la corrida de inauguración se lidiaron toros del duque de Veragua por los diestros Salvador Sánchez, «Frascuelo» y Antonio Moreno, «Lagartijillo». La primera alternativa otorgada en esta plaza (17 de septiembre de 1919) fue la que recibió el diestro puertorriqueño Ernesto Pastor de manos de «Joselito» en presencia de Domingo González, «Dominguín». La segunda sería la otorgada un año después al diestro asturiano Bernardo Casielles Puerta, que la recibió de manos de Julián Sáiz, «Saleri II», con Juan Luis de la Rosa como testigo.

La historia de la plaza de toros de «Buenavista», como edificio público, está plagada de desdichas.

En 1917, tras 28 años de existencia, fue declarada en ruina, rehabilitándose un año después con una corrida en la que intervinieron Rafael Gómez, «El Gallo», el mejicano Rodolfo Gaona y José Gárate, «Limeño».

En 1932, un cortocircuito fue causa de un incendio que a la postre destruiría los pisos de gradas, afectando, incluso, a los muros exteriores. La revolución popular del año 1934, y posteriormente los combates de la guerra civil, afectaron muy seriamente a su estructura, de tal manera que quedó en estado ruinoso.

A punto de que entrara en acción la demoledora piqueta, el Alcalde de Oviedo, D. Manuel García Conde, toma cartas en el asunto y el 7 de mayo de 1944 el Ayuntamiento ovetense adquiere el histórico coso en la cantidad de 350.000 pesetas. En 1957 se rehabilita de nuevo la vieja plaza de «Buenavista», y el 20 de septiembre de 1958 abrió de nuevo sus puertas al público con una corrida de Palha para los espadas: Antonio Mejías Jiménez, «Bienvenida», Luis Miguel «Dominguín» y Victoriano Valencia.

Tras unos años en los que los festejos celebrados en ella no pasaron de ser espectáculos menores, de nuevo ha vuelto a recobrar la importancia que tuvo en tiempos pretéritos y celebra corridas de toros en su Feria de la Ascensión y la de San Mateo.

Hasta mis próximos comentarios, que versarán acerca de la plaza de toros de «El Bibio», de Gijón, os envía como siempre un cordial saludo, vuestro amigo.

Bella panorámica aérea de la Plaza de Toros de «Buenavista», de Oviedo.

Don Rafael Carvajal Ramos
Ingeniero Técnico Naval
Bibliófilo Taurino
Presidente de la «Tertulia Manolete»
y del «Rincón de los Artistas Cordobeses»

ESCUELA CORDOBESA

MANUEL RODRÍGUEZ SÁNCHEZ
El torero del infortunio y de la fortuna
MANOLETE I

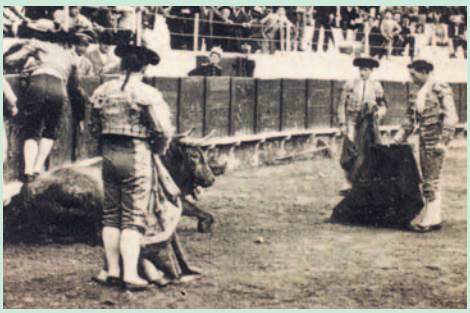
El toreo es un fenómeno mediático de carácter cíclico; es algo así como las ondas que se forman en el agua durante la alta marea, con sus declives y crestas. Los primeros son las decenas de corridas a que nos tienen habituados: los mismos pases, las mismas posturas, iguales búsquedas del aplauso fácil, el mismo aburrimiento. Las segundas, esos destellos esporádicos que, como la lotería, deja pedreas y terminaciones, con lo que ya nos sentimos satisfechos, sin atrevernos a pensar en el premio gordo y que conste, vaya por delante, que esta realidad no es ni descrédito ni detrimento de los coletudos, quienes por el mero hecho de vestirse de luces y ponerse ante el maremoto con cuernos, merecen nuestro (por supuesto el mío) aplauso, admiración y respeto; más bien, y pido perdón de antemano, es la constatación vergonzante de los inteligentes aficionados.

Digo esto como consecuencia directa de que desde hace mucho tiempo nos olvidamos de ese otro intérprete del drama de la Fiesta, que es el toro, actor que da la auténtica dimensión del torero, poniendo a cada uno en el sitio que se merece: el declive o la cresta de nuestra ya apuntada onda.

En efecto, ante un mal toro, todos los maestros que en el mundo han sido, han vivido su tarde de fracasos. En mente de todos están las «espantás» de los más grandes y el desorientamiento de todos. El buen toro descubre esos destellos de que hemos hablado, incluso de los que no apuntan ni chispitas.

Pero llega de repente (muy de tarde en tarde, para nuestra desesperación) el que no se limita a ser anodino como todos, el revolucionario que aporta algo especial a la enciclopedia taurina, esa repetida cresta de la ola y, sin necesidad de colocarse en el primer puesto del escalafón en cuanto al número de corridas toreadas, entra en el reducido número de los elegidos alzándose a la cúspide, crea escuela, acapara la admiración y la critica (eso es la belleza de nuestra Fiesta), se crea su propia parcela en el capítulo de la leyenda. ¿Y qué es ese algo más que aporta? ¿Más valor, más estilo, finura o clase? De todo esto están abarrotados los que visten alamares o traje corto (que en esta profesión el hábito no hace al monje) y algunos hasta se pasan en alguna o varias facetas. Lo que realmente aportan es cabeza para entender al toro; coraje o pundonor (el tan cacareado «corazón») para dominarlo y no ser doblegado, y personalidad para imponerse contra viento y marea, o sea toros buenos y menos o malos.

Córdoba se había quedado ayuna de grandes toreros, de esos de leyenda, que coparon durante tanto tiempo el liderato taurino. Escasearon aquellos que, sin alcanzar altas cotas de virtuosismo, suben con frecuencia a la cresta de la onda. Pero si tuvo un buen número de legionarios del ruedo, que si no alcanzaron las cotas legendarias, no fue por falta de méritos, sino más bien de oportunidades, negadas estas por el destino.



Feria de Córdoba, mayo 1910. «Manolete» viendo doblar a su segundo.

La andadura de nuestro apuntado de hoy, comienza cuando un tratante de ganado de nombre José Rodríguez y de apodo «Pepete», contrajo matrimonio con María del Rosario Rodríguez, quien le dio dos vástagos: José Dámaso y Manuel. El primero, con el paso del tiempo, fue el célebre «Pepete», que murió tras la cornada del toro «Jocinero» de la ganadería de Miura. El segundo fue un banderillero de menguados méritos, que acompañó a su hermano como subalterno, y que adoptó el apodo de «Manolete». La vida taurina de este primer Manolete fue corta y sin brillo. Retirado de los ruedos, se empleó como matarife en Córdoba, y posteriormente como carnicero. Casó con Ángela Sánchez y entre sus hijos, están José (de alias Bebé chico), y Manuel (apodado también Manolete) que llegaron a matadores de toros.

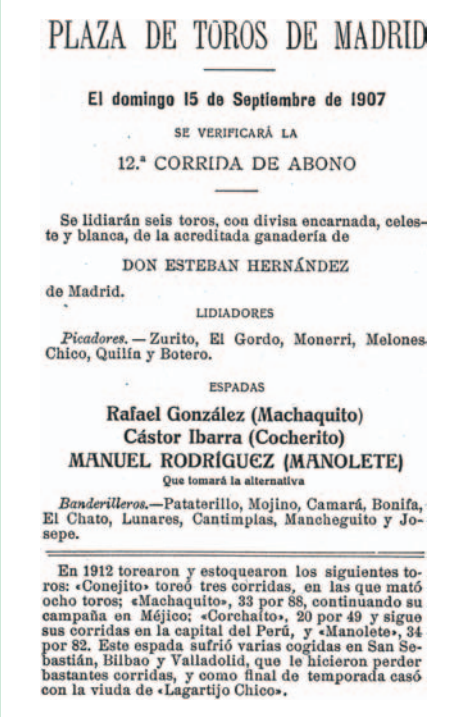
Manuel nace el 27 de septiembre de 1883. Se puede asegurar que con él nace su vocación torera, de acuerdo a tales mentores y dinastía. En las primeras correrías taurinas de su niñez, sus amigos le llamaban Sagañón, y cuando ingresó en la cuadrilla de «Niños Cordobeses» de Machaquito y Lagartijo Chico, le apodan Bebé Chiquitín para diferenciarlo de su hermano José. De esta cuadrilla pasa a ser espada a otra, junto a Francisco Molina «Fresqui», y al disolverse ésta tras corta andadura, se independizó para estoquear novillos, llegando a alcanzar fama por su toreo elegante y clásico, debutando en Madrid el 21 de julio de 1903, alternando con Bienvenida y Cocherito en la lidia de reses de D. Esteban Hernández. Con su primer novillo, «Cachorro», colorado y cornalón, estuvo valentísimo, pero por precipitación de la presidencia fue devuelto a corrales ante la ira del público, mientras el diestro fue aplaudido y obligado a dar la vuelta al ruedo.

Al salir achuchado de un par de banderillas al 5.º y tomar el olivo, se lesiona la pierna derecha, lo que le impide seguir la lidia, pero dejando en la afición un regusto de buen toreo. Vuelve a la capital del reino el 8 de septiembre, y deja su pabellón y el de Córdoba a gran altura, al torear magistralmente a sus dos enemigos, y estoquearlos de una forma espectacular. Aquel año de su presentación toreó mucho. En los dos siguientes tuvo que aliviarse de su pasión al contraer una pertinaz afección a la vista, que ya le duraría toda su vida. En 1905, mejorado de su mal, da un nuevo impulso a su carrera, y las alabanzas de la Prensa tanto como los aplausos del público, le colocan en la categoría de novillero de tronío, y así se man-

De Celso

Restaurante Asador

Bustamante, 27
Esquina a Juan Martín El Empecinado
28045 Madrid
Tels.: 91 539 21 18 - 91 527 04 60



PLAZA DE TOROS DE MADRID

El domingo 15 de Septiembre de 1907

SE VERIFICARÁ LA

12.ª CORRIDA DE ABONO

Se lidiarán seis toros, con divisa encarnada, celeste y blanca, de la acreditada ganadería de

DON ESTEBAN HERNÁNDEZ

de Madrid.

LIDIADORES

Picadores. — Zurito, El Gordo, Monerri, Melones Chico, Quilín y Botero.

ESPADAS

Rafael González (Machaquito)
Cástor Ibarra (Cocherito)
MANUEL RODRÍGUEZ (MANOLETE)
Que tomará la alternativa

Banderilleros.—Pataterillo, Mojino, Camará, Bonifa, El Chato, Lunares, Cantimplas, Mancheguito y Josepe.

En 1912 torearon y estoquearon los siguientes toros: «Conejito» toreó tres corridas, en las que mató ocho toros; «Machaquito», 33 por 88, continuando su campaña en Méjico; «Corchaíto», 20 por 49 y sigue sus corridas en la capital del Perú, y «Manolete», 34 por 82. Este espada sufrió varias cogidas en San Sebastián, Bilbao y Valladolid, que le hicieron perder bastantes corridas, y como final de temporada casó con la viuda de «Lagartijo Chico».

tuvo día tras día, hasta tomar la alternativa en Madrid el 15 de Septiembre de 1907 de manos de Machaquito, siendo testigo Cocherito de Bilbao, quienes le ofrecen el toro «Yegüerizo» de D. Esteban Hernández, en la 12.º corrida de abono. Tanto al primero como al sexto (de nombre «Barrendero») los toreó y estoqueó fabulosamente, siendo muy aplaudido.

Muchos aficionados pusieron en él sus esperanzas, pues siempre delicado, parecía haber cobrado fuerzas, y su agilidad física y, sobre todo su arte, no sólo se mantenían, sino que parecían acrecentarse, ya que su voluntad en superarse físicamente iba pareja a su buen hacer, estilo y clase, propios de un torero de valía. Son los propios cordobeses quienes exaltan su valía, considerándole torero fino, valiente y de grandes recursos, en contra del principio taumatúrgico de que nadie es profeta en su tierra.

Durante varios años figuró en el abono madrileño. Las primeras plazas españolas le tenían entre sus toreros fijos preferidos. Pero la afección ocular, un glaucoma que le jugó más malas tardes que los peores toros; a pesar de su buen juego y acierto con la tizona, sus ojos se empeñaron en no dejarle en paz, y la seguridad en la suerte suprema se va convirtiendo en una serie de pinchazos y estocadas atravesadas, que llevan a la voz popular a motejarle con el apodo de «Manolito Travesías». Pero su arte le sigue llevando contratos, siendo siempre aplaudido por su toreo clásico de capa y muleta, su valentía al estoquear, su saber y corazón.

Todos le siguen con admiración. D. Galo Vierge «Bonarillo» nos relata la actuación del diestro en Pamplona, en 1908, donde brindó a Pablo Sarasate, añadiendo: «...un anillo de brillantes fue el regio regalo que le ofreció el insigne violinista». La crónica de la corrida da la magnitud de un arte que se veía en peligro por su cada vez más escasa visión. Era el 12 de Julio en donde se lidiaron reses de Zalduendo y Lizaso, en un mano a mano con Lagartijo. De Manolete dijo el revistero:... Este si que no es «blanco». Anda entre los toros como si tuviesen los cuernos de goma o algodón en rama. Así empiezan siempre los elegidos, y este mozo llegará muy alto. ¡Vaya un chaval garboso y sin aprensión!... Se mide con la flor y nata de los toreros de la época, desde Lagartijo a Machaquito, Bombita, Martín Vázquez, Guerrerito, Gaona, Regaterin, Bienvenida...

El 4 de julio de 1909, toreando en Madrid una corrida de Cobaleda, recibe un desafortunado palotazo en un ojo, a consecuencia de lo cual se agravó su dolencia ocular. No es cierto sin embargo, como se ha llegado a decir, que toreara con gafas. Tal vez, aunque antiestético, hubiera sido mejor para él. Obligado a llevarlas constantemente, después de vestirse de luces las dejaba junto a su particular capilla, en la mesita del cuarto del hotel.

Hace la temporada americana donde también destaca en sus actuaciones. Vuelve a España al año siguiente, y una cogida en Santander por un toro de Saltillo reduce sus actuaciones a solo 40. Vicente Pastor, Gallito y todas las figuras miden su arte con el de Córdoba. Pero la suerte está echada, y su vista se empeña en apartarle de los ruedos. En las temporadas sucesivas sus contratos van disminuyendo, y aumentan las cogidas. A las de Madrid y Santander se suman ahora, con una frecuencia inusitada, las de San Sebastián, Bilbao, Valladolid... En 1918 se retira definitivamente de los ruedos, rodeado de la ironía negativa de aquellos que antes le aplaudían y admiraban. En el semanario madrileño «Palmas y Pitos» le dedican unos versos denigrantes:... Aunque nacido en tierras cordobesas/ nunca será torero de valía;/ le llaman Manolito Travesía/ ¡Y válgame Jesús lo que atraviesa!/ Si derecha una vez mete la espada/ una casualidad será de fijo.

Casado en segundas nupcias con Angustias Sánchez, viuda que fue de Rafael Molina «Lagartijo Chico», falleció en Córdoba en las primeras horas de la noche del domingo día 4 de marzo de 1923. Muy querido en la ciudad, su entierro concitó a numerosos toreros, aficionados y amigos.

Si su final taurino estuvo marcado por el infortunio, el desprecio y el abandono, su vida ganó, como El Cid, la más grande batalla después de muerto: ser padre del Monstruo de la torería moderna, el legendario Manolete.

Sueño trágico de Manolete

Sudabas presagio y muerte
en una noche estrellada;
un toro negro, en tu sangre
sus alfanjes afilaba.

Mas tú salías del sueño
Fénix, y a la eternidad te alzabas;
sueño, muerte y toro negro,
ante ti –Dios– se inclinaban.

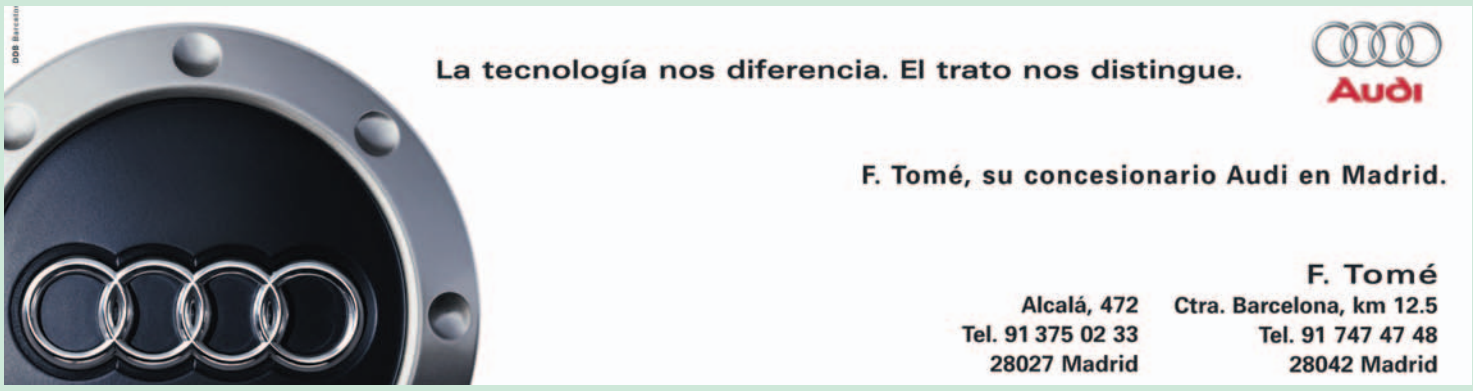
El sueño se retorcía,
el negro toro bramaba,
la muerte se debatía,
tú a los tres desafiabas.

¡Qué cruel fue la agonía
que en tu sueño dibujabas!
¡Qué eterna la noche aquella!
¡Que soledad en tu alma!

Las estrellas se taparon
tras una nube la cara,
y el cielo vistió a la noche
de una horrible espera amarga.

Te despertaron del sueño
las hieles de los fantasmas
trágicos de los toros
que no embisten en la plaza,

que se esconden traicioneros
–pues que de el valor se espantan–,
y a traición clavan la muerte:
¡Tragedia sin esperanza!



Don Benjamín Bentura Remacha
Periodista… y Fundador de la revista «Fiesta Española», Escalera del Exito 85

La penitencia del escritor

El padre de Borja, los hermanos Vega de los Reyes, los cinco Valencia y los hijos de Andrés Vázquez

La naturaleza de «Martincho» y defensa de los toreros y ganaderos aragoneses

Hace muchos años, más de medio siglo, cuando yo empecé a colaborar en los periódicos, escribía mis artículos con pluma estilográfica. Todavía no se conocía en España el bolígrafo. Lo de escribir a mano tenía muchas ventajas, al menos para mí, porque me resultaba más sencillo pensar y escribir a la vez, te podías descuidar en lo de la ortografía y la sintaxis porque los sufridos linotipistas que componían los textos –obligatorias dosis de leche contra las emanaciones de plomo– sabían más que tú; luego había correctores de las galeradas de la composición y se vigilaban las pruebas de las páginas ya ajustadas en las platinas de los cajistas o, antes de entrar en las máquinas rotativas, se le daba un repaso a los cartones de esteriotipia y a las tejas fundidas. Eran muchas las miradas que repasaban los distintos tiempos hasta llegar a la impresión final y, aun así, donde menos te lo pensabas saltaba la errata, algunas famosas como aquella que quería decir que aumentaban los carbones en Inglaterra. Recuerdo que en aquellos tiempos había un periodista de tan complicada caligrafía que en el taller donde se hacía su periódico solo había un linotipista capaz de transcribir con fidelidad lo que quería decir el llamado Pedro Mourlán Michelena.

Pero todo este proceso ha cambiado tanto que hoy en día el escritor es, casi en exclusiva, el único responsable de los errores que aparecen en los textos. El ordenador ha sustituido al linotipista, a los correctores, a los cajistas, a los redactores de cierre y a los jefes de taller. El que escribe es el máximo responsable de lo que, al final, aparece en el papel impreso. Está, como el torero, solo ante el toro y sin posibilidad de rectificación. Por eso yo no echo la culpa a nadie y tengo que responsabilizarme de las erratas de mi libro, erratas que aseguran los impresores que han estado presentes en todas las publicaciones desde que Johannes Gutenberg imprimió su famosa Biblia a mediados del siglo XV.

Sin embargo, pese a su inevitable presencia, las erratas duelen a los escritores como si fueran defectos de sus propios hijos y, como no ganamos nada con ocultar unas y otros, ahora me corresponde hacer confesión pública de las equivocaciones que he descubierto en mi libro *Amores y Desamores Toreros* que se enfrentó al juicio de los aficionados de la mano de mi apoderado Salvador Sánchez Marruedo en el pasado mes de diciembre en el dúo con José Julio García y su visión madrileña de mi paisano Francisco Goya, del que también hablaré puesto que hay obsesiones que me siguen toda mi vida y me vuelven intransigente.

Llegó el momento de la estocada y, como estaba contento con mi faena, traté de asegurar el triunfo. Me acordé de mi amigo Victoriano Valencia, el quinto de la dinastía, de su faena a «Carpeto», de su espada de hojalata, me eché fuera y pinché más de lo prudente porque no sé leer en la pantalla del ordenador y siempre, después de escribir un texto, he tenido que corregir y más desde que me obligaron a escribir a máquina y después en el teclado y con el ratón de este misterioso ingenio. Pertenezco a la generación maldita que vivió la guerra, la posguerra, la revolución y el cambio en todos los medios de expresión. Las máquinas nos tiranizan, pero al final el alma la ponen los hombres y las mujeres, los ancianos y los niños. Y los jóvenes los que dan sentido a todo. A todos ofrezco mi penitencia, justo castigo a mi osadía de escribir un libro

La esposa de «Bombita» cortándole la coleta.

«Bienvenida» y su esposa.

«Gallito» y Pastora Imperio.

ASISTENCIA SANITARIA:
Excelente cuadro de profesionales.
Modernos medios de diagnóstico.
Centros Sanatoriales de primera categoría.
(Cuotas desde 27 €. Persona / mes)

SUBSIDIO POR ENFERMEDAD O ACCIDENTE:
Le proporcionamos una indemnización (hasta 120 €/diarios) mientras usted esté dado de baja por enfermedad y/o accidente.

SOLICITENOS INFORMACION: Teléfono 91 379 04 45

UNIÓN MÉDICA LA FUENCISLA
Compañía de Seguros

sobre los amores y desamores de los toreros.

Hay en mi texto algunas erratas meramente tecleadoras que espero hayan soslayado mis amables lectores. Son el tributo de la osadía de escribir y, además, publicar un libro. Pero hay también unas equivocaciones que quiero detallar para que, al modo de una antigua «fe de erratas», sirva de aclaración a los que han contribuido a mi pecado de soberbia nacido de la vanidad de querer llegar a sus corazones con la lectura. La primera equivocación que recuerdo es la de que al hijo de Pepe Valencia, el segundo, le puse tres palitos detrás del seudónimo regional que abanderó su abuelo nacido en la capital de Levante. Pepe Valencia IV también fue matador de toros como su padre y como su tío Victoriano, «el Chato», el auténtico tercero para rematar la dinastía con Victoriano Cuevas Roger, sobrino de Pepe y Victoriano y primo del otro Pepe, el bien nombrado como Valencia V. Otra confusión imperdonable se refiere a Francisco Vega de los Reyes, el llamado «Curro Puya», el que bajó el capote desde los aires defensivos hasta embadurnar el percal con el dorado albero. Primero lo bauticé como Rafael, el nombre de su hermano, el más conocido como «Gitanillo de Triana», amparador en muchos carteles de la figura de «Manolete». Creo que no ofendo a la inteligencia de los lectores porque flagele mis espaldas con el látigo de la penitencia dolorida por mis muchas culpas, al tiempo que, como los antiguos cómicos, al final de la función pido benevolencia a mis pacientes lectores en la confianza generalmente admitida de que aun el libro más malo tiene algo aprovechable.

Luego tengo mis dudas sobre la identidad del verdadero padre de Borja, hijo de Carmen Cervera, más conocida por baronesa viuda de Thyssen. Digo en el libro que fue el torero malagueño Manuel Segura Sánchez porque lo había oído en alguna ocasión, lo había repetido en otras oportunidades y nadie me había corregido. Pero una persona muy ligada a los toros en todas sus facetas –torero, apoderado y empresario– que vive en Madrid por los alrededores del campo de fútbol «Santiago Bernabeu», me ha asegurado que el auténtico progenitor de Borja Thyssen es un caballero dedicado al mundo de la comunicación y vecino de mi entrañable comunicante. Vale la biografía del matador de toros Manolo Segura; no vale mi empeño de atribuirle ese supuesto de paternidad, aunque ambas personas coincidan en el nombre y apellido. Y, finalmente, otro error en la atribución de paternidad. En este caso se trata de Andrés Vázquez, que se casó con Concha Velao, quien aportó al matrimonio cinco hijos fruto de anterior relación. Puede que el de Villalpando se comporte como un verdadero padre y no se le moteje de padrastro.

Mi disposición es estar abierto a todas las sugerencias y rectificaciones que sean necesarias con total servidumbre al lema que impuse en la revista «Fiesta Española» desde su fundación: Siempre al servicio de la verdad. Aunque Balmes me enseñó que «la verdad rara vez es pura y nunca simple».

Por todo ello no creo que mi amigo y compañero José Julio García se sienta molesto y rectificado por lo que voy a decir acerca de su obra sobre la estancia madrileña de mi paisano Francisco Goya aunque no sea mi intención el hacer una crítica de su trabajo. Pero me ha tocado la fibra sensible de mi aragonesismo en un asunto en el que llevo más de medio siglo rectificando a todo el que se empeña en confundir la identidad de «Martincho». En 1954 publiqué en «El Ruedo» la naturaleza del «Martincho» que retrató y dibujó en diversas suertes el de Fuendetodos. Baleztena y Cossío se había acercado mucho al lugar de nacimiento de este torero de mediados del XVIII y yo tuve la suerte de que en el mismo archivo parroquial de Ejea de los Caballeros, villa marcada como cuna del torero por los dos citados especialistas, encontrara su partida de matrimonio con una moza ejeana, María Mena, y en la que se decía que el desposado, Antonio Ebassun «Martincho», hijo de Martín Ebassun, también torero, era natural de Farasdués, en las mismas Cinco Villas de Aragón, a 14 kilómetros de Ejea. Luego vino el sacerdote Felipe García Dueñas, de San Sebastián, y en uno de los mejores trabajos de investigación que yo he conocido en este tema de los toros, dio origen a que el tal «Martincho» sea el primer torero español de a pie con rostro (gracias a Goya) y biografía. Olvídense José Julio y el resto de comentaristas del «Martincho» guipuzcoano supuestamente fallecido en Deva porque, por el contrario, no existe ninguna evidencia documental de su existencia y, por favor, cuando se hable de toreros y ganado del Ebro no se simplifique con su dependencia a lo navarro. No tengo nada contra los navarros, al revés, los admiro porque son más listos y prácticos que nosotros, los aragoneses. Pero las ganaderías de bravo y las cuadrillas de toreros de ese siglo XVIII eran también riojanas y aragonesas. Y piensen que Antonio Ebassun «Martincho» no fue famoso porque lo retrató Goya. Goya se fijó en él porque era el torero más cotizado de su tiempo y la figura, en Pamplona en la Plaza del Castillo y en Madrid en la Puerta de Alcalá, y en Zaragoza, en la Plaza del Mercado y en la que luego construyera Ramón Pignatelli.

Y que la paz sea con todos vosotros.

Antonio Fuentes, su señora e hijo.

Rafael González «Machaquito» y su esposa.

Luis Mazzantini y su señora.

Especialistas en hostelería
Servicio diario

- Productos cocidos y precocidos:
  pan flama, integral, candeal, chapata, payés, alemán, antiguo.
- Otros productos:
  moldes, picos y rosquillas andaluzas, pan rallado, harina, etc.

PAN RUSTICO
Carrera de San Francisco, 9 • 28005 Madrid
91 746 22 31 Contestador
91 746 22 32
OFICINA: • Tels.: 91 746 22 33/34
• Fax: 91 746 22 36
• Correo: panrustico@infonegocio.com

Los toros en la calle

Don Alberto de Jesús
Director Bous al Carrer.com

y última
(Segunda parte)

El Toro Jubilo de Medinaceli

Incidiremos en que las astas de hierro con forma de U mayúscula que luce el morlaco, conocidas como «gamellas», se guardan de un año para el siguiente. Se colocan en la testuz del toro ayudada para su perfecta sujeción por la llamada «astilla», con anchura, grosor e inclinación determinada, dependiendo de las características del toro. Esta herramienta propia al Toro Jubilo consta de una plataforma central, de la cual parten las astas metálicas que van provistas de crucetas a fin de impedir el deslizamiento de las mismas, y sobre ellas han de superponerse las diferentes capas de estopa basta, mezcladas con materiales inflamables en cantidades determinadas (pez, azufre, trementina). De esta manera, al formar la estopa huecos para permitir la circulación del aire, se consigue una perfecta combustión de las bolas.

Nos hemos situado un poco en el entorno de la Historia para intentar explicar los orígenes de esta costumbre, y hemos podido averiguar que sobresalen tres principales variantes en esta suerte de correr el toro: el toro de fuego localizado en la cuenca de Jiloca, el toro emboláo de la cuenca del Turia y el toro Jubilo o Jubillo característico de la ribera del Jalón.

La víspera del sábado llega el Toro a los toriles situados en los bajos de una de las casas que circundan la plaza. La acertada elección del cornúpeta condiciona el resultado de la ancestral celebración. No es absolutamente imprescindible que sea de raza brava, si bien en numerosas ocasiones ha sido el caso. Es de sobra suficiente con que sea de media casta, y ante todo ligero y alegre.

El marco de está singular tradición es la plaza mayor, aunque en siglos pretéritos se haya utilizado todo el recinto de la población. Todas las calles y callejones eran cerrados con barreras disponiendo éstas de puertas para el libre acceso. Las puertas estaban provistas de cerraduras con llaves que obraban en poder del Ayuntamiento (alcalde y concejales, que eran conocidos como LA JUSTICI). Los soportales eran asimismo cerrados con barreras o talanqueras a fin de que fuesen utilizadas por el público para presenciar el festejo. Hoy por hoy el recinto se ha achicado, y es necesaria la utilización de remolques para presenciarlo. La remodelación sería una cosa importantísima, dada la gran afluencia de público y la imposibilidad que todo sea presenciado con la debida claridad.

En nuestros días se encienden cinco hogueras en el recinto, en homenaje a los cinco mártires patronos de la villa, pero en épocas remotas eran muchas más, puesto que se necesitaba luz para observar todo y poder proceder a todas las labores, debido a la inexistencia de luz eléctrica y el alumbrado por faroles de aceite o carburo.

Ha llegado el momento de preparar el barro con el que se cubrirá al animal con agua y arcilla recogida en los alrededores de Medinaceli. En la noche señalada la explosión nocturna de un cohete hacía las once anuncia el inicio de la fiesta. El público abarrota el lugar y es el mo-

HERMANOS ALONSO
C/CORRALILLOS, 3
37770 GUIJUELO · SALAMANCA
TEL. 900 841 028 · FAX 923 581 211
e-mail: alonsosl@iponet.es
www.guijuelo-directo.com

Artesanía Aplicada al Jamón y el Embutido
Productos totalmente garantizados.
Se sirven enteros o deshuesados,
envasados al vacío en bolsas
de 200 g aprox. listas para consumir.

mento de dar fuego al quinteto de hogueras.

El toro es sacado por los mozos que tiran de una maroma uncida a su cornamenta y previamente pasada por el agujero que tiene el poste, conocido como «palo». Ahí, se inmoviliza al animal dejando un reducido espacio entre el astado y el poste que permitirá soltarlo posteriormente. La mayoría de los hombres se lanzan a la plaza para arremolinarse alrededor del toro y proceder al meticuloso embarrado del mismo, cubriendo testuz, cara, lomos, pecho y patas delanteras con arcilla roja, con fin de que al secarse quede a modo de coraza, cumpliendo su cometido de escudo protector que proteja totalmente al animal de eventuales quemaduras y heridas causadas por las pavesas que pudieran desprenderse posteriormente de las bolas. Dado que no es intención de los lugareños que el toro sufra lo más mínimo, se coloca además sobre la testuz una tela de saco o arpillera mojada, llamada «almohadilla», que se sujeta a la cepa de los pitones y que será la base de la señalada «astilla», madera de casi 10 centímetros de grosor que impide el deslizamiento de las falsas astas, las referidas «gamellas», donde se ubican las bolas. Ha llegado el momento de prender fuego a las esferas con la ayuda de las teas, y a la voz de «¡Listo!» todo el mundo corre tras la barrera mientras uno de los mozos, que se ha quedado solo ante el toro, corta la maroma que lo sujetaba dejando libre a la res que al sentir el calor sobre su cabeza corre por toda la plaza. Por lo general, el toro queda un momento inmóvil y rápidamente comienza a acudir tras las personas que lo citan. Su embestida provoca que el fuego de las bolas se avive.

Puntualizaremos que la labor del encendido y posterior suelta del animal deben realizarse únicamente una vez comprobado que las llamas están aflorando del cono superior de las bolas colocadas en las sobreastas férreas para que sigan encendidas hasta consumirse por completo. Antiguamente el mozo encargado de cortar la soga era un privilegiado sorteado en pública subasta. Los más valientes saltan a la plaza y hacen sus carrerillas tratando de sortear al morlaco entre las hogueras. Apagadas las bolas el rito culmina. Se recoge al toro y de nuevo se enchiquera.

No hace muchos años, se sacrificaba la res y la carne era repartida entre el pueblo haciéndose lotes que se extraían por números de una urna habilitada al efecto. La carne era comida para la transmisión de los poderes del toro. La cabeza, los cuernos, rabo, patas, testículos y entrañas eran subastados. El animal había de sacrificarse para que al comerlo comunique todas las propiedades que se le atribuye. Y que sean capaces los comensales de adquirir la suficiente fortaleza en sus vidas cotidianas: fertilidad, fuerza en los enfrentamientos y hasta quizá la propia capacidad del toro de luchar hasta la muerte.

Observaremos atentamente que en el rito participan los cuatro elementos: agua, aire, tierra y fuego. Hasta el presente, no hemos llegado a saber si existe un dios representado por un toro. Si tal fuese el caso, la celebración sería de considerar como totalmente totémica. De lo contrario, sería de calificar de Ofrenda Jubilar este ritual.

Con la conmemoración del solsticio de invierno, en el que el sol ha de ocultarse durante toda la estación, se despide igualmente la temporada taurina española y el toro se entierra y se oculta hasta el año siguiente con este singular espectáculo.

Frente a la Moraleja. A-1. Salida 19.

VEGA DE LA MORALEJA

Pisos de 2, 3 y 4 dormitorios.
Pisos bajos con jardín.

Con piscinas, gimnasio, pádel y zonas ajardinadas.
(segun promociones)

Junto a gran centro comercial y de ocio,
zonas verdes, peatonales, deportivas, colegios...

PRYCONSA

INFORMACION DIARIA INCLUSO FESTIVOS EN LA PROPIA URBANIZACION. Excepto Domingos tarde y Miércoles.
INFORMACION DE LUNES A VIERNES EN OFICINAS CENTRALES: GTA. CUATRO CAMINOS, 6 Y 7 - MADRID
INTERNET: www.pryconsa.es

Don Diego Alfonso Ledesma
Matador de Toros

El Tributo de la Gloria...

Mis queridos lectores de la página: «El Tributo de la Gloria»:

Esta vez os hago llegar el relato de las víctimas del toreo habidas durante los años 1891 y 1892. Veamos cuáles fueron:

Año 1891

Presenciando el 25 de mayo una corrida, desde el callejón de la plaza de toros de Toledo, el novillero **Francisco Verde, «Tato de Toledo»,** tuvo la mala fortuna de ser herido por una res que saltó la barrera, produciéndole una muy seria cornada en el muslo derecho, a más de una fuerte conmoción cerebral, que le causarían la muerte en la propia enfermería de la plaza.

En parecidas circunstancias ocurrió la mortal cogida del novillero **Jacinto Caballero, «El Alfarero»,** cuando presenciaba el 15 de septiembre un festejo desde el callejón de la plaza de toros de Alcalá de Guadaira (Sevilla), al saltar al ruedo para auxiliar al espada de turno en la lidia de *Pajarito;* siendo cogido y lanzado contra una pilastra de la barrera, sufriendo doble fractura de la espina dorsal, lo que acabaría por ocasionarle la muerte dos días más tarde.

Sería el 30 de mayo en Aranjuez, cuando el picador **Manuel Calderón Díaz,** aquella tarde a las órdenes de Rafael Molina, «Lagartijo», sufriera una caída al picar al toro *Lumbrera;* del duque de Veragua, produciéndole tan graves lesiones que fallecería al siguiente día.

El varilarguero madrileño **Francisco Anaya Hinojosa, «El Cangao»,** moriría en el Hospital de Madrid el día 3 de septiembre, a consecuencia de las lesiones internas que le produjera un novillo de Juan Antonio Carrasco en la plaza de Madrid el día 16 de agosto anterior.

El destacado banderillero fundador de una muy popular dinastía torera, **Victoriano Recatero López, «Regaterín»,** que figurase en las cuadrillas de «Frascuelo», «Chicorro», «El Gordito», «Currito» y Luis Mazzantini, fallecería en Madrid el 14 de marzo a consecuencia de las lesiones recibidas en Orán el 26 de mayo del año anterior.

El banderillero portugués **Antonio Augusto** fallecería el 29 de junio a consecuencia de un golpe recibido en la plaza de toros de Sintra (Portugal), y otro tanto ocurriría con **Juan González,** fallecido en Castillejos el 2 de agosto.

Año 1892

En Medina de Rioseco (Valladolid), patria chica del picador **Lorenzo Conde Revuelta, «El Árabe»,** dejó de existir éste tras la fuerte conmoción visceral que le produjo una res de la ganadería de Juan Manuel Sánchez.

El banderillero tudelano **Hermenegildo Ruiz, «Chaval»,** fue herido de gravedad en la novillada celebrada en Madrid el 3 de marzo al intentar llevar a cabo el salto de la garrocha. Ingresado en el Hospital Provincial, y cuando parecía fuera de peligro, la presencia de una pulmonía traumática le causaría la muerte el 19 de julio de dicho mes.

Graves fueron las lesiones recibidas en la localidad zamorana de Fuentesaúco por el banderillero **Ramón Sánchez, «Sevillano»** el 4 de junio y que le causarían la muerte el siguiente día 17.

La muerte del Maestro, de Villegas.

El aficionado y sus distintas vertientes

(Segunda parte) y última

Don Higinio Severino de Vega
Abogado

Cerré mi anterior artículo, haciendo referencia a los a mi humilde juicio verdaderos aficionados. Auténticos aficionados que saben y han sabido vislumbrar una máxima tan sencilla y tan evidente, que la mayoría de los asistentes a las plazas no han sabido ver. Una máxima que simplemente es que la base de la fiesta, la base de una buena corrida, y por supuesto, su materia prima, es el toro. Podrá ser mejor o peor el torero, pero si el que falla es el toro, rara vez veremos una faena en condiciones, que a lo máximo que llegará será a arrancar bien tímidos aplausos o quizás fanáticos vítores si el público en cuestión es de los toreristas de los que hablaba anteriormente.

Asistimos hoy en día, unos con pena y otros hasta con asco y enfado tanto a la lamentable presentación de los toros, como a su escasa raza y bravura, llegando a extremos patéticos en los que el bello y noble animal de bravo tiene solamente el nombre.

El problema es que a pesar de ello, de los vergonzantes toros con que nos obsequian tan a menudo, el público solo se fija en la figura que está delante, y eso hace que mientras no se den cuenta de que el toro es la base de la fiesta, no se podrá crear verdadera afición.

Resulta absurdo juzgar la labor de un diestro o de sus conocimientos sobre la lidia sin analizar antes las condiciones de cada res, porque no se puede medir con el mismo rasero a las figuras que se enfrentan a cornúpetas desmochados y sin peligro, de monoencastes bobalicones pertenecientes a los hierros comerciales, que a los toreros o novilleros que lidian corridas duras y en puntas, y que generalmente tragan en silencio sus desfavorables condiciones al resultar mucho más difícil triunfar con esos astados.

Revolviendo las hemerotecas, encontré un par de opiniones de **José María de Cossío** y de **Felipe Sassone,** que creo interesante sacar a colación, principalmente ya que al ser aficionados y no críticos, no tienen que enfrentarse con la «aprobación» de la masa de lectores, dando así una opinión certera y objetiva sin sufrir el acoso de la arrolladora y mundanal turba.

Me estoy refiriendo a la enorme pasión que despertó **Manolete** hasta el punto de aseverar sus incondicionales seguidores que como él toreaba ni había toreado nadie ni lo haría nunca. Decir lo contrario era similar a proferir una blasfemia, no dándose cuenta dichos forofos de que los toros, previo a su enfrentamiento al «monstruo» eran sometidos a una meticulosa selección como jamás se había conocido. Su mentor, el excepcional **José Flores Camará** puso en órbita a su particular y escandaloso barbero, pero a pesar de ello sus seguidores siguieron siempre enfervorizados, dándole la triste razón a la popular copla nacida en Córdoba:

«En Córdoba hay un torero,
que se llama Manolete,
el que se meta con él
no sabe con quién se mete.»

El toreo, es ante todo, un oficio largo y duro, que necesita de un aprendizaje concienzudo, aprendizaje que antiguamente se forjaba en las capeas de los pueblos y chupando tapia en los tentaderos, lo que hacía que el diestro que salía adelante, lo hiciera con una dura personalidad definida con arte y sangre. Algo muy distinto a lo que ocurre en la actualidad, donde la proliferación de escuelas taurinas ha hecho que como los coches, los toreros parezcan fabricados en serie. Toreros que apenas observan las condiciones de su enemigo, realizando sus faenas de memoria, repetitivamente, como si siguiesen al pie de la letra unas instrucciones impresas en su manual de funcionamiento. Toreros que ascienden muy pronto pero que duran muy poco.

¿Qué pensará el inconmensurable artista sevillano del barrio de San Bernardo (Excmo. Sr. D. José Luís Vázquez Garcés) cuando vea como interpretan hoy los escolares el toreo a la verónica...? O muchos otros que seguramente lloren desde el más allá.

Para evitar esto, o como mínimo paliarlo, propongo una quimera, tal vez un sueño, que sería que todo diestro que quiera tomar la alternativa, amén de haber cumplido un cupo de novilladas preestablecidas, «sea sometido a un minucioso examen por un Tribunal Taurino compuesto por un ex-matador, un crítico taurino y un ganadero, todos ellos de contrastada categoría tanto profesional como humana».

Una vez aprobado, sería autorizado para tomar la investidura como Matador de Toros.

Con esto se evitaría la más que frecuente situación de que toreros sin el menor bagaje artístico o profesional tomasen arbitraria e injustamente la «alternativa» en un egocéntrico afán de presumir de Matadores de Toros, algo que no es sino una auténtica puñalada a «La Fiesta», y una vergüenza para los verdaderos profesionales. Os planteo ahora, dos preguntas a modo de conclusión: ¿Qué sucedería si en cualquier actividad profesional se pudiera obtener un título sin examen u oposición? ¿Cuántos matadores de alternativa existirían si estuviera ya funcionando este Tribunal que sugiero…? A la inteligente interpretación del lector dejo las respuestas.

No me gustaría terminar este artículo, en algunos momentos áspero por el tema tratado, sin darle una nota de humor, cosa que haré con este apropiado Tanguillo que me ha puesto en suerte **El Charro de la Gudina.**

El toreo es una familia
donde el espada es el padre,
los hijos son la cuadrilla
el «apoderao» la madre.
El empresario es la suegra
y el mozo de espadas, tío,
y para que nada falte
el «aficionao» es el primo.

Peña «Los siete de la verdad», auténticos defensores de la pureza de la Fiesta Nacional. (D. Higinio Severino de Vega, D. Carlos Munilla, D. Salvador Sánchez-Marruedo, D. José Luis Ibáñez Creus, D. Higinio-Luis Severino, D. Rafael Berrocal Rodríguez y D. Atanasio Candelas)

Próximo artículo «El Presidente»

¿SABE USTED ESTO, AQUELLO Y LO OTRO?

K-Alamares

Aquel toro cornalón

Estaba en la plaza de toros de Barcelona «Guerrita» con unos amigos, presenciando el desencajonamiento de una corrida que habría de lidiarse al día siguiente, y en la que el diestro cordobés debería tomar parte.

Eran los toros buenos mozos, con cabezas bien puestas, excepto uno de ellos, que la tenía descomunal y que en el sorteo correspondería a Rafael Sánchez, «Bebe Chico».

«Guerrita», señalando a uno de los toros, no precisamente al cornalón, dijo:

–Como ése, era aquél que recibí en Sevilla.

–¿Como ése? –le dijeron unos amigos, señalando al de la descomunal cabeza–.

–No, amigos; como ése, no. A ése le recibe su «mare».

Una frase del diestro Juan León

Toreando el diestro **Juan León** en Madrid la tarde del 19 de octubre de 1829, salió en quinto lugar un toro de Don Diego Muñoz, de Ciudad Real, que resultó bravo, duro y de muchísimo poder.

Habíale propinado **Juan León** un pinchazo y tres medias estacadas, cuando le sacaron la media luna. Verla el diestro y descomponerse, todo fue uno y lo mismo; empezó a repartir pinchazos a diestro y siniestro, colaborando, incluso en el reparto de puñaladas, los subalternos; pero el animal, duro como el granito, no doblaba «ni a las de tres», hasta que, al aplicarle la media luna, cayó desjarretado.

Jadeante y sudoroso volvía **Juan León** al estribo, escuchando la bronca consiguiente, cuando Manuel Parra, segundo matador, hubo de decirle:

Rafael Guerra Bejarano «Guerrita» (1862-1941).

–Pero, maestro: ¿qué tendría ese bicho?

–Ná, hombre –contestó **Juan León**–, que hay toros que parecen contener en el pellejo la mismísima ira del diablo.

La estatura de «Minuto»

Enrique Vargas, «Minuto» era un torero sevillano que por su pequeña y poca estatura hacía honor a su apodo. «Guerrita» dijo en cierta ocasión que era una lástima que Enrique fuera tan pequeño.

Llegó dicha opinión a oídos del diestro sevillano y éste aprovechó una ocasión en que toreaba con «Guerrita» para demostrarle que podía ser torero, pese a su corta talla. En efecto, cuando tocaron a matar, «Minuto» cogió espada y muleta e hizo casi toda la faena, hincado de rodillas. Podría decirse que sólo se puso de pie para entrar a matar, suerte que también realizó con gran desahogo y desparpajo. Tantos que, dirigiéndose a Rafael Guerra, «Guerrita» y, dándose un golpe en las rodillas, le dijo:

–¡Pá que vea osté, Rafael, que aún me sobra todo esto!

Con agua de colonia

Rafael Guerra, «Guerrita» no consintió que nadie hablara mal de su compadre y paisano «Lagartijo», aunque en cierta época existieran entre ambos toreros ciertas discrepancias y diferencias, provocadas por los partidarios de uno y otro diestro. En cierta ocasión en que «Guerrita» oyó hablar de «Lagartijo» con cierto desdén, contestó tajantemente:

–¡Para hablar de ese gran torero, hay que enjuagarse antes la boca con agua de colonia! ¡Si sólo verle «jasé er» paseíllo, ya vale dinero…!

La limpieza es el arte de la transparencia

Pregunte. Cerca de usted hay alguien que nos conoce.

LA ALBERCA S.A.
Sistemas de Mantenimiento y Limpieza

www.laalberca.org

- TREINTA AÑOS DE EXPERIENCIA.
- TECNOLOGÍAS PROPIAS ESPECIALIZADAS EN LA DESINFECCIÓN Y TRATAMIENTO DE ESPACIOS PÚBLICOS Y DE MATERIALES SOMETIDOS A USO INTENSO Y ALTO DESGASTE.
- LA SATISFACCIÓN DE NUESTROS CLIENTES DA FE DE UNA IMPECABLE TRAYECTORIA.

Francisco Silvela, 45. 28028 Madrid. Tel.: 91 402 32 99 (6 líneas) Fax: 91 402 37 86.

La Música en los Toros y la Música de los Toros

Don Lorenzo Gallego Castuera (Director de la Banda de Música de Las Ventas de Madrid)
Escalera del Exito 87

Mis queridos amigos lectores de esta mi acostumbrada página músico-torero:

Esta vez voy a hablaros de un precioso pasodoble. Un pasodoble de muy acusados matices levantinos al que no ha hecho ascos el repertorio torero y en él se ha integrado de pleno. Es, pues, pasodoble torero de adopción y muchos de vosotros, por no decir todos, lo habréis escuchado más de una vez al iniciarse el torero paseíllo de las cuadrillas o amenizando una buena faena de muleta. Su título: *Pepita Greus.*

Un pasodoble, *Pepita Greus,* compuesto y dedicado a la joven poetisa valenciana **Ángela Josefa Greus Sáez;** por el también músico valenciano, **Pascual Pérez Choví,** y que, según una leyenda, no se sabe si cierta o inventada, surge de los desventurados amores habidos entre el joven músico y la poetisa. Leyenda que nimbada de cierta aureola de fantasía y, en este caso, de cierto romanticismo, ha venido a engrandecer más, si cabe, la fama y popularidad alcanzadas por tan bella y bien compuesta partitura.

Cuenta dicha leyenda que **Pascual Pérez Choví,** profundamente enamorado de la joven Ángela Josefa, vió rechazadas sus pretensiones amorosas por la familia de aquélla, al propio tiempo que la poetisa valenciana decide renunciar a los placeres terrenales e ingresar en un Convento de Monjas; en tanto el joven músico rumiando la nostalgia de unos amores para él imposibles, compone en honor de su amada Josefina, un pasodoble tan bello como logrado. Un pasodoble que, andando el tiempo, conseguirá justa y merecida fama, y al que titula, como no podía ser de otro modo, *Pepita Greus,* cuyo estreno –cuenta asimismo la leyenda– tuvo lugar en el atrio del Convento donde su amada Ángela Josefa profesaba como novicia.

La Banda cómica de «El Empastre» hizo del pasodoble de Pepita Greus su particular santo y seña por todos los ruedos de España.

Si tan singular leyenda es cierta, lo que hizo **Pascual Pérez Choví** al componer tan precioso y conocido pasodoble, no fue otra cosa que recordar al francés Gounod, al recoger en su ópera de *Romeo y Julieta* los amores imposibles de estos dos jóvenes; y al salmantino Tomás Bretón, al plasmar sobre el pentagrama su ópera *Los amantes de Teruel;* basada en los también desventurados amores de *Isabel de Segura y Diego de Marcilla.*

Leyenda aparte, lo cierto es que **Pascual Pérez Choví** compuso un bellísimo pasodoble de marcado acento levantino, cuya mayor popularidad y divulgación se debe, sin duda, a la Fiesta de los Toros, siendo la Banda de Música que más lo popularizó, la de *El Empastre;* surgida en 1915 en el valenciano pueblo de Catarroja, que acabaría haciendo de tan célebre pasodoble su particular santo y seña.

Yo recuerdo a aquellos músicos dando la vuelta al redondel, perfectamente uniformados con pantalón blanco-marfil y ajustadas chaquetillas verdes, tocados con canotiers, dirigidos por un hierático y pomposo director embutidos en elegante frac, tocado a su vez con llamativa chistera, en tanto tan popular Banda interpretaba su consabido y tradicional *Pepita Greus.*

Hasta mi próximo comentario, os envía, como siempre, un cordial saludo, vuestro amigo.

¿DESEA PUBLICITARSE EN ESTA REVISTA?
intelia B&C
DEPARTAMENTO EXCLUSIVO DE PUBLICIDAD DE
Los Sabios del Toreo
TELF: 913166422
FAX: 913732814
sabios@inteliabc.com

Los mejores callos y rabo de toro desde hace 75 años

C/ GALILEO, 9 • Tel. 91 448 68 01 • www.casa-ananias.com

Mitología, Religión

Doña Adela H. Herranz
Licenciada en Historia

Del griego procede la Tauromaquia, la palabra se entiende. El vocablo ταυρος *(táuros)* evolucionó hasta convertirse en el *taurus* romano y terminó por definir nuestro vocablo **toro.** Por su parte, el compuesto μαχια *(majía)* significa lucha.

Sorprende analizar el relevante papel del toro en las fábulas cretenses, auténtico fundamento de todo mito procedente de la isla. Hasta un mes griego, julio, tenía el nombre bovino de Hecatombeón. El toro, o tauro, con atributo de esfuerzo y entereza aparece incluso en el zodiaco y relacionado con el primero de los relatos mitológico-taurinos escenificados en Creta, el rapto de Europa y su epílogo en la isla. Zeus se vanaglorizaba de su belleza y su fuerza, pero nada le preocupaba tanto como preservar su libertad por encima de otras consideraciones. Dios supremo, contradictorio por grandioso y a su vez humanamente débil tuvo muchos desmanes y correrías y le gustaba jugar limpio y en igualdad de condiciones con las hermosas mortales. Aburrido en su Olimpo eterno, entojadizo en sus aspiraciones amorosas toma para esta ocasión la apariencia de un toro ensabanado de grandioso porte, un toro destaca el mito «blanco cual la nieve y cuyos cuernos eran como la luna en creciente». A orillas de las playas de Sidón en el mediterráneo oriental, se tumba mansamente a los pies de Europa y acepta sus caricias y las guirnaldas de flores que la muchacha y sus damas trenzan para colocarle entre los cuernos. Seducida por las nobles facciones del apacible animal, la joven hija de Agenor acaba por cabalgar al semental que ya no le infunde miedo, confiada y ajena a cualquier extraño del toro, que se incorpora súbitamente con su preciosa carga secuestrada y sin demora se introduce fogoso en mar abierto con la princesa fenicia a lomo, mientras un cortejo de divinidades marinas surcan las aguas para acompañar a la pareja. Zeus se hizo finalmente con la doncella en la cretense Gortina bajo unos plátanos que, bendecidos por haber presenciado el divino acto, nunca volvieron a perder sus hojas. De esta unión involuntaria la violentada señorita tuvo tres hijos de talla mitológica: Minos, Radamantis y Sarpedón, dejando así la estirpe divina en Creta. El mito del rapto de Europa ha adquirido con el tiempo una inusitada fuerza iconográfica y narrativa en todas las facetas del arte clásico, medieval, moderno y contemporáneo.

François Boucher Rapto de Europa *(1747). Museo del Louvres, París.*

Vuelve el protagonismo del toro en la civilización mícena como culpable de la muerte de Androgeo, en una de las principales versiones de su mito; en el centro del relato está el astado, ahora una vaca, cuando se reporta cómo se situó Tébas, al encargarse a esta vaca la elección del emplazamiento de la futura urbe que debía edificar Cadmo. También es el cornúpeta, en este caso híbrido, el protagonista de la leyenda del minotauro, el engendro con tronco humano y cabeza de toro, claro castigo a Minos, o a Pasifae su hechicera de esposa, que no resulta evidente a quien se persigue con esta humillante pasión. El gran constructor Dédalo, otro de los centros del mito cretense, primero tiene que construir un ingenioso artificio en forma de vaca para complacer a la alienada Pasifae y atraer el toro de Posidón, y luego debe idear y erigir en Cnosos un palacio en forma de laberinto por orden de Minos, para encerrar a la madre y al producto monstruoso de aquella antinatural pero apasionada relación. En principio, los atenienses hicieron caso omiso del brutal tributo que el irritado rey de Creta les había impuesto para resarcirse de la muerte accidental de su hijo Androgeo. Según la narración clásica fue Androgeo uno de los más formidables atletas de la Antigüedad. Sin embargo, los oráculos vaticinando que la sequía asolaría sus campos y agotaría las cosechas de no satisfacer el capricho de Minos, los atenienses optaron por cumplir la

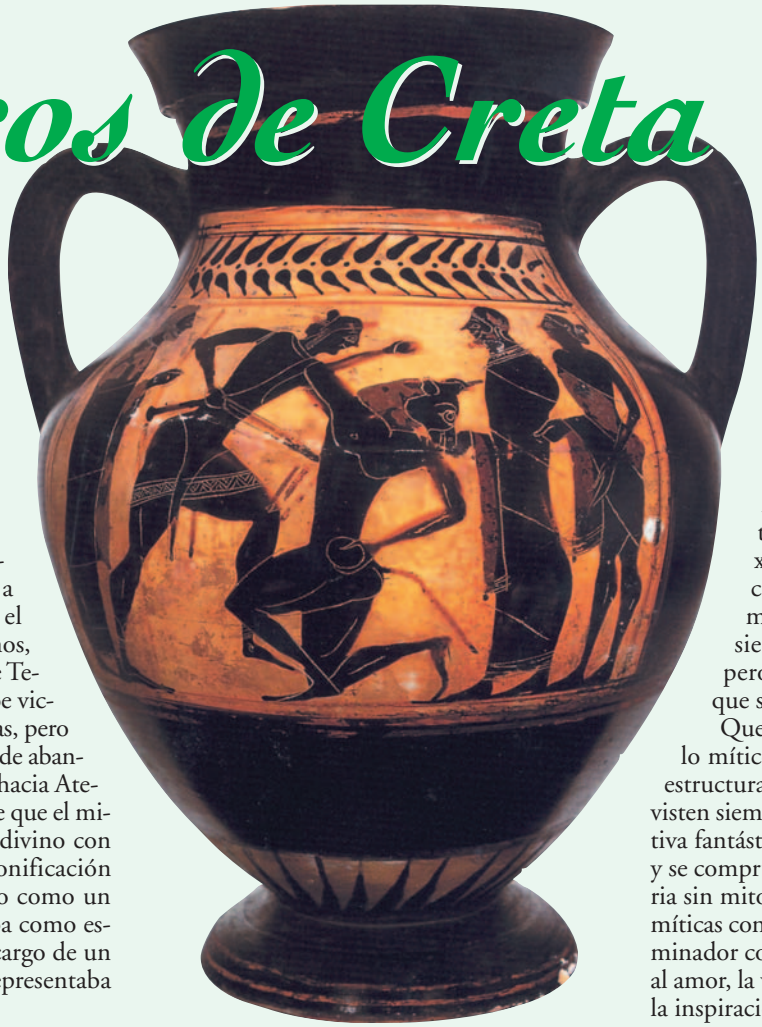
Cerámica Ornamental, motivo Rapto de Europa.

y Toros de Creta

terrible imposición, entregando cada cien lunas siete doncellas y siete mancebos para abonar el ignominoso tributo y evadir la maldición minoica. Teseo consideró una burla la pretensión cretense y partió para librar los suyos de tamaña carga y servidumbre, embarcándose en la tercera remesa de sometidos súbditos destinados a apaciguar el hambre de Asterión, el minotauro. Ariadna, la hija de Minos, sería la infeliz heroína, cómplice de Teseo su desagradecido amante y héroe victorioso del monstruo sin llevar armas, pero desgraciadamente capaz de la vileza de abandonar su amada al partir de vuelta hacia Atenas. Hoy, se tiene por muy probable que el minotauro gozara del rango de toro divino con los atributos propios de una personificación solar. El astro rey era conceptuado como un toro y el laberinto cretense figuraba como escenario de una danza mimética a cargo de un bailador que disfrazado de toro representaba al sol, de ahí el mito del minotauro. En Cnosos, el príncipe heredero llevaba una máscara de toro, y de fábulas como la de Telos se desprende que a las víctimas del monstruo se les quemaba vivas dentro de un toro de bronce con la finalidad de renovar la fuerza del rey y del sol, ambos personificados por el animal.

También el hijo de Fedra, Hipólito, es perseguido por un toro albo, y esa persecución termina con su vida. Talos, el primo de Dédalo, superviviente de la época del Bronce y guardián de Creta, es una figura mitad toro, mitad hombre, para no perder la costumbre. Para terminar con la reflexión, pensemos en los muchos sacrificios de toros y vacas en los que está involucrado el rey Minos, hasta llegar a hecatombes como la que el rey celebra en Cnosos, recordando oportunamente que esta palabra no significa entonces otra cosa que el sacrificio de cien bueyes. Por supuesto que el ganado vacuno tiene mucha importancia en toda la mitología griega, porque tenía la máxima importancia en la vida de la comunidad, y claro está que da lo mismo hablar de Heracles que de Io, siempre hay ganado de por medio, pero no con la omnipresencia con la que se encuentra en Creta.

Queda en definitiva de manifiesto que lo mítico y lo ritual se hallan unidos en la estructura de las religiones. Las creencias revisten siempre de cierta influencia de la narrativa fantástica, de la cual reviven las leyendas, y se comprueba igualmente que no hay historia sin mitos y leyendas, y que las narraciones míticas conservan irremediablemente el denominador común de sus siempre vinculaciones al amor, la vida o la muerte, fuentes eternas de la inspiración de la literatura y del arte.

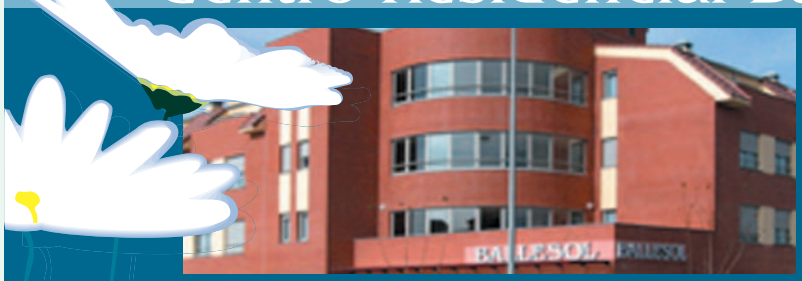


Amphore attique aux figures noires: Thésée et la Minotaure. Museo Arqueológico Nacional, Madrid.

Pablo Picasso Minotauro y su mujer, *1937.*

Plato ornamental del rapto de Europa.

Centro Residencial Ballesol Salamanca



GRUPO BALLESOL
Centros Residenciales 3ª Edad
923 20 12 34
Comodidad, seguridad, tranquilidad, atención...
C/ Asturias, S/N Bajo - 37900 Sta. Marta de Tormes SALAMANCA :: informacion@ballesol.es

El Señor Grenet, a la derecha D. Olivier Baratchart, Director de Las Arenas de Bayona.

El Dr. Jean Grenet, hace entrega a nuesto Presidente, del libro de la ciudad de Bayona.

D. David Shohet entrega la Escalera al Dr. Jean Grenet.

Doña Conchita Cintrón y D. Antonio Iglesias.

D. José Luis Carabias, inicia el acto.

El pintor D. César Palacios dedica al Dr. Jean Grenet un recuerdo en un plato.

Dr. Jean Grenet agradece a los asistentes el homenaje.

D. Olivier Baratchart interviene en el acto.

D. Juan Sánchez-Imizcoz y D. Raúl García Chinchilla, Directivos de Mutual Cyclops.

Círculo Cultural Homenajes

Por José Luis Carabias

El Círcul
más Internac

Francia, Portugal y España, unidos una vez ma
ficamente la península ibérica, continúa mas a
Dos personajes muy especiales, de Francia y
do el centro del homenaje del *Círculo Cultural*
doctor Jean Grenet, cirujano, Diputado Alcalc
po de Diputados Taurinos del Parlamento fran
La Fiesta y ha conseguido para la plaza de Bayo
gracias al apoyo municipal, que es la empresa e
táculos taurinos para este coso. Y Conchita Ci
triunfó cómo rejoneadora en los ruedos del m
Dos importantes trayectorias de éxito en el mu
dos a La Fiesta, que siguen haciendo camino. C
yendo en perfecta sincronía en el caballo. Cintr
puño y letra, especialmente para la ocasión. Y
nio Iglesias, hijo del famoso subalterno «Antoñ
ta, en las que sintetizó la admiración y los recu
Jean Grenet, *Escaleras del Éxito* n.º 106, ti
rante muchos años cómo cirujano en la enferm
Ayuntamiento de esta importante ciudad fran
en 1983, cómo Teniente de Alcalde, fue elegid
el año siguiente a diputado. Forma pa
de la Comisión de Asuntos Exterior
co-español. Preside el Grupo Taur
integran 80 diputados. ¡Que envi
ningún político se preocupa de La
Conchita Cintrón, *Escaleras d*
queño pueblo chileno y su mágic
ros se inició en la bicentenaria pla
Y desde allí se proyectó toreram
bro en el que escribió su historia
constancia de su aventura. Fue rej
y respeto en el mundo profesional taurino le ha
forma de torear a pié. Siempre esperaban los a
época difícil para la mujer, en el aspecto artís
arrollar las excepcionales condiciones que llevab
los ruedos con los varones. Su historia torera es
su tarjeta de visita. Y la notoria injusticia para
miten tener un mundo maravilloso donde sum
ño, que fue realidad.

El último doble homenaje de entrega de las
solidaria con el presidente de la plaza de Madr
dos para ocupar el palco, última *Escalera del C*
del cargo. Muchos toros importantes y premia
que los mantuvo inicialmente en ruedo pese a
dan de entendidos.
Y se estrenó local, amplio y lujoso, con un exc
justo delante de la plaza de toros de Las Ventas,
ta. Y nos despedimos, con nostalgia, del restau
escenario durante los pasados años de las reuni
mica le ha mandado mal herido a la enfermería
riñoso recuerdo para Aquilino, su incansable y
y un prometedor futuro. Dos escenarios muy c

Taurino Internacional
23de febrero de 2005

lo Cultural
ional que nunca

ás por Los Toros. La piel de toro que es geográ-
llá de los Pirineos.
de Portugal, países vecinos, fueron el mes pasa-
l Taurino Internacional Escaleras del Éxito. El
de de Bayona, actualmente Presidente del Gru-
ncés, se ha caracterizado siempre por el apoyo a
ona, situarla y mantenerla en primera categoría,
encargada de la organización de todos los espec-
intrón, una mujer adelantada a su tiempo, que
undo, pero cuyo plato fuerte fue el toreo a pié.
ndo taurino, dos personajes históricos aficiona-
Cómo mostraron sus palabras. Muy derecha, ca-
rón nos deleitó con unas palabras, escritas, de su
muy emotivas resultaron las palabras de Anto-
iete» Iglesias, que fue en la cuadrilla de Conchi-
erdos de su antecesor.
ene físico de galán de cine maduro, ejerció du-
nería de la plaza de toros de Bayona. Entró en el
cesa de la mano de su padre, entonces Alcalde,
o alcalde en 1995 y reelegido en 2001, pasando
arte de la Asamblea Nacional francesa,
res y del Grupo de Amistad fran-
rino del Parlamento Francés, que
dia! En España es proverbial que
Fiesta de Toros.
el Éxito n.º 107, nació en un pe-
ca conexión con el mundo de to-
aza de Acho, en la capital limeña.
ente a Europa y al mundo. El li-
a «Mis recuerdos», agotado, deja
oneadora de éxito, pero su carisma
a venido, siendo un gran torero a caballo, por su
ficionados que echase pié a tierra. Le tocó una
tico. Un machismo imperante le impidió des-
pa dentro, no pudo vestir de luces y competir en
s de lo que debió haber sido y no fue, pero dejó
la historia. Pero fue feliz y sus recuerdos le per-
ergirse de vez en cuando. Tiene a mano un sue-

Escalera del Éxito, se abrió con una declaración
rid, Juan Lamarca, uno de los mejores prepara-
Éxito, injustamente retirado, por «Real Decreto»
ados en San Isidro, se han salvado gracias a él,
las protestas de los distintos sectores que se til-

celente servicio, en los Salones de «El Cardenal»,
con aparcamiento propio y metro casi a la puer-
urante de «La Santa Cruz», en la calle La Bolsa,
ones del Círculo Cultural. Una cornada econó-
. Esperamos su pronta reaparición. Nuestro ca-
exquisito peón de brega. Un hermoso recuerdo
distintos, pero entrañables, en nuestro trofeo.

D. José Julio García, D. Luis Perals, Doña Conchita Cintrón, D. Rafael Berrocal, Don Jean Grenet, D. José Luis Santa María y D. José Lucinio Fernández.

Doña Conchita Cintrón, recibe su Escalera de manos de D. Ramón Sánchez Aguilar.

D. Salvador Sánchez-Marruedo, agradece a los homenajeados y presentes su asistencia al acto.

Doña Conchita Cintrón agradece «en corto y por derecho» su homenaje.

D. Antonio Iglesias, recuerda pasajes de la historia de su padre...

Dos figuras de la historia del toreo, Doña Peñuca de la Serna y Doña Conchita Cintrón.

D. Ramón Sánchez Aguilar en su intervención.

La Señora Asín de Alvarez, también quiso intervenir.

Un momento, un recuerdo...

Asist

19

a los ho

D. Lorenzo Román Lumbreras, D. Santos Pérez Román y D. Poul Christiansen de Querol.

Doña Conchita Cintrón y Don Jean Grenet.

D. Elías Rubio Mayo, D. Félix Herránz Rodríguez y D. Julián Cuadra Ruano.

D. José M.ª Llinás, Doña Conchita Cintrón, D. Fernando González Calisalvo y D. Salvador Sánchez-Marruedo.

D. Juan Antonio Estébez y

D. José Julio García y D. Elías Rubio Mayo.

D. Miguel Ángel Cárdenas Calcerrada y D. Daniel Daudet, colaboradores muy importantes de esta nuestra revista.

D. Luis Blasco Melgares y

D. Antonio Iglesias García, D. Juan Silva Berdús y D. Diego Alfonso Ledesma.

Doña Peñuca de la Serna, Doña Conchita Cintrón y D. Severiano Nevado.

D. Juan Luis Penna

D. Olivier Baratchart, D. Vidal Pérez Herrero y D. Rafael Berrocal Rodríguez.

D. David Shohet, D. Jean Grenet, D. César Palacios, y D. Vidal Pérez Herrero.

D. Fernando González Ca de la

menajes

Doña Conchita Cintrón, D. Salvador Sánchez-Marruedo y Dr. Jean Grenet.

D. Ismael García González, Director de Wedding's, D. Ramón Sánchez Aguilar y Doña Conchita Cintrón.

D. Rafael Serrano García.

D. Higinio Luis Severino, D. Pedro Blázquez y D. Fernando Martínez Arroyo.

D. Patricio Sanz Cortés y El Marqués de Somosancho.

D. Claudio García Jiménez.

D. José María Serra Benítez, D. Antonio J. Vela Ballesteros y D. José Luis Santa María.

D. José M.ª Minguela y Doña Conchita Cintrón.

y D. Luis Perals Polo.

Los Señores de Álvarez Pura, con el gran restaurador de fachadas, D. Severiano Nevado.

D. José M.ª Minguela Fuente, D. Fabriciano Martín Barrera y D. Jesús Santos Hernando.

lisalvo y D. José M.ª Llinás Peña.

D. Daniel Daudet y Doña Conchita Cintrón.

D. Vidal Pérez Herrero y Doña Conchita Cintrón.

Asist

19

a los ho

Dominico Miguel Gonzalo Liquete, D. Marino Gómez Escobar, D. Santiago de Santiago, D. Miguel Cid Cebrián y D. Julian Chamorro Gay.

Doña Peñuca de la Serna y D. Salvador Sánchez-Marruedo

D. José M.ª Llinás de la Peña, D. Juan Luis Penna, D. Miguel Flores, Doña Conchita Cintrón y D. Fernando G. Calisalvo.

D. Ángel D

D. Luis Peral Polo, D. Agustín Marañón Richi, con la homenajeada.

D. Domingo Estringana y D. José Gallego, con nuestra homenajeada.

D. Vidal Pérez Herrero y D con los hon

D. Carlos Munilla Suárez y D. Rafael Berrocal Rodríguez.

D. David Shohet, D. Jean Grenet, D. César Palacios, D. Olivier Baratchart y D. Vidal Pérez Herrero.

D. Juan Silva Berdús, D. Jean Grenet y D. D

Resta

EL CAR

C/ Cardenal Belluga, 12 Tel.

www. weddi

A cinco minutos de nuestra Monumental, le ofrecemos cuatro ambientes distintos y exclusivos para sus Almuerzos o Cenas de hermandad, entregas de premios, Campeonatos de Mus, Juegos de Mesa, Reuniones de trabajo etc.

Presentaciones, Retransmisiones en directo en pantalla gigante. *Miercoles:* Audiovisuales,

entes

91

menajes

D. Mario Galvache, D. Vicente Pérez, D.Evaristo Pérez, D. Miguel Ángel Ávila, D. Andrés Ortega y D. Jesús Aurelio Santa María.

Díaz Arroyo.

D. Miguel Flores, Doña Conchita Cintron y D. César Palacios.

D. Santiago de Santiago, D. David Shohet y D. Rafael Ramos Gil.

D. Ramón Sánchez Aguilar menajeados.

D. Ismael García Gonzalez, D. Salvador Sánchez-Marruedo y D. Ramón Sánchez Aguilar.

D. José Luis Rodríguez Reyero, D. Luis Casado Morante, Marqués de Villar de Ladrón y D. Jesús Saiz de los Terreros.

Doña Conchita Cintrón, Diego Alfonso Ledesma.

D. Atanasio Candela, D. Carlos Munilla, D. Higinio Luis Severino y D. Pedro Blázquez

La organización del restaurante recibe a los asistentes.

urant
DENAL
91 361 31 22 - 28028 Madrid
ngs2000.com
Tenemos una deferencia especial con todas las peñas y sus asociados.
Podrá disfrutar de los mejores menús y el mejor servicio, que desde este momento están a su disposición.
Champion League, Domingo: Liga de Futbol Profesional. (Entrada gratuita)
Animación...

Salamanca, tierra mía La Plaz

Don Higinio-Luis Severino Cañizal
Abogado
ex-ganadero-apoderado
Escalera del Exito 69

Dedicatoria. **A mi entrañable amigo y paisano el doctor Julio González Iglesias, acreditado historiador de amplio espectro.**

10 agosto 1954 plaza de toros de San Lorenzo de El Escorial. Ángel Peralta hablando con Lola Flores en presencia de Juan Ordóñez, y una gitana famosa.

Como os dije en la primera parte de este artículo y dada la poca afición de los serranos a pasarse por taquilla, no tuve más remedio que valerme de diversas estratagemas para hacer rentable el negocio, ya que organicé festejos todos los domingos del verano. Algo insólito allí.

Así en las novilladas siempre contrataba a un ponedor, que lógicamente aliviaba el presupuesto y la verdad es que mi compadre y colaborador el picador Alfonso «El Moro» me tenía preparados varios padrinos dispuestos al sacrificio como por ejemplo Julio Sommerkamp «El Ciclón Alemán», con rumboso protector con apariencia de «Blando de Remos» que no se cansaba de poner hasta el extremo que le di diez novilladas en distintos lugares y el debut en Las Ventas en festejo que compartió cartel con el colombiano José Miguel Cárdenas y Lorenzo Saugar Pirri II, terna íntegramente puesta por mi, pues alquilamos la plaza a porcentaje mi tío Jesús Cañizal y yo, dada la amistad que me unía al inconmensurable D. Livinio Stuick Candela y que me profesaba gran cariño. En la segunda parte del festejo de ese día actuó el espectáculo que gerenciábamos denominado *Emociones de México.*

Un día me llama por teléfono, el ex-matador de toros, mi fraternal Luis Díaz Madrileñito (años mas tarde descubridor y apoderado de «El Platanito», hasta que se lo quitó Justo Ojeda con gran susto por parte de este) y me dice que apodera a un moro llamado Amin Ben Mohamed, y que tenía una cantidad importante para su lanzamiento, y ante tal oportunidad lo anuncié de inmediato en un mano a mano con el local Lorenzo García Castilla con la particularidad de que le hice pasearse por la mañana por el Paseo de Floridablanca vestido con el traje típico moro y conseguí una gran entrada.

Actuaron también varios espectáculos cómico-taurinos: «El Bombero Torero», «Toros y Claveles», «Fantasías en el ruedo», «El Empastre» y el que yo apoderaba «Emociones de México», con gran asistencia de público, pues ponía como cebo un sorteo de diez regalos que se adjudicaban al final del festejo.

Es curioso relatar los honorarios que percibían en esas calendas los actuantes: Rejoneadores: Bernardino Landete: 6.000 pts; Ángel Peralta: 25.000 pts; Josechu Pérez de Mendoza: 12.000 pts, la esbelta Marimén Ciamar, apadrinada por su espléndido padrino D. Felipe (de Las Rozas) por el tercer turno. Matadores de Toros: Alfonso Merino: 75.000 pts; Antonio Bienvenida; Gregorio Sánchez y Antoñete: 50.000 pts cada uno; Joselillo de Colombia y Mario Carrión: 20.000 pts cada uno. Novilleros: Alfonso Galera: 50.000 pts.; Chicuelo II: 40.000 pts; Carlos y Paco Corpas: 12.500 pts cada uno; Luis Díaz y Pepe Ordóñez a 12.000 pts por coletudo.

En novilladas sin picadores a razón de 2.000 pts por matador. Los ponedores se pagaban sus gastos y entregaban una cantidad, que se fijaba según veíamos la potencia económica del padrino.

Organicé todos los jueves lo que denominé «Fiesta Turística y de Arte Taurino», que consistía en un simulacro de tienta de tres eralas y una añoja para los guiris. Ni que decir tiene que las reses eran siempre las mismas, por lo que su resabio era descomunal, pero para alegrar la tarde a los ingenuos turistas, se lanzaba al ruedo como espontáneo (lógicamente contratado a tal efecto) el gran torero cómico D. Canuto (muy amigo del articulista). Además les dábamos una sangría adornada para ponerlos a tono, por lo que salían plenamente satisfechos del espectáculo, y al hacer el negocio en sociedad con Viajes Conde, con su gran director el Sr. Manso al frente, semanalmente llegaban bastantes autobuses llenos de foráneos, lo que dio lugar a que fuera un buen negocio durante varios meses, hasta que una tarde cuando iba a empezar el

Puritos de Gran Calidad
Especiales para máquinas vending
Información:
91 492 00 50

Las autoridades sanitarias advierten que el tabaco perjudica seriamente la salud

a de Toros del Real Sitio (el alcalde y yo)

y última
(Segunda parte)

Sindicato Nacional del Espectáculo

GRUPO TAURINO

CONTRATO 95

PARA LA ACTUACION DE MATADORES DE TOROS Y DE NOVILLOS

En Madrid, a 25 de Junio de 195 5, de una parte D. Higinio Luis Severino Cañizal vecino de Madrid, como Empresario de la Plaza de Toros de S. S. de el Escorial en su legal representación D. ——— y de la otra, D. Alfonso Merino, Matador de Toros, vecino de Madrid, y en su legal representación, según poder considerado bastante, D. Francisco Puente Durau, conviene en celebrar el presente contrato, que será elevado a escritura pública si a cualquiera de las partes conviniere, en las condiciones que a continuación se expresan, habida cuenta de las Bases Generales que regulan estas relaciones y que van impresas en este ejemplar.

CONDICIONES

PRIMERA. Don Higinio Luis Severino Cañizal se obliga a celebrar una corrida en la fecha 10-Agosto-1955, contando con los servicios del referido Espada.

SEGUNDA. Don Alfonso Merino se obliga a tomar parte en la corrida como matador de Toros, matando dos toros de la ganadería de D. Higinio Luis Severino Cañizal con su cuadrilla, compuesta de dos picadores y tres banderilleros.

TERCERA. La Empresa abonará como honorarios del Matador y su Cuadrilla completa, sin incluir los derechos de contrato y Montepío de Toreros (pues estos serán abonados separadamente) la cantidad de setenta y cinco mil pesetas, que entregará al Diestro o persona que lo represente, antes de las doce del día en que la corrida se celebre. Los impuestos que pesen sobre los sueldos de los diestros serán de cuenta de la Empresa, y los abonará directamente al organismo recaudador del mismo.

CUARTA. Si por causa de fuerza mayor justificada, la Empresa se viese obligada a suspender la corrida, y avisase al Diestro contratado antes de emprender el viaje, éste no tendrá derecho a reclamación alguna; pero si hubiese emprendido el viaje, o se encontrase en el lugar donde la corrida ha de celebrarse, vendrá la Empresa obligada a abonarle todos los gastos que se le ocasionen a él y su cuadrilla hasta el regreso a su residencia oficial, así como el sueldo de mozo de estoques. Si la corrida no se celebrase por causa no atribuíble a fuerza mayor, o el Diestro no fuese anunciado, la Empresa abonará el importe total del contrato; si una vez comenzada la corrida, ésta se suspendiese antes de su terminación, el Espada percibirá sus honorarios como si se hubiese celebrado en su totalidad.

QUINTA. La Empresa abonará anticipadamente al Diestro previa justificación, una cantidad igual al importe de los viajes de ida y vuelta del Matador y su cuadrilla, desde el lugar de su residencia hasta el en que se celebre la corrida, con arreglo a la Guía Oficial de Ferrocarriles, y en la clase correspondiente, más otra cantidad para gastos de hospedaje, sin que este anticipo prejuzgue, caso de suspensión, la cuantía exacta de los gastos.

Contrato para la actuación de Alfonso Merino, que fue el torero que más cobró en esta plaza.

festejo con 32 autocares repletos de guiris, llegó una orden de la autoridad gubernativa clausurándonos el espectáculo y como ese día el alcalde estaba de viaje e ilocalizable, nada pudimos hacer para evitar la clausura. Las protestas fueran sonadas y hubo que devolver el dinero a los encolerizados asistentes, y a los pocos días, mi socio Gonzalo San Juan y yo, recibimos un anónimo cada uno, que decía:

Manso, conde y alemanes
cuan atormentáis mi mente
me quede sin dos reales
y con un miedo imponente

(Luego nos enteramos que el autor de dicha misiva anónima había sido mi padre, que como veréis tenía gran sentido del humor)

Tengo que hacer especial mención de la persona clave en los años que tuvimos la plaza: el Alcalde D. Salvador Almela Navarro, cuyo currículum fue único: fraile, luchador de catch, boxeador y picador en las cuadrillas de Joselito «El Gallo» y su hermano Rafael, hasta que un día cayó en San Lorenzo y fue nombrado corregidor del Real Sitio, cargo que llevó magistralmente, pero de una forma dictatorial, que devenía de la íntima amistad que tenía con el entonces ministro de la Gobernación D. Blas Pérez González, quien le estaba muy agradecido porque la alcaldesa cuidaba con mimo a una hija del ministro que estaba impedida. Aprovechando esa coyuntura se convirtió en dueño y señor de la localidad, y por ello su colaboración, aunque remunerada, fue importantísima, ya que soslayaba de inmediato cualquier problema que pudiera surgir, pero nos ponía como condición que la corrida del 10 de agosto (San Lorenzo) había que anunciarla «a beneficio del asilo de ancianos María Leonor», del que él era Presidente del Patronato, y se fijaba un Canon para el Asilo, pero al tercer año, me dice que ha acordado el Ayuntamiento subir el Canon al doble de lo estipulado y que si no se hace así se suspendía la corrida. Llamé de inmediato a mi padre que se encontraba en nuestra finca Fuenlabrada de Salamanca y al siguiente día concertamos una comida en el Hotel Felipe II, y D. Salvador que le tenía mucho respeto a mi progenitor, le dijo: *Mira Higinio, como sabes todo ha subido mucho y yo tengo que sostener a los 14 ancianos del asilo como presidente que soy del mismo.* Mi padre le contestó de inmediato: *Yo soy el primero que deseo que subsistan con holgura esos 15 ancianos y por ello he venido a verte.* A lo que el corregidor le replicó: *Te has equivocado pues los ancianos son 14…* Y mi queridísimo padre le aclaró: *No me he equivocado, son quince ancianos contándote a ti…* El exfraile se sonrió y se pusieron de acuerdo.

Hasta que el año 1957, decidí acabar mi andadura por ese maravilloso Real Sitio, que tan vinculado ha estado y está a mi vida, y quise despedirme con una corrida de categoría, lidiándose 6 toros de María Montalvo para Litri, Manolo Vázquez y el portugués Paco Mendes. Fue una despedida romántica y con la satisfacción de haber entregado una importante cantidad para la subsistencia del entrañable asilo serrano… Y también del desinteresado alcalde Lorentino.

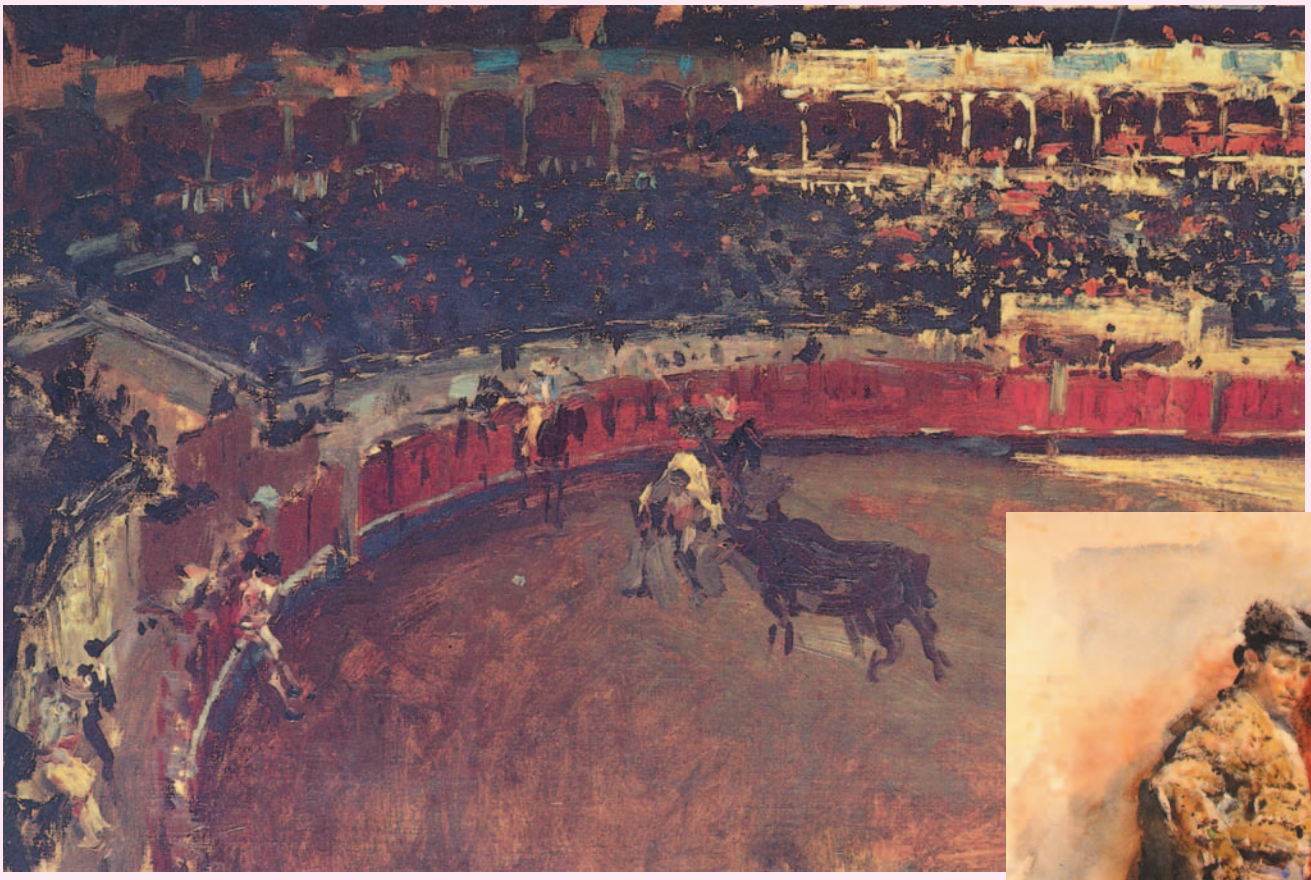
Y aquí una vez más se cumplió el viejo adagio castellano:

Cuando el botero,
cede la bota,
o da la pez
o está rota.

Próximo artículo «Rollán y la casta de los Charros»

Los Toros de Mariano Romanticismo y

Don José Miguel Palacio
Pintor-Escultor



Corrida de toros, *óleo sobre tela 1870, Museo del Prado.*

El siglo XIX produjo toda una serie de teorías sobre el color, algunas eran muy abstractas y académicas y lo cierto es que se derivaban en dos corrientes. Una de ellas era óptica, se refería a la luz, lo que en parte se aplicaba a la pintura, Delacroix y otros, en términos prácticos, implantaron el Divisionalismo en nuevas teorías finiseculares del color incluso con experimentos de la exploración del mismo en términos del pintado en contraposición a la luz.

La historia del arte adoleció la repentina y prematura desaparición de Mariano Fortuny a la edad de treinta y seis años, en un momento en el que «el Maestro», como le llamaban sus contemporáneos, se decidía a imprimir un sello de individualidad a sus obras según sus propias palabras: *...a pintar libremente lejos de las ataduras de encargos y sin los corsés del academicismo...* Reconocido, admirado e imitado como un virtuoso evolucionista y renovador, Fortuny reivindicó con su visión poética e idealizada de la realidad las tendencias contemporáneas de captar lo inmediato, y destacó sobremanera por sus logros lumínicos, para vivir plenamente la transición emprendida del romanticismo al paisajismo naturalista, cuando ya en su etapa final anticipó el Impresionismo. Su minuciosa y efectista técnica prendida a los efectos de la luz se trasladaba a la tela con grandes manchas, y debido al temprano fallecimiento del artista las obras de vertiente taurina de este pintor resultan desgraciadamente escasas, a pesar de haber manifestado en todo

Torero *de Tomas Martín, acuarela, Museo de Bellas Artes de Cordoba.*

AENOR
ER
Empresa Registrada
ER-0318/2/03

GRUPO CASTILLO Y CÍA., S.A.
Construcciones • Promociones
Obras Públicas

OBRASYCO S.A.
PROCOBOSQUE S. A.

Pol. Ind. «Las Hervencias» Fase II, Parc. 6, 7 y 8 • 05004 ÁVILA
✆ 920 252 888 / 630 040 714 • Fax: 920 282 889

Fortuny: Costumbrismo, Realismo luminoso

momento una autentica obsesión por todo lo goyesco. Los lienzos más distinguidos en este apartado taurino son «Corrida de toros», escenificado en la antigua plaza de Madrid, revelándose este cuadro un auténtico ensayo de libertad plástica en el que se pueden apreciar brotes abstractos, y «El triunfo del torero», un retrato de Manuel Domínguez «Desperdicios», otros han señalado a «Lagartijo», recogido en actitud de saludo después de dar muerte a su oponente en el albero del ruedo sevillano. El cuadro de mayor trascendencia de Fortuny, y que le valió el reconocimiento mundial, fue «La Vicaría», obra culminante de la llamada *pintura preciosista,* anecdótica y muy refinada y que alcanzó gran éxito en toda Europa como expresión de un realismo burgués exento del carácter de crítica social. El referido lienzo esta ambientado en el interior de una sacristía en el momento de la firma de un contrato matrimonial, y en esta composición los personajes aparecen vestidos a la moda de finales del siglo XVIII, destacando los magistrales detalles miniaturistas del traje de luces del patilludo torero sentado en la parte inferior derecha. Otros trabajos de asunto taurino y de marcado acento impresionista son su «Lagartijo descansando en la capilla», y «Picador herido», recordando que el motivo predilecto de Fortuny era la suerte de varas que le fascinaba. Las numerosas estancias del catalán en Francia e Italia fraguaron una sincera amistad con el barón Davillier, el mismo que había acompañado a Gustavo Doré durante su celebrado viaje a España. Fortuny realizó además varios dibujos y acuarelas sobre la Fiesta que se conservan en la Biblioteca Nacional de Madrid, el Museo Goya de Castres y el British Museum londinense.

El periodo de transición del Realismo al Impresionismo situado entre los anos 1870 y 1920 concentra una excepcional proliferación de las obras inspiradas de la Tauromaquia. Dentro de la órbita Fortunyana, varios fueron los pintores que adoptaron este realismo virtuosita. **José Jiménez Aranda,** oriundo de la escuela decimonónica sevillana alcanzo fama con su cuadro costumbrista «Un lance en la plaza de toros» y de su estilo se inhibió el también andaluz **José García Ramos** con sus escenas cotidianas de corte alegre y festivo. **Joaquín Agrasot,** valenciano de la Academia de San Carlos, muy vinculado a Fortuny, brillo en la exposición universal de Paris de 1878 con su lienzo «Antes de la corrida en la plaza de Valencia». Otro cultivador del genero fue **José Villegas** con su visión anecdótica, y básicamente centrada en la figura popular del torero, y que rescató del repertorio de Fortuny lemas como el brindis, los toreros en la capilla y en la taberna, aunque en paralelo volviese a poner de moda la tragedia con sus toreros victimas de la Fiesta, con la plaza y la enfermería como marco de la tragedia, sobresaliendo sus dos versiones de «La muerte del maestro», fechadas de 1893 y 1910. Esta pintura salida a subasta en 1992 en la galería londinense de Christie's acabó en poder de la Junta de Andalucía en el año 1996, que la depositó en el Museo de Bellas Artes de Sevilla donde fue emprendida una necesaria restauración de la obra. Fortuny despertó también la vocación del acuarelista y paisajista granadino **Tomás Martín Rebollo,** cuyo Torero evidencia la clara influencia del de Reus en su pintura. Dos malagueños adscribían además a la escuela realista y costumbrista de Fortuny, **José Denís Belgrano** (1844-1917) y **Andrés Parladé** (1859-1933) que desistieron del academicismo para seguir la senda del costumbrismo, con un substancial y sobrio acercamiento al mundo de los toros.

La Vicaría *1870, óleo sobre lienzo, Museo Nacional de Arte de Cataluña.*

Entrando a matar, *José García Ramos. Museo de Bellas Artes de Sevilla.*

En defensa de la fie

La Fiesta de los Toros

Doña Luisa Moreno Fernández
Bibliófila
Vicepresidenta del Club
«Rincón de los Artistas Cordobeses»

Vayan por delante mis excusas al director de nuestra revista, Salvador Sánchez. Cuando a finales del año próximo pasado se celebró en Córdoba un homenaje en recuerdo de su padre, el romántico del toreo, conocido como «El Pipo», puse más atención en recorrer el rostro de quienes llenaban el salón de actos que en escuchar las emocionadas palabras (estoy segura) de los ponientes del acto. Cuando salimos, terminado aquél, lo hice, sin embargo, satisfecha y elucubrando sobre el hecho de que la Fiesta Nacional (pues el homenaje, dedicado a un hombre del toro por un grupo de hombres del toro y ante un público aficionado al toro, resultó desde antes del inicio una auténtica fiesta taurina), no solo ayuda, antes bien, fortalece y evoluciona las relaciones humanas.

Claro que esta es simplemente una opinión personal, sujeta a todo tipo de oposiciones, controversias, opiniones contrarias y criterios dispares, que yo respeto. Pero viendo (en el ya citado homenaje a «El Pipo») gentes desconocidas de distintas condiciones sociales, trabajos, creencias y vocaciones, absorberse, ensimismarse y aplaudir la labor en semblanza de un solo hombre, llego a la conclusión (por cierto ya intuida) de que el mundo del toro acerca a la humanidad y hace más grata su vida.

Como si fuera un domicilio común, nuestra Fiesta aglutina en coloquio intimo y espiritual a miles de gentes que de otra forma recorrieran su camino sin tan siquiera reparar en quien camina a su lado. Y ello, simplemente gracias a la pasión por una fiesta llena de riesgo y belleza, y que ninguna otra actividad humana ha logrado hasta ahora.

Dijo D. Fernando Achúcarro en cierta ocasión que la fiesta brava ha vuelto a hermanarnos con los pueblos de habla hispana, disgregados políticamente de la Madre Patria. Países de diversas culturas y credos, han llegado a una comunión intima con nosotros, pese a su antiguo concepto de que la fiesta española era infrahumana. De España nace el sol para esa ingente multitud extranjera que tan apasionadamente nos visita y se sienten integrados en nuestra tierra. ¿Y no son sol de España nuestra fiesta, cosos taurinos, esas bellezas con peineta y mantilla, o con faralaes y sombrero cordobés?

En todas las épocas del toreo se ha tenido como motor de altas prestaciones la competencia en los ruedos, al menos cuando este se hace dentro de los cánones de la ortodoxia; el vencedor en esta lucha (artística, que no personal) dicta sus leyes, cambia los tiempos, los terrenos, acorta distancias; crea, en resumen, su propia escuela taurina. y los públicos están con él como una piña, como un ser único.

El toro y el torero se funden en una misma cosa, produciéndose una conjunción pictórica de belleza inusitada, en unos acordes musicales dirigidos por la batuta de la muleta. Y las mil razas que pueblan los graderíos hablan y entienden el mismo *idioma* de emoción.

El público humilde, el mundo taurino, ve en el torero el ser más representativo de una raza de titanes, de una estirpe de héroes y mitos, busca su proximidad y contacto, no importa el color de su piel, religión o credo político; su halo de ser especial es un escudo contra xenofobias, separatismos y apartheids. En el toro ve la magnificencia de una casta de proyección eterna que adora y venera; su bravura, nobleza, belleza y poder se funden a las cualidades del hombre y a la propia estética de la faena en una estampa de plasticidad única, que transforma la babel humana en la expresión unánime del aplauso y el olé. Alegría y pasión se unen; si llega la desgracia, el quejido, el dolor, la conmoción y el pesar es sentimiento universal. y los ídolos nacionales tienen parcela y hornacina en todo el mundo taurino.

Alejandro Dumas escribió en 1846 una conclusión que no admite réplica, en su viaje por España: ...Quien no ha visto España no sabe bien lo que es el sol; quien no haya oído el rumor de un coso taurino no sabe lo que es el

esta. La mujer en los toros
fortalece las relaciones humanas

Increíble promoción de la españolada yanqui «orgullo y pasión» (1956).

ruido Así, en general; el sol único, el ruido único. Para todos los taurinos, lejos de tópicos, extranjerías y todas esas cosas que empañan las relaciones humanas. El mundo del toro unifica culturas, lenguas, pasiones; es el aglutinante que rompe con el estigma de la veleidad de los espectadores. Sigue Dumas: ...Los espectadores de una plaza de toros son los más imparciales que conozco. Silban y aplauden, según sus méritos, al hombre y al toro. No pasan inadvertidos ni una buena pica, ni una buena estocada, ni una buena cornada. Una vez doce mil espectadores piden unánimemente la gracia de la vida a un toro que había matado nueve caballos...

D. Rafael Carvajal Ramos y su esposa Doña Luisa Moreno Fernández en el homenaje a D. Rafael Sánchez «Pipo».

Unánimemente. Unidad en criticas y aplausos; unidad en la exaltación de la belleza y en el horror de la tragedia; unidad en la emoción de una buena faena y en el aburrimiento de una actuación anodina. y esta unidad es globalización, es entendimiento, es fraternidad (aunque solo sea por el tiempo que dura una corrida, una charla o un homenaje).

En la época de Manolete, en la posguerra española, cuando en México hervía aún el antiespañolismo que provocó el destierro de tantos españoles durante la contienda civil, bastó el arte de un hombre para que en el cielo americano resonara al unísono el grito de ¡Viva España! y se olvidaran rencillas y distanciamientos políticos entre pueblos hermanos.

...Y ahí acabó el homenaje a «El Pipo». Amigo Salvador, reitero mis excusas, aunque considero que tu padre, considerado con toda razón un romántico del toreo, seguramente se sintió orgulloso de mis conclusiones ya que no de mi atención.

Gestydes S.L.
GESTIÓN, ESTUDIO Y DESARROLLO INMOBILIARIO
C/ Costa Rica, 26 - 1.º C • 28016 Madrid
Tel.: 91 359 47 44 • Fax: 91 359 94 86
e-mail: gestydes@retemail.es

CULLERA (VALENCIA)
ULTIMAS VIVIENDAS
Pisos y Duplex
de nueva construcción
En primera línea de playa
Calidades de Lujo
Promueve: GESTUDES, S.L.

Museos Taurinos...

Don César Palacios Romera
Pintor Taurino
Escalera del Exito 88

La Plaza de Toros de San Roque, la más longeva de la provincia de Cádiz, ha sido incluida en septiembre de 2003 por la Consejería de Cultura como monumento en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz. Una de las características de esta antigua plaza que se comenzó a construir en 1850, es la falta de callejón, debido a un error de cálculo de los maestro de obras de la época.

El Museo Taurino, inaugurado en el 2002 y ubicado en una de las dependencias del coso gaditano, ha vuelto a reabrir sus puertas en abril del 2004 una vez finalizadas las obras de ampliación al que ha sido sometido hasta doblar el espacio disponible. Ahora, las piezas que alberga el recinto se articulan en varias salas que conforman los ciento cincuenta metros de exposición permanente de la muestra cultural taurina. Se ha llevado a cabo una reestructuración del material existente, incorporando nuevos elementos. Entre las recientes adquisiciones expuestas figura una interesante cartelería, que incluye ejemplares del siglo XIX, sobresaliendo un cartel de 1885, correspondiente a las actuaciones de Lagartija y El Marinero, la tarde en la que murió el subalterno Mariano Tornero.

Se ha querido dar prioridad a la historia de la propia plaza y predomina en el museo la impronta de los toreros de la zona, como el emblemático Miguel Mateo «Miguelín». Francisco Bayón «El Africano» al que se atribuye el primer pase de muleta de la historia, resulta cariñosamente evocado por haber realizado la celebrada hazaña en 1720 en la Plaza de Armas del Ayuntamiento donde se celebraban los festejos taurinos antes de la edificación de la plaza de toros actual.

A los trajes de luces de los toreros locales Tobalo Vargas, Antonio Ramos «Antoñico», Carlos y Rafael Pacheco el «As de Espadas», y el primer terno de Juan de Pura, se han sumado nuevos vestidos pertenecientes a Victoriano de la Serna, Carbonerito y José Rodríguez.

El legado de las efemérides protagonizadas por los diestros de proyección nacional e allende nuestras fronteras, con recuerdos a las grandes figuras, como Luis Miguel Dominguín que falleció en el municipio, recibe el trato que corresponde en el museo. El coletudo Carlos Corbacho ha donado una muleta, un sombrero y unas zapatillas goyescas.

Además, la documentación vinculada a la plaza de toros y su historia ha sido completada con fotografías antiguas, reproducciones en cerámica y azulejo de motivos taurinos como el Toro de Osborne o la Montera del Torero del Parque Natural de Los Alcornocales. Del mismo modo, se inicia el recorrido con la re-

Museo Ciudad de San Roque

producción de piezas alusivas al toro de la cultura fenicia y romana, proveniente de los yacimientos de Carteia y el cerro del Prado. De la primera se expone una réplica del famoso toro de bronce encontrado en 1989 en el yacimiento del mencionado Cerro del Prado de Guadarranque.

Las suertes del toreo están representadas con los grabados de madera sobre originales de dibujo, realizados en 1927, por el artista Juan Domingo de Mena. Asimismo, se incorporan piezas variadas como una colección filatélica sobre la tauromaquia y otra de estampas del mismo tema debidas al pincel de Mariano Bertuchi.

El museo permite descubrir aparte utensilios como las monturas de caballos del año 1853, un conjunto de instrumentos de castigo, una palangana y un juego de cinco tablillas para fracturas, un juego de seis entradas correspondientes a la primera corrida celebrada en la plaza, el reglamento primitivo editado por la sociedad de la Plaza de Toros en 1902 y la singularidad de una montera goyesca.

El que fuera durante muchos años cirujano de la plaza sanroqueña Ramos Argüelles ocupa un destacado sitio en esta colección, así como otros personajes del mundo taurino. En este sentido, se expone un óleo de grandes dimensiones sobre el torero algecireño Miguel Ramos Miguelete, que éste donó recientemente al museo.

El ritual del Toro del Aguardiente, otra faceta de nuestras tradiciones culturales taurinas, antiguamente llamado Toro de Soga, está también recogido en este marco.

El torero mexicano Eduardo Liceaga conserva una privilegiada referencia, recordándose su trágica muerte producida en el albero sanroqueño, y ampliándose el material ya conservado. Una foto en la que el diestro banderillea al astado «Jaranero» que le causó la muerte, el portalón del chiquero donde aguardó su turno el novillo que le causó la desgracia en 1946, así como la camilla de operaciones que se utilizó para intentar evitar el fatal desenlace sumergen el aficionado en la evocación del luctuoso suceso.

En otro apartado figura un boceto de toro realizado por el artista Luis Ortega Bru, y un rincón dedicado al ciento cincuenta aniversario de la inauguración de la Plaza de Toros de la localidad, incluida la cabeza del toro «Nieto», lidiado por Salvador Vega en la feria de agosto de 2003, además de otros espacios que con distintas aportaciones de los aficionados y donaciones de piezas y otros objetos, han enriquecido de forma muy notable el patrimonio museístico taurino en San Roque, evocando los momentos que han hecho grande la fiesta del toro en la localidad y en el Campo de Gibraltar.

El trabajo y la vida cotidiana en el coso están reflejados en brazaletes de acomodadores, carnets de operarios y otros objetos antiguos. Asimismo, hay recuerdos de otras plazas, como el cartel de la corrida prevista para el 18 de julio de 1936 en La Línea, y que quedó suspendida por el estallido de la Guerra Civil. O varias entradas de la Plaza de Tánger, de la década de los cincuenta del pasado siglo.

Esta iniciativa se enmarca en el proyecto de relanzar los valores de la tauromaquia, y especialmente de la Plaza de Toros de San Roque declarada como bien cultural de Andalucía.

BODEGAS ANTAÑO S.A.

Un Arte, una Pasión, una Tradición...

c/ Arribas, 7-9 • 47490 Rueda (Valladolid)
Teléfs.: 983 86 85 33/35 • Fax: 983 86 85 14

Sres. Gargantilla y Cabrera
Periodistas y Escritores

Buenafé, nacido para morir

Cuento

Buenafé, había recibido una grave cornada en la pata izquierda de otro toro de la piara. Quedó el herido con la pata casi seca y deforme. Daba la sensación de que se le iba hacia un lado con lo cual quedaba imposibilitado para la lidia en una plaza de toros en corrida o novillada seria. Estaba destinado, pues, al matadero, si no hubiese llegado el Ayuntamiento serrano salvador que lo adquirió para ser lidiado en la plaza del pueblo, cerrada con carros y empalizadas. No estaba lejos del pueblo de la finca donde el toro pastaba y donde debía morir. El día anterior a la corrida, por la mañana, emprendió el camino guiado por los vaqueros.

El 7 de septiembre del 1935, el cielo amaneció gris y tristón; se presagiaba la tormenta. *Buenafé* había salido ya de la finca de muy mala gana, a veces manifiesta, siguió durante el trayecto. Fuese por la cojera, por instinto de rebelión, por temor, el caso es que marchaba todo el tiempo rezagado y había que tener mucho cuidado para que no se perdiera él solo, dejando a los cabestros. Faltando apenas tres kilómetros para entrar en el pueblo hubo que detenerse y, con una hábil maniobra, los vaqueros intentaron que el toro se metiese entre los bueyes. Una vez conseguido lo que se pretendía, se tomaron unos minutos de descanso antes de dar el empuje definitivo hasta llegar al pueblo. Tenía a la derecha la brava sierra de gredoso Una gran mole de rocas y nieve, que amenazaba constantemente con venirse encima del pueblo, dejándole bajo las rocas y nieve para siempre. El cielo se encontraba cubierto por las nubes. Era como una premonición de lo que se aproximaba y que todos los lugareños temían por conocer otros acontecimientos que no les traía buenos recuerdos y si mucho miedo.

Imposible detener

En aquel preciso instante, de repente, hizo su aparición un inmenso diluvio. El agua se dejó sentir de manera torrencial. Aquello no era llover, era que el agua caía a chorro de la inmensa cascada del Cielo que, implacable, hacía estragos sobre los hombres, las casas y los animales. Los relámpagos y los truenos se sucedían constantemente penetrando, como un resorte, en el corazón de los habitantes. Ante aquel panorama, los vaqueros decidieron aligerar el paso todo lo más posible. Hicieron sonar la voz, empleando para ello el repertorio que con más frecuencia hacia mella en los animales. Sin embargo, los cabestros se movían con más lentitud de la normal, perezosamente, haciendo mella en los nervios de los vaqueros. Estos hicieron sonar la honda y las piedras silbaban en el aire y se iban a estrellar en las astas de los toros y en las costillas de estos, alguna de las cuales rebotaba y se elevaba hacia las nubes.

Al sentir las voces de los vaqueros, *Buenafé* levantaba la cabeza, hermosa y de frente negra y rizada, quizá presintiendo o sabiéndolo con certeza, que de nuevo empezaba la lucha. El mayoral de la ganadería, en su caballo, dirigía sus pasos hacia el pueblo. Los bueyes le siguieron a regular distancia, al tiempo que arropaban al toro, aunque solamente unos minutos. De inmediato, *Buenafé*, se volvió y se dirigió con rapidez hacia los que se habían quedado rezagados. Nadie pudo interponerse para frenarle, pues el ímpetu de su arrancada, pese a su casi inutilidad, era imposible detener. En aquel instante, mientras *Buenafé* rodeaba a los más rezagados, se encendió el cielo y un relámpago, veloz, huracanado, se dejó ver hiriendo con fuerza los ojos de todos los presentes, a pesar de la hora que era y encontrarse en pleno campo. Todos, hombres y ganado, inclinaron la cabeza en un afán de ocultarla en alguna parte, mientras se encogían hasta un límite insospechado, aterrorizados, sumisos, ante el trueno que quizá esperaban, porque no era la primera vez y sabían que, tras aquella luz, se oía el sonido que rompería los oídos más sanos y que llegaría de las nubes como un misterio que ellos no entendían. Y, tal como se lo

Llama al 902 38 12 38 o visita www.intereconomia.com
para conocer nuestras frecuencias en toda España.

necesitas
intereconomía

habían imaginado, sucedió: segundos después, de las entrañas del cielo, como un huracán, un ruido sordo, lejano en los primeros segundos, que fue aumentando poco a poco, y zumbaba siniestro, como el zumbido que hacían las piedras cuando eran lanzadas con las hondas de los vaqueros y que, como las piedras, rebotó al chocar la roca, sierra abajo y siguió rebotando de roca en roca, sierra abajo, metiéndose en los huesos, retumbando en las casas del pueblo, inundando los valles, aplastándolo todo, para, al final, ir alejándose poco a poco, hasta desaparecer a lo lejos, donde la montaña se unía al cielo.

Banderillas de fuego

Todo a su alrededor era altura, o mejor, nubes. Unas nubes plomizas, obscuras, casi negras. Tan negras como *Buenafé*, y de esas nubes seguían cayendo inmensas trombas de agua sobre la montaña que se iban perdiendo y canalizando valle abajo. Todo lo demás, nubes y agua –verdaderas protagonistas del instante–, cayendo sin piedad, sobre el hermoso animal, al que se podía ver de frente, tratando, angustiado, pero desafiante, de contener aquel torrente, mirando a todos los lados, como buscando refugio, una roca donde ocultarse, un árbol; lo que no encontraba. Fue entonces cuando, como si hubiera enloquecido, como si le hubiesen puesto banderillas de fuego, emprendió su acoso contra los vaqueros que se vieron obligados a subirse a lo más alto de las rocas para no ser cogido y, luego, la emprendió con sus otros compañeros y con los bueyes hasta lograr que éstos subiesen a un pequeño montículo donde era muy difícil que pudiese subir el agua. Conseguido esto, el toro, el hermoso y noble *Buenafé*, se dio la vuelta y miró bravamente hacia el nacimiento del valle, cuando observó que a lo lejos venía el hijo del mayoral, muy joven, montado a caballo; corrió hacia él arrastrando su pata hasta que lo alcanzó, lo descabalgó y, una vez en el suelo, lo embarcó en sus enormes pitones y lo llevó hacia las rocas, donde lo dejó sin herirlo. Fue en ese instante cuando todos vieron como una tromba de agua se le venía encima a *Buenafé* que, aunque intentó evitar la riada orillándose, no la pudo esquivar y el agua, con su fuerza, lo arrastró ante el asombro, por lo que había sucedido, de todos los que, a salvo, podían ver el espectáculo. ¿Se ahogaría el hermoso toro? ¿Quién sería capaz de creer en la proeza de aquel animal si no lo hubiera visto?

Siempre el mejor

Cuando los últimos rayos y truenos se extinguieron, los toros y los bueyes bajaron de donde les había obligado a subir *Buenafé* y aunque todavía bajaba agua, los vaqueros aprovecharon la oportunidad para poner en marcha, de nuevo, los cabestros y seguir, aunque con un toro menos, camino del pueblo. Cuando apenas habían andado medio kilómetro, en un recodo, se encontraba *Buenafé*, protegido por una roca, la cual, con certeza, le había evitado ser arrastrado bastante más lejos e incluso haber perdido la vida. Fue entonces cuando, acercándose los bueyes a él, éste se apretó sobre ellos y, con la cabeza baja, desechando ya toda resistencia, les siguió como un manso cordero.

A las cuatro y media de la tarde del día siguiente, jadeantes, calados hasta los huesos, destrozados por fuera, pero jubilosos por dentro por lo que habían presenciado, los vaqueros y el mayoral, hicieron su entrada triunfal por la calle principal del pueblo ya preparado para tal acontecimiento, entre los aplausos y vítores de los habitantes que estaban en balcones y tablaos.

Todos entraban triunfantes, orgullosos. Bueno, todos, no. *Buenafé*, que era el auténtico triunfador, avanzaba con la cabeza baja, como si estuviera purgando parte de su orgullo, destrozado por dentro y por fuera. Vencido, gritaban algunos espectadores, pero los vaqueros y el mayoral, sabían que *Buenafé* era un toro distinto a todos los demás y que merecía la pena perdonarle la vida una vez lidiado. Toda su pujanza, la bravura y la fuerza empleada en el valle, tendría que ponerla a prueba sobre la arena del redondel.

Al final, todos los toros fueron metidos en los chiqueros, a la espera de ser lidiados al día siguiente. Todos los que sabían lo sucedido, esperan e imploraban para que *Buenafé* estuviera a la altura de las circunstancia. Mientras tanto, el mayoral y vaqueros se encargaron de «abonar» el terreno para que el público, cuando el ejemplar animal saliera para ser lidiado, fuera aplaudido. Así fue. *Buenafé* salió en tercer lugar al ruedo. Hizo su aparición con cierta lentitud, con la cabeza erguida, mirando hacia el cielo, que presagiaba agua de nuevo. El público, sabedor ya de sus proezas, puesto en pie, ovacionó largamente al magnífico ejemplar. Fue entonces cuando el torero de turno, capote en mano, se dirigió a *Buenafé*. El animal le miró, observó, olfateó, y se arrancó con toda nobleza. Su pata dañada pareció ponerse buena y aquel bravo animal, embistió con nobleza, con bravura y casta de la buena, permitiendo que el torero se luciera por verónicas como nunca había soñado. Repitió en varas, con las banderillas y con la muleta, entregándose hasta el final. Toda su pujanza, toda su bravura, toda su rebeldía indómita, habían dado paso a la noble casta y la nobleza más perfecta de la mejor raza.

Cuando el torero se perfiló para entrar a matar, el público, como un resorte, puesto de pie y pañuelo blanco, cual mariposa volando sobre el cielo azul, gritó: «¡Indulto, indulto!». Y *Buenafé* fue indultado y regresó a la finca para ser curado de las heridas de los puyazos y poder echarle a la cubridera de las vacas. Duró cinco años más y al final murió ahogado luchando por salvar a unos toros y vacas a quienes se llevaba una nueva tromba de agua. Hasta a la hora de morir fue el mejor, pero su destino estaba escrito: nació para morir.

Especialidades:
Setas con Almejas
Callos Madrileña
Rabo de Toro
Carnes Rojas

C/ Reloj, 20
(junto al Senado)
Tel. 91 542 67 25
28013 Madrid

DE BREGA Y MULETAS
ENVÍOS A TODA ESPAÑA
www.teechamosuncapote.com
Tel. y fax: (34) 976 32 59 51
Móvil: (34) 610 209 197

Don José Julio García Sánchez
Escritor - Periodista

La Torería Gitana

«Yo no soy un torero de clase, soy una clase de torero»

Las dinastías de Cadiz

Francisco, su hijo Ignacio, los hijos de éste, José «El Pollo Rubio» Ignacio, Juan, Antonio y sus nietos Ignacio y Juan, forman una dinastía torera. Cádiz, la ciudad más blanca del mundo, pañuelo con que España dice adiós a los navegantes, tiene un barrio famoso, el barrio de Santa María, que ha contado con vecindad compuesta por gentes de la mar, embarcados, artesanos y jornaleros; muchos, auténticos artistas, con sentido imponderable del flamenco y también toreo. Todos ellos han dado renombre al barrio, donde se vienen escuchando, desde el siglo XIX, las soleares, las seguidiyas, las malagueñas, las alegrías, cantes que han quedado como antológicos en la historia del flamenco. Arte sin igual, que por su fama ha alcanzado los peldaños altos de la gloria.

Las dinastías de los Ortega, los Mellizo y los Ezpeleta, constituyen la flor y la nata del flamenco en el barrio, de donde han salido los mejores cantaores, que han sabido darle personalidad al estilo típicamente gaditano. De esas ramas es obligado mencionar a José Ortega «El Águila», hijo de «Curro Dulce» y padre de Manuel Caracol, el viejo, de las Bailarinas Carlota Rita y de Enrique «El Cuco», banderillero de su primo Joselito «El Gallo». Manuel, padre de Enrique «El Almendro», banderillero de Ignacio Sánchez Mejías; Rafael Ortega, insuperable bailaor, que formó en los ballets de Conchita Piquer, Custodio Romero y Pilar López. También los hijos de Manuel fueron artistas. Gabriela, esposa de Fernando Gómez «El Gallo» y madre de Fernando, Rafael y Joselito, mujer de extraordinaria belleza; de este matrimonio también nacieron: Gabriela, que se casó con «El Cuco», Trini, casada con el diestro Manolo Martín Vázquez, y Dolores, desposada con el matador de toros Ignacio Sánchez Mejías. A la rama familiar de los Ortega pertenece Manolo Caracol, gran cantaor y padre del famosísimo Manolo Caracol, que formó posteriormente pareja y espectáculo con Lola Flores, sin apartarse nunca de la línea del buen estilo y rasgo flamenco.

De la familia de los Mellizo destaca, considerablemente, Enrique, de oficio matarife, que como cantaor fue creador peculiar de las malagueñas que se hicieron inmortales y llevan su nombre. Los grandes del cante le han tenido siempre por maestro.

Otra familia calé del barrio de Santa María, de Cádiz, la formó Fernando Francisco Gabriel Ezpeleta y Moreno, matador de toros, en los carteles Francisco Ezpeleta, solamente, para no ocupar más espacio; el 29 de mayo de 1795, nació en Sanlúcar de Barrameda. Sus comienzos vestido de luces se inician en la cuadrilla del diestro gaditano José García «El Platero». Sin cesión de trastos, alterna en el Puerto de Santa María con el sevillano Manuel Lucas Blanco, el 25 de agosto de 1829, aunque su antigüedad en el escalafón de matadores de toros se la dan sus actuaciones en Madrid, los días 22, 23 y 25 de junio de 1833, en las corridas reales para solemnizar la jura de la Princesa de Asturias, que habría de reinar con el nombre de Isabel II.

La obesidad fue el problema físico que le apartó de los ruedos, pasando el resto de su vida en su barrio gaditano, en horas pobladas de rumores y donde se daban cita los «duendes» ignorados entre esencias del cante, vino y de flores por la calle Sopranis o en cualquier lugar de la Plaza de la Merced. Su hijo Ignacio, también siguió la senda del toreo y pronto dejó ver buenas maneras y eficaces conocimientos de la lidia, por lo que el diestro chiclanero, Francisco Montes «Paquiro», máxima figura de su época, lo incorporaría a su cuadrilla, desde la temporada de 1849 hasta la de 1857. En ocasiones le cedieron la muerte de algún toro, pero no llegó a alcanzar la categoría de matador de alternativa. Muy popular en su barrio de Santa María, gustaba de copear y escuchar buen cante. Sus hijos, José, Juan y Antonio, se decidieron por continuar la tradición taurina familiar, y el otro hijo, Ignacio, manojo de simpatía, optó por el cante, ajustado al compás y estilo de su barrio gaditano, por seguidiyas gitanas, alegrías de Cádiz y soleares. Como buen calorró del barrio de Santa María, José Ezpeleta «El Pollo Rubio», gaditano y gitano como sus padres y hermanos, comenzó de novillero por plazas de Andalucía y de Extremadura, sin llegar a estrenarse como tal en Madrid. Cuando pisa el ruedo matritense lo hace como banderillero, en la cuadrilla del sevillano Antonio Fuentes.

El gitano, haciendo honor a su barrio de Santa María, poseía un buen estilo torero, pero cantando por alegrías, aún era mejor. Juan Ezpeleta «Águila», banderillero siempre, anduvo por los ruedos con oficio y buen estilo. Su figura destacó entre la gente, con solemne ademán, carácter alegre, puso desenfado en su hacer, porque ¡había gracia y fantasía!, en una palabra, «duende».

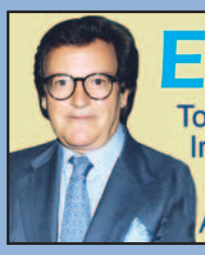
Antonio Ezpeleta, como su hermano Juan, decidió ser banderillero desde que cogió un capote y en el escalafón de plata del toreo milito haciendo gala de saber estar y destacando al clavar los rehiletes.

Ignacio Ezpeleta «Ezpeletita», hijo del cantaor Ignacio, como nieto y sobrino de toreros, también quiso probar suerte en los ruedos. Su deseo alegró el clan gaditano de los Ezpeleta, pues veían fecundar la rama familiar con ese embrujo y duende de la noche, cuando a la luz del día se exclama: ¡ya ha nacido en el árbol la aceituna! Su cartel de novillero pronto tuvo eco entre la afición. Era la metáfora hecha realidad: El olivar ofrecía su fruto con derroche y singular fortuna. Cuando los malos mengues se meten por medio aparece la indolencia, acusada en muchas ocasiones, por lo que tiene actuaciones desiguales que rebajan su cotización entre los públicos. Decide marchar a tierras mexicanas y en el país azteca torea con buen éxito, en algunos festejos alterna en competencia con el torero de Guanajato, Pascual Bueno. Pero de ahí, no pasa.

Jamás sufrió quebranto, en su proeza,
ni se vió maltratado en su aventura...
Toreó a las reses con tal presteza,
que las dominaba su bravura,
y se rendían a su destreza...

Juan Ezpeleta, hijo del banderillero apodado «Águila», nacido también en el gaditano barrio de Santa María, rompe a torear, en 1927, vestido de luces. Árbol de esperanza en flor, se balancea dulcemente por el soplo de las ilusiones, con belleza y alegría, en el trazo de su filigrana torera. Estilo fundido en el cobre de su raza gitana, que reluce por los ruedos. Pero esas fundadas esperanzas se frustran en 1928, por su prematura muerte.

...Y la pena ahoga a los palmeros
porque la muerte te lleva a ti.
...A muerto están tocando
las campanas de San Agustín.



Elías Rubio CORREDURÍA DE SEGUROS, S.A.
Todo Riesgo Hogar • Comunidades • Comercios • Edificios Industriales • Autos • Accidentes • Vida
Inversión • Planes o Fondos de Pensiones • Todo Riesgo de Construcción • Seguros decenales
LE OFREZCO MIS SERVICIOS PERSONALIZADOS PARA CADA CASO
Ayala, 11- 2º • 28001 Madrid • e-mail: elias-rubio@ctv.es • Teléf: 91 426 38 53 • Fax: 91 426 38 70

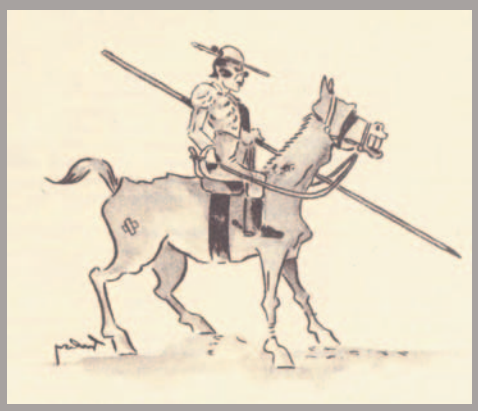
La Suerte de Varas

(Quinta parte)

El Duende de Embajadores
Autor

A nuestra redacción ha llegado un estudio sobre: La Suerte de Varas, *que en su día fue presentado al XV Premio Literario Taurino «Doctor Zumel».*

…Esto se debe a que las patas quedan levantadas en el aire, sin apoyo en la arena, queriendo empujar y correr hacia delante sin encontrar una base de sustentación.



Maneras de picar

Las maneras de ejecutar la suerte de varas, toman definiciones.

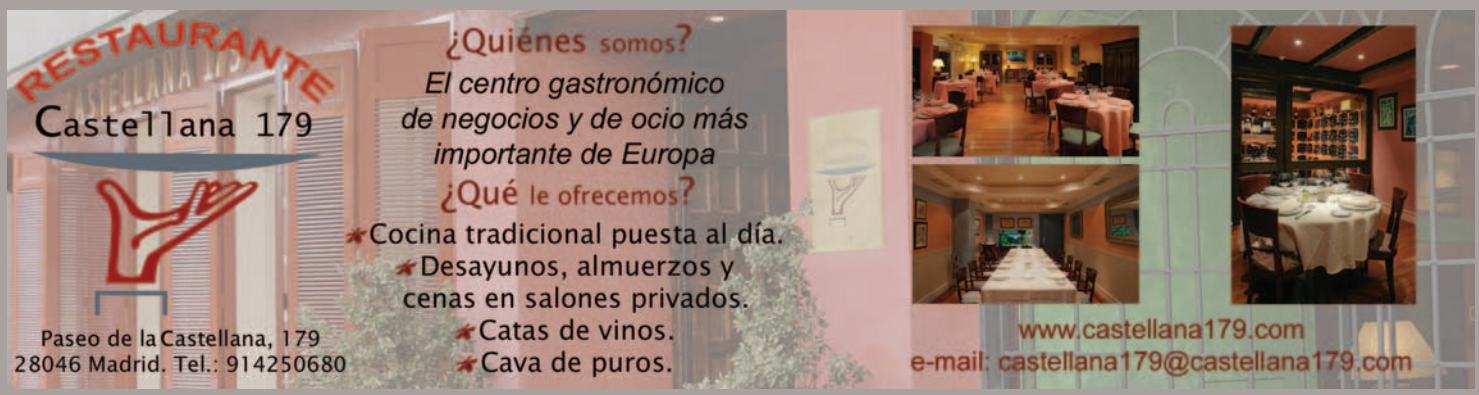
Picar atravesado: además de picar de frente, que es lo correcto, se pueden poner varas a toro atravesado, acción expuesta si no se practica estando el toro aplomado y en querencia. Se diferencia esta ejecución de la suerte de las otras, en que el nombre indica se cita al toro teniendo el caballo atravesado delante del cornúpeta, presentándole el costado derecho. En esta disposición se le obliga para que embista, y en el encontronazo se hostiga a la cabalgadura y sale por la cabeza castigada y hallándose en su sitio querencia, no sigue al equino.

Levantado: Para picar de esta manera se necesita gran destreza y un caballo de buena boca y bastante avisado. Este modo de poner el puyazo, se halla desterrado en la actualidad, por el uso del peto. Resulta vistoso y preciso si el picador tenía que vérselas con toros bravos y poder.

Suerte del señor Zahonero: Se ignora quien fue este señor. Francisco Montes «Paquiro», habla de él y explica tal suerte en su tauromaquia, diciendo que para ejecutarla debe hallarse el toro en la misma disposición que para el cite a la verónica, con el costado derecho de la cabalgadura hacia el terreno de adentro, con el fin que cuando el picador se ponga en suerte queda con la vara hacia el lado de afuera. Situados toro y caballo uno frente al otro y guardando la distancia que la agilidad de las patas del astado aconsejen, se le cita, y conforme llega a jurisdicción y humilla, se le pone la vara y se carga un poco el cuerpo sobre el palo, con todo lo cual el toro, que se halla castigado y con su terreno franco y a la vista, lo toma y sigue sus pasos dejando libre a la cabalgadura. Después del peto cabe señalar la imposibilidad de que esta regla sea observada por los picadores de hoy.

La «carioca»: Se dice a un procedimiento de picar, este nombre gráfico y pintoresco, por parecerse a un popular baile prodigio en la década de los años de 1930. Ejecución de la suerte ideada por el notable picador Miguel Atienza para aplicarse a los toros mansos, que al sentir el hierro de la puya se salen sueltos y sin castigo. Consiste en citar al toro como en la suerte de frente y una vez hecha la reunión, cuando el astado cede pretendiendo huir la pugna, el picador afloja en su empuje con la garrocha, sin acabar de soltarla del toro y cuarteando el caballo hacia los medios de ruedo. Envalentonado el cornúpeta y viendo que le cierran la salida vuelve a cargar sobre el caballo y el picador aprieta de nuevo. Este sistema se ha convertido en costumbre viciosa, y es rechazada por los aficionados entendidos, sin dejar de reconocer lo eficaz que resulta en los casos del toro manso con tendencia a la huida, pero nunca enseñarse con el toro bravo, ejecutando esta modalidad.

Que el picador lleve larga o corta la vara dependerá siempre de la velocidad o fuerza del toro al arrancarse, y ha de quedar al arbitrio de aquel.



Don Julio Martín Fraile
Comisario Principal de Policía
Profesor oposiciones ingreso al C.N.P.

Trofeos Taurinos

Con inusitada frecuencia escuchamos de boca de pretendidos aficionados frases de este estilo: «lo importante es lo que sucede en el ruedo, no las orejas concedidas».

Con ésta, como con buena parte de tópicos y expresiones categóricas, suele suceder que, precisamente por su rotundidad, ven empañado el fondo de verdad que contienen.

En el presente caso, ese fondo vendría representado por el aserto del primer inciso de la proposición, pero contemplada conjuntamente con la adversativa negativa del segundo, se viene a colegir que lo único importante es lo sucedido en el ruedo, lo que no es rigurosamente cierto, toda vez que, entre otros aspectos de la Fiesta, también los trofeos obtenidos tienen su importancia, aparte que ambas cuestiones no tienen por qué presentarse como incompatibles, pues si lo admitiéramos equivaldría, sensu contrario, a desvalorizar los trofeos.

Manolete dando la vuelta al ruedo, en sus manos el bastón arrojado por un aficionado azteca, que en 1971 la familia del diestro regalo al escritor Antonio Gala.

En efecto, para los toreros es vital: a los que han llegado, para mantenerse, escalar posiciones o consagrarse en la cima, si ya son figuras; a los que empiezan o están estancados, para abrirse camino, encontrar un lugar al sol y evitar que la alternativa se convierta en el comienzo de un estancamiento; esto es así porque del cociente resultante entre número de festejos y orejas cortadas dependerá en buena medida la firma de nuevos contratos y su cotización, con independencia del auténtico peso y valor de los trofeos en supuestos de falta de coincidencia, al prevalecer los intereses comerciales concretados en el tirón en las taquillas.

Se comprende por esto el celo de los toreros en la defensa del justo reconocimiento a sus méritos, a veces magnificados por comprensible subjetividad; y es natural que así sea, porque sólo ellos saben de las ilusiones y sueños puestos en el triunfo; las privaciones que se imponen, inusuales en edades jóvenes; los sacrificios, esfuerzos y el tiempo empleado en los entrenamientos o, en demasiados casos, los interminables duermevelas en espera de contratos.

Importantes son los trofeos, así mismo, para el ganadero como premio indirecto, porque si a sus toros les cortan las orejas, en buena medida obedecerá a que han dado buen juego, con lo que ve incrementado su prestigio, la demanda y precio de las reses, le muestra el buen camino en la selección y le compensa de los gastos invertidos en alimentación, saneamiento, guarda y cuidados de todo orden. Estos premios revisten mayor relieve cuando recaen directamente en sus reses, como los aplausos al arrastre, vuelta al ruedo o el máximo honor del indulto.

De igual modo, los trofeos redundan en beneficio del empresario, en cuanto revelan el acierto en la confección de los carteles, adecuada combinación de toreros y ganaderías y sintonía con los espectadores.

El público denota el mismo interés, a juzgar por la atención prestada tras los festejos al corte de apéndices, hasta el punto de que parte de ese público cifra el éxito o fracaso de una corrida en el número de orejas cortadas y, consecuentemente, si le ha merecido la pena pasar por taquilla. Por su parte, los más aficionados se pronuncian al respecto en jornadas y tertulias taurinas, coloquios y mentideros, centrando buena parte de sus comentarios en este aspecto, al tiempo que deslizan sus filias o fobias hacia determinado torero, según gustos.

También la crítica taurina trata de satisfacer el interés social por las orejas hasta el punto de que algunos informadores le conceden máxima importancia en sus comentarios, explotando un filón que, hoy por hoy, parece inagotable, con obligadas referencias la actuación presidencial por ser quien, al fin y al cabo, tiene la última palabra al respecto.

Precisamente por este papel relevante en la concesión de trofeos y por el deber de proteger los derechos de todas y cada una de las partes en juego, el presidente debe extremar el cuidado para que sus decisiones sean lo más justas y equitativas posible, de forma que tienda a dar a cada cual lo que le corresponda, sin regalar ni quitar nada a nadie.

En consonancia con la responsabilidad que entraña la función de la presidencia en ésta y otras facetas, sería preciso que en su persona concurrieran una serie de requisitos con que poder desempeñar su cometido con las mayores posibilidades de acierto.

En el orden de la documentación, entre otros, historia, tradiciones y usos del toreo y de la propia plaza, comportamiento de los espectadores como colectivo peculiar, aparte, como es natural, del dominio de la normativa específica, y de la general, por sus vinculaciones con la seguridad ciudadana y buen orden del espectáculo.

Igualmente deberá poseer determinadas cualidades personales, hábitos y actitudes, entre las que cabe destacar:

–Autodominio y temple suficiente para no ofuscarse ni amilanarse a la hora de resolver cualquier tipo de situaciones por problemáticas que se presenten.

–Afición y sensibilidad que le permitan apreciar el arte y valorar estilos artísticos.

–Disposición a contar con el asesoramiento y apoyo de sus colaboradores en el ámbito de sus competencias respectivas, convencido del valor de sus aportaciones.

Con este bagaje tan sólo reuniría las condiciones necesarias para ejercer su cometido, no garantías de éxito, dicho sea sin ánimo de escudarme en un cierto relativismo exculpatorio de humanos errores, que indudablemente se dan, como en otros campos, y respecto de los cuales sólo cabe asumir con todas las consecuencias y tratar de corregirlos.

Así, en la concesión de la primera oreja, previa petición mayoritaria del público, que a *priori* se presenta como algo muy sencillo, en la práctica comprobamos que, cuando la petición está en la frontera, sin mayoría clara, reviste determinadas dificultades, hasta el punto de que los espectadores, y hasta los propios críticos, parece que hubieran visto distintas corridas. Las mismas dificultades de percepción mayoritaria o minoritaria tiene el presidente, por la concurrencia confusa de pañuelos, almohadillas, gorros y eventuales paraguas o sombrillas. Aunque este problema podría resolverse con marcadores electrónicos, de momento, no seré yo quien los añore, porque introduciría un elemento extraño que restaría espontaneidad al espectáculo.

Dejando para otra ocasión la concesión de rabo o el indulto, por su carácter excepcional, la concesión de la segunda oreja exige del presidente pronunciarse responsablemente, soportando, si lo requiere la ocasión, eventuales broncas para evitar deslizarse por la fácil pendiente del triunfalismo, en la medida que pueda incidir en detrimento, bien que junto a otras causas, de la categoría ostentada por la plaza. Deberá decidir consecuentemente, tras la valoración de factores como la condición de la res, la adecuada dirección de la lidia, la faena de capa y muleta, la petición mayoritaria del público, la estocada y la catalogación de la plaza.

Huelga decir que aunque el presidente debe valorar las faenas en su objetividad, no podrá sustraerse a subjetividades puntuales del público que suelen acompañar a tomas de alternativa, despedidas, paisanaje, impacto emocional por cogida del espada de turno, así como a otras incidencias y derroteros del propio festejo que pueden matizar esa inicial objetividad de forma generalmente admitida sin menoscabo de la Fiesta.

Siempre he rehuido las etiquetas de presidentes blandos o duros, generosos o cicateros, por entender que sólo deben aspirar a ser justos y ecuánimes, conectar con la sensibilidad del espectador medio y, tras las valoraciones antedichas, resolver en consecuencia, sin dejarse llevar, de un lado, de reacciones más o menos festivaleras, ni, del otro, por purismos de exigencias excesivas, ante peticiones abrumadoras, aun admitiendo componentes sentimentales y pasionales desorbitados, cualesquiera que sean los motivos, pues contrariarlas, cuando han fallado los mecanismos disuasorios supuestamente empleados al efecto, puede interpretarse como deseo de protagonismo, arbitrariedad o provocación, lo cual no quiere decir que comparta, en todos los casos, el tópico de que *la mejor presidencia es la que pasa desapercibida,* porque la adecuada resolución de algunos problemas les obliga a significarse responsablemente.

Manolete, en la memorable tarde de Barcelona, 25 de julio de 1942 exhibiendo la pata cortada.

En estos casos de emotividad excesiva es preferible que sea la crítica la que, a posteriori, realice la labor pedagógica que crea oportuna para advertir a los espectadores sobre peticiones injustificadas por ociosas.

Si en las líneas precedentes he pretendido reflejar la importancia de las orejas en el planeta taurino, sin restar un ápice a lo expuesto, conviene evitar que estos árboles nos impidan ver el bosque y obviar otros aspectos y problemas que presenta la Fiesta, responsabilidad que incumbe, en mayor o menor medida, a todas las partes implicadas en este espectáculo, susceptibles de comentarios individualizados cada uno de ellos.

FORMULA 0
INDOOR KARTING
PISTA DE KARTING, CAFETERÍA-RESTAURANTE, SALÓN DE ACTOS, SALA RECREARIVA INFANTIL Y ADULTOS, LASERDROMO.
FIESTAS, INCENTIVOS, REUNIONES, PRESENTACIONES, CONVENCIONES...
Centro Comercial XANADU
Ctra. N-V, Km. 23
Arroyomolinos
LLAMANOS Y VEN A DISFRUTAR!
91-6482619
Descubrirás la FORMULA 0 de la Diversión
www.formulacero.com
formula@formulacero.com

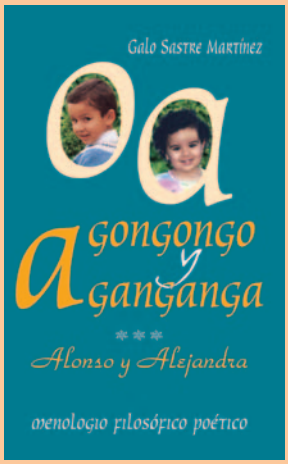
Nuestro agradecimiento por enriquecer la biblioteca «Los Sabios del Toreo» a:

D. Galo Satre Martínez

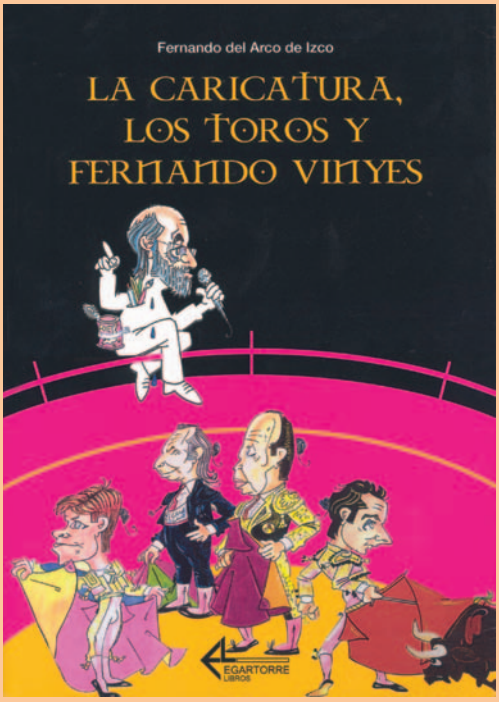
Nos dejo este su último libro dedicado a sus nietos. Gran amigo y querido colaborador de nuestra revista, con su página *Los escritores taurinos del siglo XIX y... Sólo unos versos,* que hemos tenido el placer y el honor de compartir con él, hasta su ida a su «nueva morada», «la de los elegidos». En la cual esperamos nos guarde un sitio a su lado para cuando dejemos este mundo compartamos con él, el verdadero...

…él nos decía en sus versos:

Que nunca habrá atardecida,
ni habrá nunca noche oscura...
La amistad es siempre vida,
y la vida se renueva
como el alba cada día.



D. Fernando del Arco de Izco



D. Fernando del Arco de Izco, nacido en el pueblo navarro de Arróniz, un 14 de abril de 1933. En 1939 se traslado a Barcelona, junto a sus padres y hermanos, estudiando en los Escolapios de Diputación, junto a Victoriano Valencia, Juan Segura Palomares y otros compañeros aficionados a los toros desde temprana edad.

La caricatura, los toros y Fernando Vinyes es un canto a la amistad, un recuerdo y homenaje al amigo ido. Pero para recordarlo no podía hacerlo en sólo cuatro líneas, y Fernando del Arco decidió estudiar el mundo de la caricatura y plasmarlo en este libro.

España y México, los dos amores mundanos de Vinyes, desfilan por esta obra. El autor conoce bien el mundo de los toros en España y ha viajado mas de una docena de veces a México conviviendo con toreros, ganaderos y empresarios del país hermano. Su mérito ha sido el saber reflejar la idiosincrasia de los personajes de ambos países a través del nexo de la caricatura y de los toros, centrados en la figura de Vinyes, el mejor caricato taurino que hemos tenido.

De existir un Premio Nobel para los caricatos, similar al de los escritores, seguro que lo habría ganado Fernando Vinyes.

Restaurante
Kulixka
La Casa de las Angulas
Venta directa al público y profesionales

Especialidad en «Sartén de Angulas»
Mariscos, Ahumados, Patés, Conservas, Caviar, Ostras, etc.
Tel. 91 448 29 10
C/ Sta. Engracia, 49
28010 Madrid

Doctor Jean Grenet

J'attendais ce livre depuis longtemps. Beaucoup a été écrit sur Bayonne mais aucun ouvrage n'avait pris le parti de brosser un portrait vivant de cette ville à la fois patrimoniale et festive, économique et culturelle, portuaire et touristique.

Tous ces visages sont enfin réunis dans cette édition due à la passion pour Bayonne. L'histoire y côtoie l'ambition pour un futur plein de promesses dont le Pays Basque et le sud des Landes seront parties prenantes.

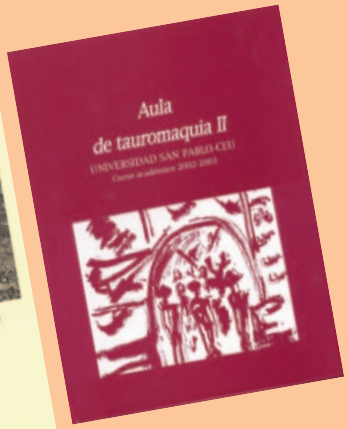
Les photos sont belles sans être convenues, les textes précis et sans emphase ; l'ensemble donne une image attachante, et moderne lorsqu'il le faut, de la cité.

En offrant cet ouvrage aux hôtes prestigieux de la ville comme à ceux qui y vivent un moment fort, j'aurai désormais le sentiment de livrer le reflet fidèle d'un Bayonne aussi fier de son passé que confiant dans un avenir fait d'ouverture sur toutes les forces vives de son agglomération à laquelle nous sommes liés par une communauté de destin. ■

Dr Jean GRENET

Député-Maire de Bayonne

Doña Beatriz Badorrey Martín



D. César Palacios

D. César Palacios, *Escalera del Éxito* 88, por el excelente libro de poemas de D. Antonio Martín-Andino Rodríguez, que tan bellamente él ha ilustrado y cuyo preludio lo hizo nuestro amigo, también *Escalera del Éxito* 12, D. Matías Prats.

Memorial José María de la Fuente «Pinturas» 2005

Asociación Taurino Cultural «Los Cortes»

Recepción de inscripciones a partir del 1 de febrero de 2005 a través de correo certificado a la atención de:

«Los Cortes»
C/ Cerradilla, 12
47400 Medina del Campo (Valladolid)
o mediante Fax al número: 983 811 838

Es imprescindible la presentación de currículo y fotocopia del DNI, junto con un teléfono de contacto.
La organización se reserva el derecho de admisión.

El programa de esta Tercera Edición de Las Jornadas, que una vez más convocan *El Mundo, La Crónica de León* y La ULE, son, con seguridad, una valiosa aportación a La Fiesta taurina, sobre todo como expresión de su indiscutible componente cultural.

Intervinieron: José Miguel Arroyo «Joselito», Cesar Jiménez, Domingo Hernández, Antonio Sánchez Puerto, Jorge Manrique, Eduardo Gallo, Juan Carlos Navas, Muriel Feiner, Ángela Hernández, Ana Infante, Andrés Vázquez, David Castro «Luguillano», José Ignacio Ramos y Javier Castaño.

Hablaron sobre: *El Toreo; el Torero y el Toro; Las Escuelas Taurinas; Encastes del toro de lidia; La Mujer en los Toros* y *Toreros de Castilla y León.* Un deleite para todos los que tuvieron la suerte de estar presentes.

XVII Premio Literario Taurino Doctor Zumel

Se convoca el **décimo séptimo** Premio Literario Taurino anual «Doctor Zumel» para un trabajo inédito, en español, sobre el siguiente tema:

¿Es La Fiesta Nacional un valor cultural a conservar o un espectáculo obsoleto? ¿Sobrevivirá? ¿Es políticamente incorrecto defenderla?

Podrán concurrir personas de nacionalidad española o extranjera, y con conocimientos suficientes sobre el tema. El fallo del Jurado se emitirá durante la segunda quincena de julio y los premios correspondientes se entregarán en Madrid durante el mes de septiembre de 2005.

Primer premio será dotado con 4.500 Euros.
Segundo premio con 1.500 Euros.

La admisión de los trabajos finalizará el 4 de junio de 2005.
No se mantendrá correspondencia por escrito. Para más información podrán dirigirse a la Srta. Isabel Andrés, teléfono 914317000 de 10:30 a 14:30h.

D. David Shohet Elías, fundador de estos premios, y su señora.

MonoComp
s. a. preimpresión
CARTAGENA, 43-1.º ■ 28028 MADRID
Teléfono 91 725 71 11 ■ Fax 91 355 88 99
e-mail: produccion@monocomp.com
mac@monocomp.com

– composición técnica
– maquetación
– digitalización de imágenes
– filmación Mac-Pc
– imposición CTF-CTP
– plotter de cartelería
– impresión
– ferros digitales

Real Federación Taurina de España

Gran Gala Nacional del Toreo
XI Trofeos Nacionales «Cossío» – Temporada 2004

Foto de archivo.

Don Mariano Aguirre Díaz, su presidente (*Escalera del Éxito* 76) realizó la entrega de los trofeos y medallas a los galardonados, nuestra enhorabuena a todos y nuestro agradecimiento por la invitación a su presidente:

Enrique Ponce, Victorino Martín, Morenito de Aranda, Pablo Hermosos de Mendoza, Rafael Perea «El Boni», Manuel Montiel, Manuel Benítez «El Cordobés», Sebastián Palomo Linares, Dámaso González, Excmo. Ayuntamiento de Santander, Ilmo. Sr. D. José Antonio Cabañeros Posado, Excmo. Sr. D. Mario Vargas Llosa, TV Castilla la Mancha, TV Canal 33 de Madrid, Peña Taurina «Riaza», de Riaza (Segovia), Peña Taurina «Conquense», de Cuenca, Peña Taurina «Pan y Toros», de Vinaroz (Castellón).

Medallas al Mérito Taurino

Juan Barranco Posada, Victoriano Cuevas Roger, Eduardo Martín Peñato, Luis M.ª Gibert Clols, Carlos Illán Cuartas, Pedro Sáiz Gómez, Bartolomé Puiggros Planas, Francisco Cano Lorenza, Albert Boadella Oncins, José Luis Perelétegui Pérez, Manuel González Sánchez, M.ª Dolores Guillamón Fajardo, Peña Taurina «El Carmen» de Zaragoza, Peña Taurina «Pacorro» de Alicante, Club Taurino «Cacereño» de Cáceres, Club Internacional Taurino de Madrid, Peña Taurina «José Luis Palomar» de Soria, Peña Taurina «El Trincherazo» de Cuerva, Toledo.

Portada de la revista. / E. C.

EL CORREO

Han llegado a mis manos algunos ejemplares de la publicación trimestral, *Los Sabios del Toreo* y como no la veo en los puestos de prensa quiero darla a conocer. Está sembrada de interesantes artículos culturales referidos a la fiesta.

En el último número, además de darle aire a sus trofeos, se escribe sobre cirugía taurina, del misterio sin descubrir de Curro Romero, de las distintas vertientes del aficionado, de música taurina o la mujer en los toros, de la torería calé y la suerte de varas, de ganaderías, de pinturas y muchas páginas más con referencias a los toros en Valladolid, el toro Jubilo de Medinaceli, de Miura, del cortijo de Pinomontano...

Los colaboradores son numerosos: César Palacios, Bentura Remacha, Navas Gómez, Carvajal Ramos e Higinio Severino. Un deleite para taurinos curiosos.

Pedro Mari Azofra.

Peña Taurina Real San Sebastian de los Reyes

Inauguración de la Exposición de fotografía Taurina y Jornadas Culturales Taurinas

Han tenido lugar del 11 al 18 de febrero, en los corrales de suelta del encierro sitos en la C/ Cristo de los Remedios (San Sebastian de los Reyes), con gran éxito.

ENHORABUENA.

PESCADERÍAS
Hnos. Abad
Especialidad en Merluza y Pescadilla de Pincho
Tel. 91 549 22 26
GALERÍA DE ALIMENTACIÓN, Ptos. 3 y 4
GUZMÁN EL BUENO, 70 y CEA BERMÚDEZ, 37 • MADRID
Servicio a Domicilio

XLVIII cursillo de Conferencias Taurinas «Los de José y Juan» (año 2005)

Un año más Doña Elena González Moñux, Concejala-Presidenta de la Junta Municipal de Retiro, acogió en el Centro Cultural «Casa de Vacas», estas interesantes charlas en las mañanas de los sábados del mes de Febrero y primeros de Marzo. Doña Pilar González del Valle, Marquesa de la Vega de Anzo, y Presidenta de la Peña, reunió en estas conferencias con la ayuda de su Vicepresidente Don Pedro Chicharro Muela a los señores: Don Albert Boadella, Don Guillermo López Olea, Don Fernando Cuadri Vides, Doctora Marilén Barceló, Don José Antonio Martínez Uranga, Don Manuel Martínez Erice, los cuales disertaron sobre: «Arte a contracorriente», «Ganaderos unidos por la sierra de Aracena», «Juan Belmonte: La Influencia Personal en el Toreo», «Nueva Gestión de la Plaza de las Ventas» y «La Poesía, La Copla y Los Toros fue presentado por Don Diego García de la Peña, Doña María Salinas y Mabel, tonadilleras y al piano el Maestro Paco Mendoza.

NUESTRA MÁS SINCERA ENHORABUENA.

Peña Taurina «El 7» Cátedra Taurina, 2005 Domingos Taurinos

Desde el 6 de febrero al 27 de marzo, tuvieron lugar las tradicionales Conferencias Taurinas en las que intervinieron prestigiosos y generosos conferenciantes disertando a favor de la divulgación y defensa de nuestra Gran Fiesta de Toros.

Doña Olga Pérez Arroyo, D. Domingo Estringana Sanz, Doña Marilen Barceló Verea, D. José Antonio Donaire Parga, D. Rafael Campos de España, D. Miguel Ángel Moncholi, Doña Cristina Delgado Linacero y D. Manuel Sanz Méndez.

Sobre los temas: «Las Monarquías y Los Toros»; «Grabaciones Históricas de la Filmoteca»; «Mi destino: Torero; La Construcción de Identidad de los Toreros»; «La Fiesta Futuro Imperfecto»; «Genealogía y Evolución del Toro de Lidia»; «La Fiesta de los Toros, un Sistema en Crisis»; «Héroes de Ayer Toreros de Hoy» y «De la Tauromaquia a la Lidia».

ENHORABUENA.

XII Jornadas Taurinas en Oviedo de la Peña Taurina «Julian Cañedo»

Nuestro agradecimiento por la invitación y enhorabuena por el éxito de la convocatoria y su programa.

Intervinieron: D. Julio García-Braga Pumarada, Presidente de la Peña; D. Juan Lamarca López; D. Rafael Hinojal Fonseca; Doña Pilar González-del Valle; D. Serafín Serrano Marín; D. Jaime Álvarez-Buylla Menéndez; D. Carlos Zúñiga; D. Juan Diego y D. Jesús Martínez Barrios.

Y se habló sobre: «El toro de Lidia, trapio y comportamiento», «La medicina en los toros», «Toros y ópera» y «La Fiesta de los Toros vista por profesionales».

ENHORABUENA.

Doña Conchita Cintrón y D. Antonio Iglesias.

El Homenaje del Círculo Cultural a Conchita Cintrón reavivó mis recuerdos...

Después de expresar mi agradecimiento al *Círculo Cultural Taurino Internacional,* en la persona de su presidente, D. Salvador Sánchez-Marruedo y a través de su Junta Directiva a todos los miembros, amigos, que lo componen, deseo también agradecer sincera y profundamente al Señor Alcalde de Bayona, Doctor Jean Grenet, aquí presente, el apoyo que la nación francesa presta a nuestra Fiesta en estos momentos especialmente difíciles difíciles.

Y a continuación, voy a rendir homenaje a Conchita Cintrón con la expresión de estas palabras que tenía preparadas para este acto:

Los años pasan y se van aglutinando convirtiéndose en lustros, en décadas, que también pasan. Pero en el corazón y en el pensamiento de las personas nos van quedando recuerdos de impresiones, de vivencias que se grabaron en nosotros con una intensidad especial.

Para mí, Conchita Cintrón, es una de esas personas que tiene un lugar muy especial en mis recuerdos. La saludo hoy personalmente por primera vez, cierto, pero la conocía hace muchos años –Agustín Lara compuso su «Granada» antes de haber visitado la ciudad de la Alambra– y que conste que no estoy pretendiendo compararme, por supuesto, con el autor mejicano.

¿Por qué conocía yo ya a Conchita y por qué la tenía en este rincón de mis afectos? Pues, sencillamente, porque mi padre Antoñete Iglesias, me transmitió a través de sus narraciones, de sus pláticas sobre el mundo del toro, el gran respeto, el gran cariño, la gran admiración que por Conchita sentía.

Mi padre fue uno de los banderilleros de la cuadrilla de Conchita Cintrón.

Corría la temporada de 1949-1950 cuando entró a formar parte de la cuadrilla de Conchita. Y fueron, por cierto, de sus años más felices en el plano profesional, personal y en el de nuestra familia. Algo de «culpa» tendrías tú en ello. Gracias, Conchita.

De mi padre escuché siempre la impresión que le causaban las cualidades humanas de Conchita, entre las que destacaba su trato hacia sus subalternos y su señorío, desplegado dentro y fuera del ruedo: en todos los ambientes. Su exquisitez humana se plasmaba en su toreo y lo configuraba; toreo valiente y femeninamente exquisito.

Yo la he visto torear sólo en los vídeos. Pero ha sido suficiente para haberme percatado de las cualidades de su toreo, de su arte, de su valor.

Su toreo tiene para mí aires de Hispanoamérica: mezcla de cueca, de marinera, de jarabe tapatío, expresiones de Chile, su país natal; de Perú, su patria adoptiva y de México, donde la entusiasmaba especialmente torear como a todos los toreros que en el mundo han sido. Y todos estos aires, todos estos sones, acrisolados en el pasodoble español y adobados con esencia de fado, transmitido sin duda por su predecesor Ruy da Camara.

Plaza de toros de Jaen el día de la despedida de Conchita Cintrón, Antoñete Iglesias, Pepito Fernández y Ruy Cámara.

Esto define para mí el toreo de Conchita.

Pero hay más facetas de su arte: esta ilustre *dama,* que brilló toreando a caballo y pié a tierra, posee otras cualidades artísticas que se aprecian en la belleza y en la calidad de sus obras literarias.

Mis recuerdos. En el año 90, pocos meses después de que mi padre subiese del albero a los tendidos azules del cielo, yo, que andaba buscando siempre algún asidero al que agarrarme, algún soporte a mi nostalgia por su ausencia, descubrí de improviso un día, en Espasa Calpe, un libro que llamó enseguida mi atención. Su título: *Mis recuerdos.* En su pasta, la efigie de escultura helénica de Conchita Cintrón. Agarré el libro, lo hojeé con emoción y lo compré. Lo llevé a casa, impaciente por leerlo.

Mi emoción fue inenarrable cuando descubrí en una de sus páginas la foto de una carta manuscrita, con una letra muy conocida para mí, tan conocida como que era la letra de mi padre, ...aquella con la que firmaba mis notas del colegio.

Aquella carta era la dedicatoria escrita por mi padre en nombre de la cuadrilla, mozo de espadas y chofer, del sencillo homenaje que rendían a Conchita, a su matador, con motivo de su retirada del 18 de octubre de 1950 en Jaén, tarde en que Conchita experimentó «el sueño de una tarde de otoño», como describe deliciosamente en su obra

Mis recuerdos. Libro que he leído con deleite y vuelvo a él como remanso de paz donde anclar la nave de mis recuerdos.

Hoy, 55 años después, tenemos de nuevo aquí a Conchita, a Conchita que nunca se ha ido ni de nuestro recuerdo ni de los ruedos: tan profunda es la huella de su arte y su elegancia. Y tan fuerte su vocación, causa por la que los toreros vuelven.

Hoy, 55 años después, como miembro del Círculo Cultural Taurino Internacional y como heredero de su banderillero Antoñete Iglesias, deseo rendirla nuevamente homenaje –ahora en que experimento frente a Conchita Cintrón y frente a vosotros «mi sueño de una tarde de invierno»– repitiendo las palabras de aquella tarde de otoño en Jaén. Aquí van estas palabras:

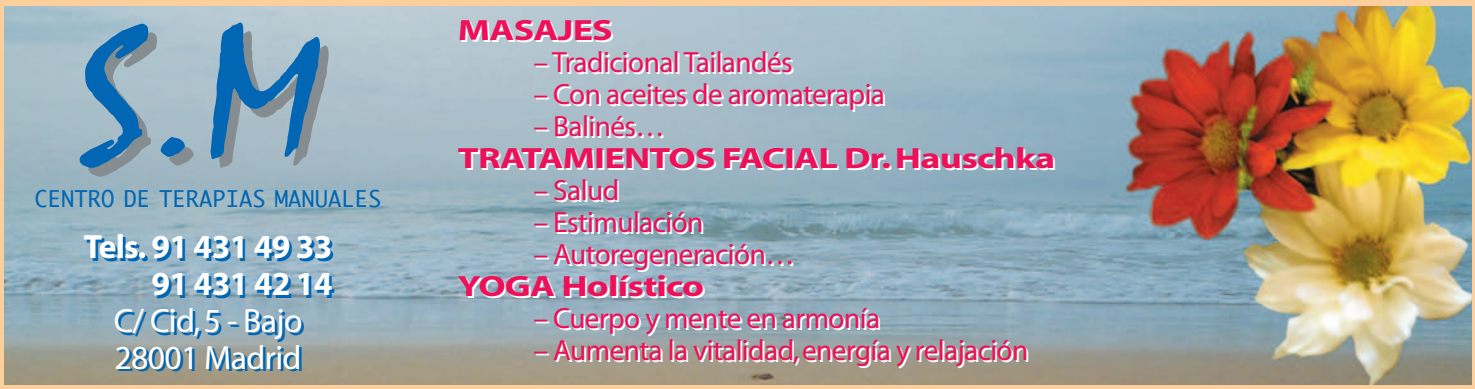
Para Conchita Cintrón, con tanto respeto como cariño

¿Dicen que no son tristes las despedidas? Dile a quien te lo ha dicho que se despida.

...y cuando siguiendo el tiempo, vayamos toreando y tratando con otros matadores. ¡Cuánto vamos a echar de menos a nuestra sin par Conchita!, cuyo inagotable manantial de virtudes, hacen que la recordemos como nuestro mejor y más amable compañero, el más querido y bondadoso de nuestros jefes y el más admirado y recordado de nuestros artistas predilectos.

Dios la otorgue tanta felicidad como para nosotros deseamos y siempre cuente con sus incondicionales servidores.

Pepe Canto, Crispo Prados y «Antoñete»
Jaén 18 de octubre de 1950



El Conde de las Navas

Prof. Dr. José Serrano Carvajal
Abogado

En muchas ocasiones nos hemos referido, al hablar o escribir de toros, a la egria figura de D. Juan Guadalberto López de Valdemoro y de Quesada, Conde de las Navas y de Donadio de Casasola, Catedrático de Paleografia de la Universidad Central, hoy Universidad Complutense de Madrid, académico de números de la Reales Academia Española de la Lengua y de la Historia, Bibliotecario Mayor de palacio, que aparece como Bibliotecario Mayor de SM (lo hemos visto en un papel timbrado con el escudo del rey Alfonso XIII en carta a D. Narciso Díaz de Escobar) Una de las personas más significativas de la corriente tradicional surgida en defensa de la Tauromaquia. Un gran erudito, que como nosotros tuvo la suerte de ver la primera luz en Málaga, donde estudio el bachillerato y Derecho en Granada y Sevilla, ejerciendo sus labores docentes en Madrid. Puede ser que esta coincidencia, me llevó a preocuparme del erudito. Aunque más tarde el interés y la ideología me guiaron a una dedicación más profunda. De aqui la coincidencia en los estudios sobre las aficiones conjuntas en relación con la historia y la fundamentación de las corridas de toros.

Algunas veces cuando hemos invocado su nombre, aunque fuera en la misma Málaga, el desconocimiento y el asombro, se reflejó en muchas Caras. Por ello he aprovechado sus citas en la defensa de los toros, hace pocos días en Cataluña llegando a las conclusiones que aparecen en estas líneas.

A él se le debe la demostración de la propiedad y exactitud del título de Fiesta Nacional con que se distinguen en España, las corridas de toros. Cuestión que algunos catalanistas han tomado como bandera, para oponerse a estos espectáculos. El afán, parte del intento de hacer chocar lo catalán con lo español. En algunas ocasiones, llevados de la mano de algún individuo, caído en paracaídas en Cataluña, y que han tenido que cambiar hasta su apellido para disimular sus orígenes, por otra parte muy respetables. En este caso no pueden perdonar, aquella aseveración con la que el Conde de las Navas quiere asegurar, sus conclusiones. «La única Fiesta cobijada por la bandera nacional». Dándole a la Fiesta una categoría extraordinaria. «La Fiesta española es sombra que proyecta el cuerpo de la Nación. ¿Sin suprimirse ésta, podrá suprimirse aquella?»

Su obra principal *El Espectáculo más nacional.* Sus panegiristas, especialmente *D. Juan Valera* y *D. Fidel Fita.* Lo consideran un libro monumental y fundamental, verdadera antología del toreo, la mejor obra de su especie que ha visto la luz en lo que va de siglo y en los anteriores». Fue el verdadero historiador del toreo, el que descubrió sus orígenes

y cimentó, su verdadera historia, la de los hechos, y para nosotros la del Derecho. Es decir, la de las reglas que han regido el desarrollo de la Tauromaquia, desde las Partidas; el fuero de Zamora cuando ya en la Reconquista llevaba milenios. Originarias de la Península Ibérica, donde los romanos, los visigodos, los árabes, aprendieron en nuestro suelo.

Nosotros hemos aprendido parte de la materia, la de los Reyes Católicos, el César Carlos, especialmente y sobre todo Felipe II el rey taurino por excelencia, al que pudimos dedicar algunas páginas gracias a la generosidad de la Universidad Rey Juan Carlos, la de los Austrias menores engrandecidos por su dedicación a las corridas de la Plaza Mayor de Madrid. Cuando los monarcas se oponen a este arte, Fernando VI y FernandoVII, Isabel II, Alfonso XII y Alfonso XIII y especialmente en los años posteriores se abren con el espíritu del Conde de las Navas, en las corridas de beneficiencia y en otros grandes festejos.

Un capítulo de su libro «reflejo vivísimo del espectáculo nacional en la literatura y en las bellas artes». Nos demuestra la trascendencia del idioma a la hora de describir la Fiesta. Como muestra del patrimonio histórico de nuestra lengua. En la literatura en general, en el arte como en la pintura, muy bien tratado por Eugenio d' Ors. En lo anecdótico, convirtiendo a la corrida en el más serio de los actos. Ejemplo cuando nos relata, el gran pecado nacional de la falta de puntualidad, tanto para los actos académicos, como en los teatros, en las sesiones de las Cámaras Legislativas, los Ayuntamientos y hasta las Reales Academias. «Solamente las corridas de toros principian a la hora en punto que rezan los carteles». Fue un gran escritor de obras históricas, costumbristas, literarias y de erudición. Destacando la eminentemente taurina. Distinguiéndose por su labor pedagógica. De un escritor al que el rey Alfonso XIII le encomendó la educación y formación de sus hijos.

Su unión con Málaga queda demostrada por la correspondencia reseñada por Trini García Herrera. Así su bisabuelo el Conde consorte de las Navas D. Luis Antonio Pizarro que fue capitán de milicia; «cuyas ideas radicales no he compartido jamás antes bien, se me figura, que bien pudieron dar motivos al tristísimo fin de su yerno, mi abuelo, el Conde de Donadío de Casasolas, gobernador arrastrado en Málaga el año 1836, después de fusilarlo las tropas sublevadas».

Esencialmente lo más importante fueron sus escritos de toros por su obra maestra nos enteramos de muchas cosas como las cartas de D. Juan de Borja Conde de Ficallo, con noticia de la afición del rey menino D. Sebastián de Portugal, su definición de la ética de una corrida antecedente de las de Eugenio d'Ors. Destacando «Corrida Extraordinaria en beneficio de la Historia». Ahí está el alma de España, y el aliento de lo español.

LUIS & TACHI
PELUQUEROS

Hombre y mujer

Alcalá, 35 - 91 521 25 40 • Eduardo Dato, 15 - 91 319 70 05 • José Ortega y Gasset, 72 - 91 401 69 49 • San Francisco de Sales, 32 - 91 534 68 31 • C. Comercial Arturo Soria Plaza, Arturo Soria, 126/128 - 91 759 54 91 • C. Comercial ABC Serrano, Serrano, 61 - 91 576 37 00 • C. Comercial La Esquina del Bernabeu, Avda. Concha Espina, 1 - 91 344 12 76 • C. Comercial Equinoccio de Majadahonda - 91 639 03 95 • **Hombre.** Menéndez Pelayo, 11 - 91 575 46 55 • **Mujer.** Doctor Castelo, 2 - 91 574 92 95.

El Corte Inglés

Castellana - 91 556 76 21 (hombre) 91 556 56 66 (mujer) • Goya - 91 575 07 73 (hombre) 91 577 75 90 (mujer) • Callao - 91 522 34 50 (hombre y mujer) • Preciados - 91 531 47 64 (hombre) • Princesa - 91 541 82 86 (hombre). • BADAJOZ. El Corte Inglés. Planta 1ª - 92 422 71 05 (hombre y mujer). • ESCUELA, Áncora, 12 - 91 468 11 16.

¡¡Estamos con la Cultura Taurina!!

Tel.: 902 20 34 56

www.luisytachi.com

KÉRASTASE PARIS
REDKEN 5TH AVENUE NYC
L'ORÉAL PARIS